

Las conductas relacionadas con la salud y el desarrollo de los adolescentes andaluces

Resumen del estudio *Health Behaviour in School-aged Children* en Andalucía (HBSC-2011)

Carmen Moreno. *Universidad de Sevilla.*
Pilar Ramos. *Universidad de Sevilla.*
Francisco Rivera. *Universidad de Huelva.*
Antonia Jiménez-Iglesias. *Universidad de Sevilla.*
Irene García-Moya. *Universidad de Sevilla*



ÍNDICE

Capítulo I. Introducción	1
I.1. Fundamentación, historia y descripción del Estudio HBSC	2
I.2. Los adolescentes españoles que han participado en el Estudio HBSC 2010	4
I.3. Procedimiento e instrumentos empleados en el Estudio HBSC 2010	6
Capítulo II. Estilos de vida	9
II.1. Alimentación y dieta	10
Frecuencia de desayuno	10
Consumo de fruta	12
Consumo de verdura.....	16
Consumo de dulces	19
Consumo de refrescos o bebidas azucaradas.....	21
Sobrepeso y obesidad	24
Conductas de control de peso	26
Satisfacción con la imagen corporal	29
II.2. Higiene bucodental	31
Frecuencia de cepillado de dientes	31
II. 3. Horas de sueño	34
Horas de sueño entre semana	34
Horas de sueño en fin de semana.....	36
II.4. Actividad física y conductas sedentarias	38
Actividad física de moderada a vigorosa	38
Conducta sedentaria: ver la televisión los días entre semana	40
Conducta sedentaria: ver la televisión los días de fin de semana.....	43

II.5. Consumo de sustancias	46
Consumo de tabaco	46
Consumo de alcohol.....	48
Episodios de embriaguez	50
Consumo de cannabis	53
II.6. Conducta sexual	56
Haber mantenido relaciones sexuales coitales	56
Tipo de método anticonceptivo: preservativo	58
Tipo de método anticonceptivo: píldora	60
“Tipo de método anticonceptivo”: “marcha atrás”	63
Embarazos.....	65
Píldora del día después	68
Capítulo III. Contextos de desarrollo	70
III.1. Contexto familiar	71
Estructura familiar	71
Comunicación con el padre y la madre.....	72
Conocimiento parental	75
Satisfacción familiar	77
III.2. Iguales y tiempo libre.....	80
Satisfacción con el grupo de iguales	80
Comunicación con iguales mediante teléfono, mensaje de texto o internet	82
Horario de regreso a casa por las noches.....	84
Violencia y maltrato entre iguales	87
Tiempo libre organizado	92
III.3. Contexto escolar.....	94

Apoyo del profesorado	94
Apoyo de los compañeros/as	96
Estrés escolar	98
Gusto por la escuela.....	101
Percepción del rendimiento	103
III.4. Vecindario	106
Calidad del vecindario.....	106
Capítulo IV. Salud y ajuste psicológico	108
Percepción de salud.....	109
Malestar psicosomático.....	111
Satisfacción vital	114
Calidad de vida relacionada con la salud.....	116
Capítulo V. Conclusiones	118
Resumen de estilos de vida	119
Resumen de contextos de desarrollo	125
Resumen de salud y ajuste psicológico	130

Capítulo I

INTRODUCCIÓN

- ❖ **Fundamentación, historia y descripción del estudio HBSC**
- ❖ **Los adolescentes andaluces que han participado en el estudio HBSC 2011**
- ❖ **Procedimiento e instrumentos empleados en el estudio HBSC 2011**

I.1.FUNDAMENTACIÓN, HISTORIA Y DESCRIPCIÓN DEL ESTUDIO HBSC

El estudio sobre conductas de los escolares relacionadas con la salud (*Health Behaviour in School-aged Children* o HBSC) es un estudio internacional auspiciado por la Organización Mundial de la Salud, que comenzó con la iniciativa de tres países (Finlandia, Noruega e Inglaterra) en 1982 y en el marco del cual se han venido realizando sucesivas ediciones, cada cuatro años, con el fin de conocer en profundidad los estilos de vida de los escolares y analizar su evolución.

Cada nueva edición ha supuesto la adhesión de nuevos países, así como el esfuerzo conjunto y coordinado de los equipos profesionales procedentes de dichos países en la mejora continua del procedimiento y cuestionarios utilizados. En la tabla 1 se incluye el listado completo de los países que participaron en la edición 2010, con las nuevas incorporaciones en cursiva. Concretamente, en dicha edición se contó con la participación de 43 países.

Tabla 1. Relación de países participantes en el estudio HBSC 2010.

Países participantes en la edición 2010 del estudio HBSC

1. Finlandia; 2. Noruega; 3. Austria; 4. Bélgica (Fr); 5. Hungría; 6. Israel; 7. Escocia; 8. España; 9. Suecia; 10. Suiza; 11. Gales; 12. Dinamarca; 13. Canadá; 14. Letonia; 15. Polonia; 16. Bélgica (Fl); 17. República Checa; 18. Estonia; 19. Francia; 20. Alemania; 21. Groenlandia; 22. Lituania; 23. Rusia; 24. Inglaterra; 25. Grecia; 26. Portugal; 27. Irlanda; 28. Estados Unidos; 29. TYFR Macedonia; 30. Países Bajos; 31. Italia; 32. Croacia; 33. Malta; 34. Eslovenia; 35. Ucrania; 36. Luxemburgo; 37. Turquía; 38. Eslovaquia; 39. Rumania; 40. Islandia; 41. Bulgaria; 42. *Albania*; 43. *Armenia*.

En el caso de España, su participación en el estudio HBSC se ha producido de forma continuada desde el año 1986, con la excepción de la edición de 1997-1998. A partir del año 2002 la realización del estudio en nuestro país ha sido posible gracias a sucesivos Convenios de Colaboración firmados entre el Ministerio de Sanidad, Política Social e Igualdad (Dirección General de Salud Pública) y la Universidad de Sevilla.

Los objetivos del estudio HBSC en España son comunes a los del conjunto de los países participantes y responden a un enfoque interdisciplinar. En definitiva, los investigadores de este estudio comparten el interés por obtener una visión global de los estilos de vida de los jóvenes escolarizados y disponer así de herramientas que permitan el diseño de estrategias de intervención orientadas a la promoción de la salud en esta población. Algunos de los objetivos específicos se enumeran a continuación:

1. Iniciar y apoyar las investigaciones nacionales e internacionales dedicadas al estudio del comportamiento saludable, la salud y el bienestar de los chicos y las chicas en edad escolar, así como los contextos sociales en los que se desarrollan.
2. Contribuir al desarrollo teórico, conceptual y metodológico en dichas áreas de investigación.
3. Monitorizar y comparar los indicadores de salud, los comportamientos saludables, el bienestar físico y psicológico, así como las características de los contextos sociales en los que se desarrollan los chicos y las chicas en edad escolar.
4. Difundir las conclusiones del estudio a las audiencias relevantes, es decir, a investigadores, a responsables en el diseño de políticas de prevención e intervención, a profesionales en promoción de la salud, al profesorado y a otros profesionales vinculados a los centros educativos, a los padres y a las madres y a los propios jóvenes.
5. Desarrollar la colaboración con organismos y asociaciones externas con el fin de activar iniciativas encaminadas a impulsar la promoción de la salud en la población escolarizada.
6. Promover y apoyar la creación de una red de expertos en conductas relacionadas con la salud y en contextos sociales saludables durante la adolescencia.
7. Establecer y fortalecer una red internacional multidisciplinar de investigación en este campo.
8. Promover una red internacional que vele por la salud pública y la educación para la salud y que aporte experiencia e información sobre salud adolescente.

En cuanto a los datos que proporciona, como se detallará más adelante, no sólo se obtiene información sobre los comportamientos o hábitos en sí mismos (alimentación, higiene dental, empleo del ocio y tiempo libre, consumo de sustancias, etc.), sino que, junto a éstos, se incluye el análisis de los contextos claves en el desarrollo de los escolares en los que los comportamientos anteriores se van gestando y desarrollando, esto es: familia, escuela, amigos y vecindario. De esta manera, la salud de los escolares es analizada en su sentido más amplio, incorporando en el examen de la misma sus dimensiones física, psicológica y social.

LOS ADOLESCENTES ANDALUCES QUE HAN PARTICIPADO EN EL ESTUDIO HBSC 2011

Las directrices internacionales del estudio establecen que cada país debe estudiar a chicos y chicas representativos de la población escolarizada de 11, 13 y 15 años. No obstante, España no sólo cumple con los requisitos metodológicos y los mínimos exigidos internacionalmente, sino que incluye las edades pares (12, 14 y 16 años), así como el grupo de edad de 17-18 años¹.

Como se ha comentado más arriba, la red internacional marca un ciclo de recogida de datos de cuatro años; de este modo, la última fecha de recogida de datos ha sido 2010. En concreto, en España esta recogida de datos supuso el estudio de 11.230 adolescentes. Sin embargo, a diferencia de la recogida de datos anterior (la de 2006), en esta ocasión no fue posible realizar un muestreo particular para cada una de las Comunidades Autónomas, por lo que la muestra de la edición 2010 es representativa para España en su conjunto, pero no para cada una de sus comunidades de manera independiente.

Ante esta limitación, Andalucía, a través de su Consejería de Salud, solicitó y financió un estudio particular de su comunidad, para poder así contar con información propia y particular de los chicos y chicas andaluces. Con dicho objetivo, se ha realizado una segunda recogida de datos en la primavera del 2011 donde se ha podido obtener información de 15.684 adolescentes andaluces. Además, una importante ventaja de esta recogida de datos autonómica es la incorporación al muestreo de la variable *provincia*, por lo que se cuenta con una información de inestimable valor sobre los adolescentes andaluces, ya que los datos obtenidos son representativos también para cada una de las ocho provincias de Andalucía (ver tabla 3).

El diseño de la muestra de cada provincia ha contado con la consideración de factores como la edad, el sexo y el curso escolar de los participantes. De esta forma, se ha procedido, dentro de cada provincia, a realizar un muestreo probabilístico polietápico por conglomerados.

La recogida de datos andaluza se ha realizado en 253 colegios seleccionados aleatoriamente de entre el conjunto de los centros educativos andaluces, que a su vez se han dividido por titularidad (ver tabla 4). De este modo, como se ha comentado más arriba, se ha obtenido una muestra andaluza compuesta de un total de 15.684 adolescentes escolarizados con edades comprendidas entre los 11 y los 18 años (ver tabla 2).

¹ De cara a la interpretación correcta de los resultados que se presentan más adelante, deberá tenerse en cuenta que, mientras que la muestra estudiada hasta los 16 años es representativa de todos los chicos y chicas andaluces de esa edad, en el tramo de 17-18 años lo es sólo de los adolescentes andaluces que a esa edad permanecen dentro del sistema educativo.

Tabla 2. Composición de la muestra andaluza en función de la edad y del sexo de los adolescentes que participan en el HBSC-2011.

EDADES	CHICAS	CHICOS	TOTAL
11 a 12 años	1969	1972	3941
13 a 14 años	1892	1977	3869
15 a 16 años	1843	1883	3726
17 a 18 años	2118	2030	4148
TOTAL	7822	7862	15684

Tabla 3. Composición de la muestra andaluza del estudio HBSC por provincias.

PROVINCIA	TOTAL
Almería	1325
Cádiz	2330
Córdoba	1530
Granada	1743
Huelva	961
Jaén	1347
Málaga	2916
Sevilla	3533

Tabla 4. Composición de la muestra andaluza del estudio HBSC según titularidad del centro educativo.

TITULARIDAD	TOTAL
Público	10930
Privado	4493

I.3.PROCEDIMIENTO E INSTRUMENTOS EMPLEADOS EN EL ESTUDIO HBSC

La edición 2011 del estudio HBSC en Andalucía, al igual que la última edición realizada a nivel nacional, incorpora por primera vez las nuevas tecnologías de la información y comunicación (TIC) en el procedimiento de recogida de datos. Esta innovación respecto a ediciones anteriores se tradujo principalmente en el uso de internet como soporte para el cuestionario y herramienta para que los escolares lo completaran y enviaran. De esta manera, se facilita la participación de los centros escolares en el estudio y se mejora el anonimato y la confidencialidad de los escolares. Asimismo, se consigue el envío instantáneo de los datos al equipo de investigación en el momento en que cada escolar termina la realización del cuestionario.

El procedimiento de recogida de datos cumplió con las tres condiciones básicas establecidas por el protocolo internacional:

- Deben ser los propios escolares quienes respondan al cuestionario.
- Se debe asegurar y respetar escrupulosamente el anonimato de los participantes y la confidencialidad de sus respuestas.
- La cumplimentación de los cuestionarios debe realizarse siempre dentro del contexto escolar.

La colaboración por parte de cada centro participante consistió en facilitar el acceso del alumnado seleccionado a aulas informatizadas donde, supervisados por el profesorado del centro, pudieran completar el cuestionario. La recogida de datos se extendió desde Febrero hasta Junio de 2011.

En cuanto al instrumento utilizado, el cuestionario HBSC tiene la enorme potencialidad de obtener información sobre una amplísima variedad de contenidos. Concretamente, se incluyen los siguientes bloques temáticos:

- Variables sociodemográficas.
- Alimentación y dieta.
- Higiene bucodental.
- Horas de sueño.
- Actividad física y conductas sedentarias.
- Consumo de sustancias.
- Conducta sexual.
- Contexto familiar.
- Iguales y tiempo libre.
- Contexto escolar.
- Vecindario
- Salud y ajuste psicológico.

La incorporación de las nuevas tecnologías al proceso supuso, igualmente, la elaboración previa, al inicio de la recogida, de versiones on-line del cuestionario, a las que podía accederse desde la página web del estudio en España: www.hbsc.es. A pesar de que el cuestionario es básicamente el mismo para todos los participantes, existían tres versiones ligeramente distintas según el grupo de edad: una para los escolares de 5º y 6º de Primaria, otra para el alumnado de 1º y 2º de ESO y una tercera para los estudiantes a partir de 3º de ESO. Esto es así debido a que algunas preguntas (relacionadas con el consumo de sustancias o las relaciones sexuales coitales, entre otras) sólo se formulan a partir de determinadas edades. En este informe, para los casos en que una variable no fue evaluada en todos los grupos de edad, se incluye una aclaración al inicio del apartado correspondiente.

A continuación se presenta una síntesis de algunos de los resultados más significativos del presente estudio. Brevemente, resulta necesario comentar la estructura que se adopta para la presentación de los mismos. Concretamente, el lector encontrará los resultados relativos a los contenidos temáticos anteriormente mencionados agrupados en tres grandes capítulos: uno dedicado a los estilos de vida, otro a los contextos de desarrollo y un capítulo final en el que se proporcionan datos relativos a variables de salud y ajuste psicológico. El contenido de cada capítulo se detalla en el índice y al final de informe se incluye un resumen de cada uno de dichos capítulos con los datos más destacados comentados de manera integrada.

En cuanto a la presentación de los datos de cada variable, se ha optado por seguir una estructura similar para todas ellas. Así, la presentación de cada variable comienza con la exposición de sus valores descriptivos globales, seguida de los resultados más relevantes presentados de manera breve en tres apartados: sexo y edad de los adolescentes, comparación de los datos del estudio en 2011 con respecto a los datos andaluces de 2006 y comparación entre las distintas provincias andaluzas.

Capítulo II

ESTILOS DE VIDA

- ❖ **Alimentación y dieta**
- ❖ **Higiene bucodental**
- ❖ **Horas de sueño**
- ❖ **Actividad física y conductas sedentarias**
- ❖ **Consumo de sustancias**
- ❖ **Conducta sexual**

II.1. ALIMENTACIÓN Y DIETA

II.1.1.Frecuencia de desayuno

En este apartado se analiza el número de días a la semana que los adolescentes desayunan algo más que un vaso de leche o fruta. En la tabla 5 se muestran los porcentajes en cada categoría de análisis en función del sexo y de la edad, mientras que en los siguientes apartados se mostrarán los valores medios (número medio de días que desayunan a lo largo de la semana).

Tabla 5. Frecuencia de desayuno por sexo y edad.

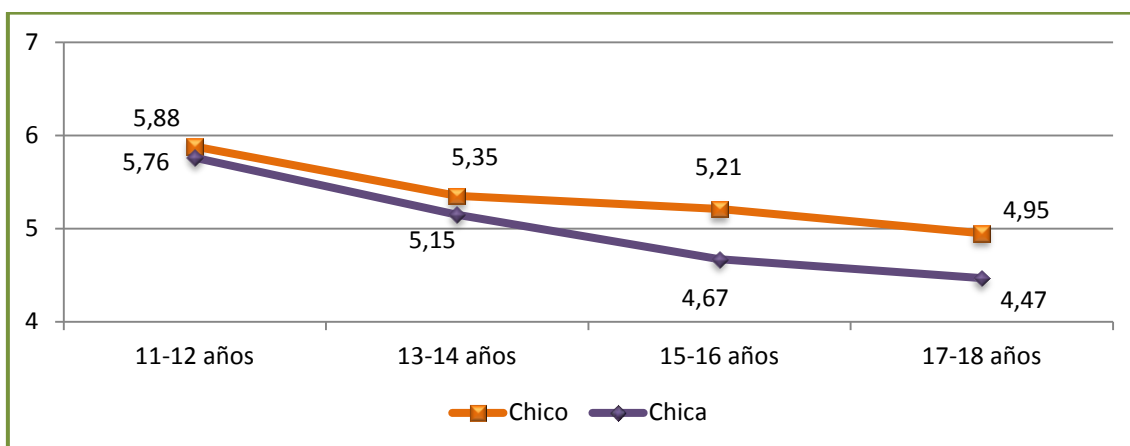
	Total		Sexo		Edad			
			Chico	Chica	11-12 años	13-14 años	15-16 años	17-18 años
	Muestra	%	%	%	%	%	%	%
Ningún día	415	2,6%	2,6%	2,8%	1,0%	2,2%	3,2%	3,9%
Un día	671	4,3%	3,7%	4,8%	1,3%	3,3%	5,6%	6,5%
Dos días	2228	14,2%	12,0%	16,4%	8,0%	14,2%	16,3%	18,0%
Tres días	869	5,5%	5,3%	5,7%	5,5%	5,8%	5,4%	5,6%
Cuatro días	1091	7,0%	6,3%	7,7%	6,6%	7,6%	6,7%	7,0%
Cinco días	1264	8,1%	8,4%	7,8%	6,6%	7,2%	8,7%	9,6%
Seis días	1409	9,0%	9,7%	8,3%	8,0%	8,2%	8,9%	10,6%
Siete días	7723	49,3%	52,0%	46,6%	63,0%	51,5%	45,1%	38,9%

Sexo y edad de los adolescentes

Como se observa en la tabla 5, el porcentaje de adolescentes que desayunan los siete días de la semana es mayor en los chicos (52%) que en las chicas (46,6%). Además se aprecia una tendencia descendente asociada a la edad (se pasa de un 63% que desayunan los 7 días de la semana a los 11-12 años a un 38,9% a los 17-18 años).

El análisis del número medio de días que desayunan los adolescentes andaluces (ver figura 1) muestra que los chicos y las chicas mayores desayunan menos días de promedio que los más pequeños. Además, el descenso asociado a la edad es más pronunciado en las chicas que en los chicos, observándose que mientras el número medio de días en que desayunan chicos y chicas de 11-12 años es similar, a partir de los 15 años los chicos muestran un promedio significativamente mayor de días de desayuno que las chicas.

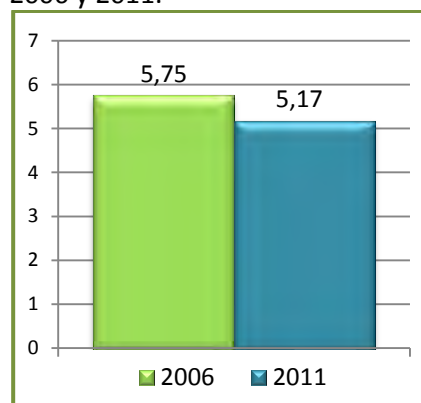
Figura 1. Promedio de días de desayuno en chicos y chicas de todas las edades.



Comparaciones 2006-2011

Se observa un ligero descenso en el promedio de días en que los adolescentes andaluces hacen un desayuno completo (más que un vaso de leche o pieza de fruta), pasándose de 5,75 días a la semana en 2006 a 5,17 días en 2011 (ver figura 2).

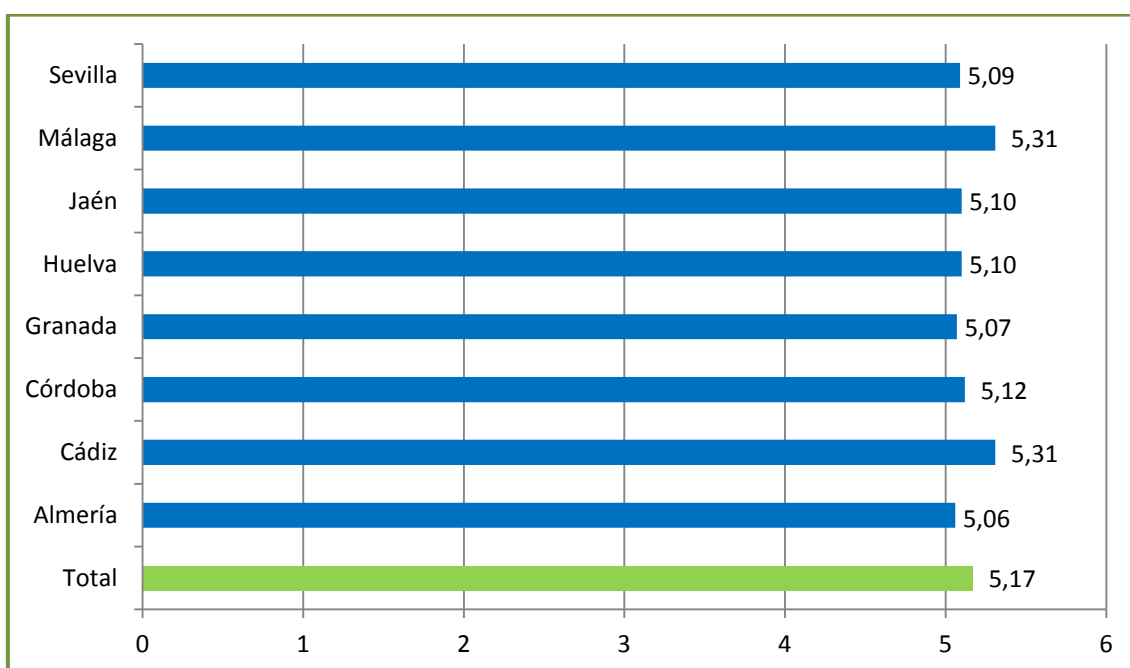
Figura 2. Promedio de días de desayuno en 2006 y 2011.



Resultados por provincias

En la figura 3 se observa que la media de días que los jóvenes andaluces desayunan de forma completa es de 5,17. Igualmente, se aprecia que todas las provincias se mantienen alrededor de este promedio. Almería, Granada y Sevilla son las provincias donde el promedio de días que los adolescentes desayunan (algo más que fruta o un vaso de leche) es algo menor (5,06, 5,07 y 5,09, respectivamente). En cambio, Málaga y Cádiz muestran un promedio algo más elevado de días de desayuno (5,31) que el valor de referencia del conjunto de la muestra andaluza.

Figura 3. Promedio de días de desayuno por provincias andaluzas.



II.1.2. Consumo de fruta

En la tabla 6 se muestra la frecuencia de consumo de fruta en el total de la muestra, así como en función del sexo y la edad de los adolescentes andaluces. Más abajo, se analizan con más detalle los datos relacionados con dos indicadores extremos: el consumo nulo de fruta (“nunca”) y el consumo óptimo (“todos los días, más de una vez”).

Tabla 6. Consumo de fruta por sexo y edad.

	Total		Sexo		Edad			
			Chico	Chica	11-12 años	13-14 años	15-16 años	17-18 años
	Muestra	%	%	%	%	%	%	%
Nunca	1139	7,2%	8,1%	6,5%	5,8%	7,2%	8,5%	7,5%
Menos de una vez a la semana	1150	7,3%	6,9%	7,8%	4,3%	7,9%	8,6%	8,3%
Una vez a la semana	1859	11,8%	11,2%	12,4%	9,9%	12,6%	12,6%	12,2%
2-4 días a la semana	5131	32,6%	33,6%	31,5%	29,9%	30,7%	33,6%	35,6%
5-6 días a la semana	1822	11,6%	12,2%	10,9%	13,7%	11,5%	10,7%	10,8%
Una vez al día, todos los días	2565	16,3%	14,6%	17,9%	19,4%	17,5%	13,9%	14,5%
Todos los días, más de una vez	2076	13,2%	13,4%	13,0%	17,0%	12,6%	12,1%	11,1%

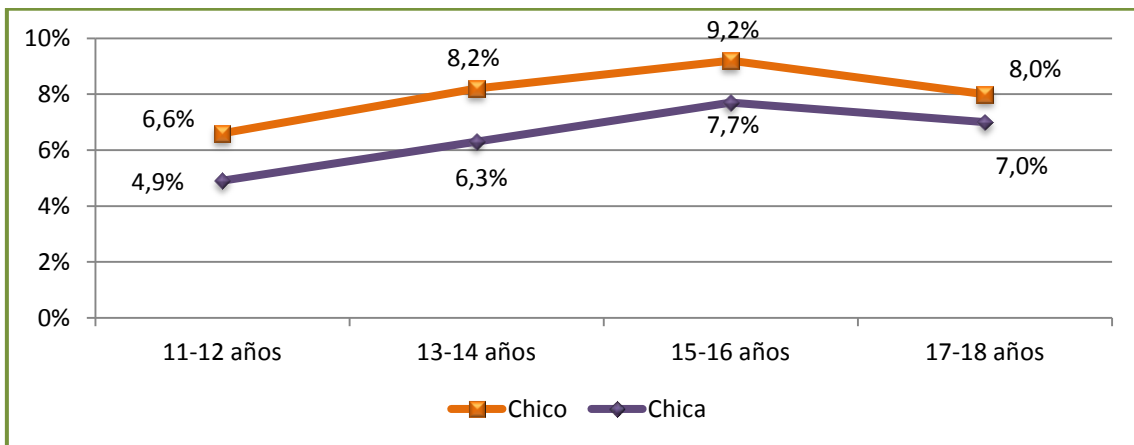
CONSUMO NULO DE FRUTA

Sexo y edad de los adolescentes

Como se puede observar en la tabla 6, el porcentaje de chicos que nunca consumen fruta (8,1%) es ligeramente superior al de las chicas (6,5%). Además, el porcentaje de adolescentes que no consumen fruta nunca se va incrementando desde los 11 años.

El análisis combinado de sexo y edad (ver figura 4) muestra un incremento del consumo nulo de fruta asociado a la edad con independencia del sexo del alumnado, encontrándose en los adolescentes de 15-16 años el menor porcentaje de consumo nulo de frutas.

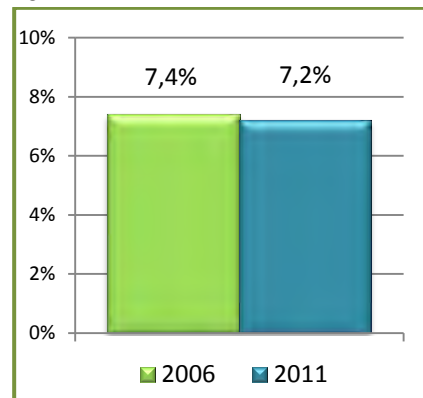
Figura 4. Consumo nulo de fruta en chicos y chicas de todas las edades.



Comparaciones 2006-2011

El porcentaje de jóvenes que reconocen no consumir fruta nunca se ha mantenido estable en 2011 respecto a los datos de 2006 (ver figura 5).

Figura 5. Consumo nulo de fruta en 2006 y 2011.

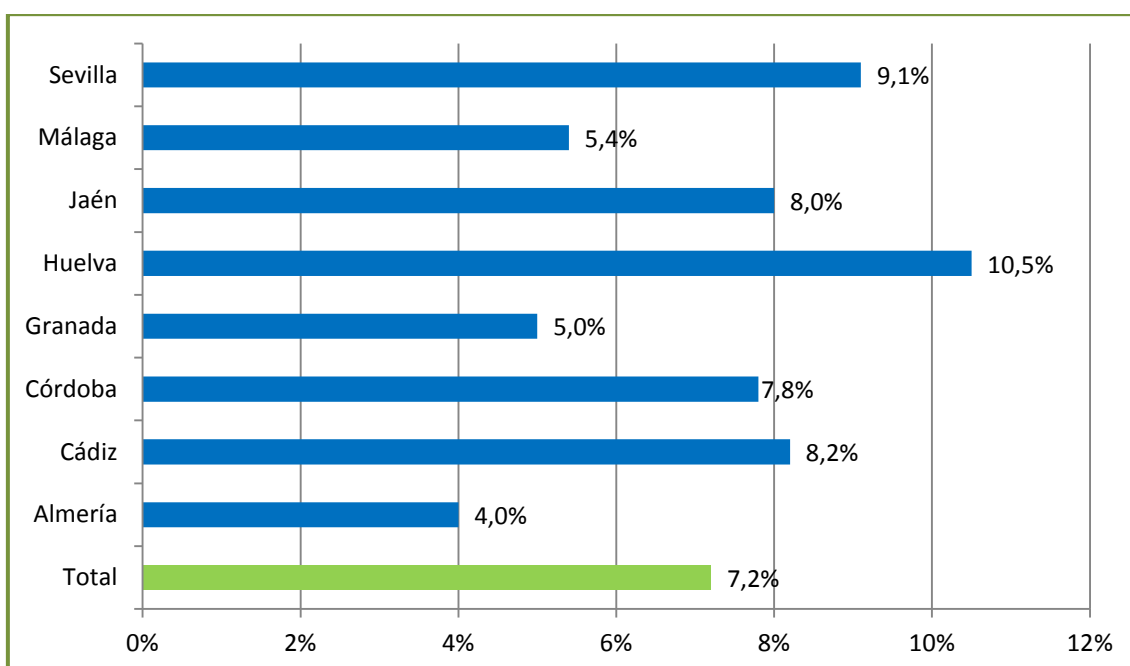


Resultados por provincias

Un 7,2% de los jóvenes andaluces no toman fruta nunca. En la figura 6 se observa que dentro de las provincias hay cierta variabilidad en cuanto a esta conducta. Así, en Almería es donde un menor porcentaje de adolescentes declaran un consumo nulo de fruta (4%), seguida de Granada y Málaga (5% y 5,4% respectivamente).

Por el contrario, en Huelva y Sevilla se aprecian porcentajes de jóvenes que dicen no consumir nunca fruta superiores al conjunto de la muestra andaluza (10,5% y 9,1%, respectivamente).

Figura 6. Consumo nulo de fruta por provincias andaluzas.



CONSUMO ÓPTIMO DE FRUTA

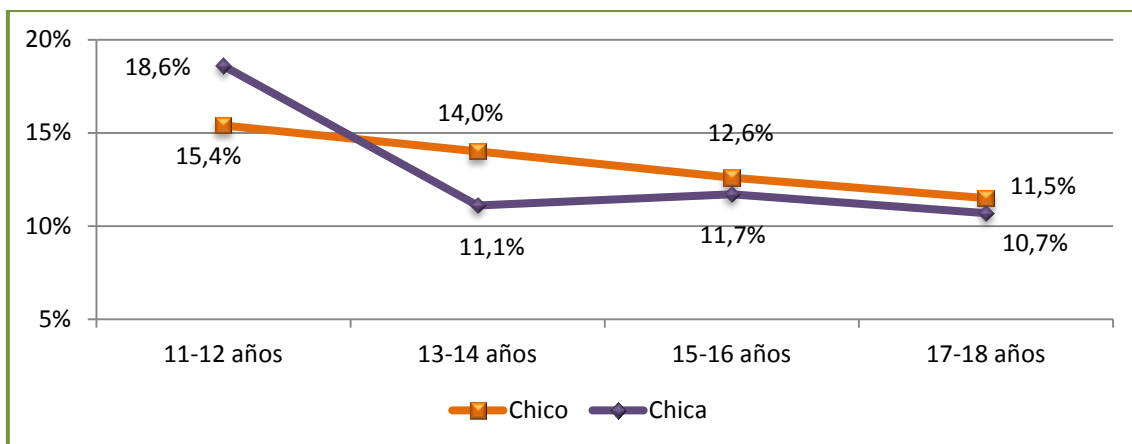
Sexo y edad de los adolescentes

Tal como se observa en la tabla 6, el porcentaje de adolescentes que muestra un consumo óptimo de fruta es similar en las chicas y los chicos (13% y 13,4%, respectivamente). Además, el consumo óptimo de fruta disminuye en los grupos de mayor edad. En concreto, se observa un descenso escalonado en los sucesivos grupos de edad, pasando del 17% de adolescentes a los 11-12 años a un 11,1% a los 17-18 años.

Como se aprecia en la figura 7, el patrón de disminución en el consumo óptimo de fruta es distinto en chicos y chicas. Así, en las chicas se observa un marcado descenso

en el porcentaje de consumo óptimo de frutas en el grupo de 13-14 años seguido de una estabilización en los grupos de mayor edad. En cambio, en el caso de los chicos se observa un descenso escalonado de dicho consumo óptimo en los sucesivos grupos de edad.

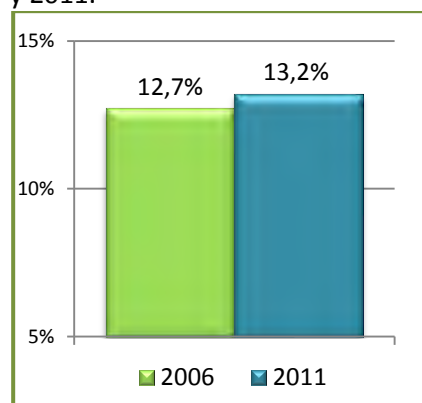
Figura 7. Consumo óptimo de fruta en chicos y chicas de todas las edades.



Comparaciones 2006-2011

No se observan diferencias destacables respecto al consumo óptimo de fruta entre los años 2011 y 2006 (ver figura 8).

Figura 8. Consumo óptimo de fruta en 2006 y 2011.

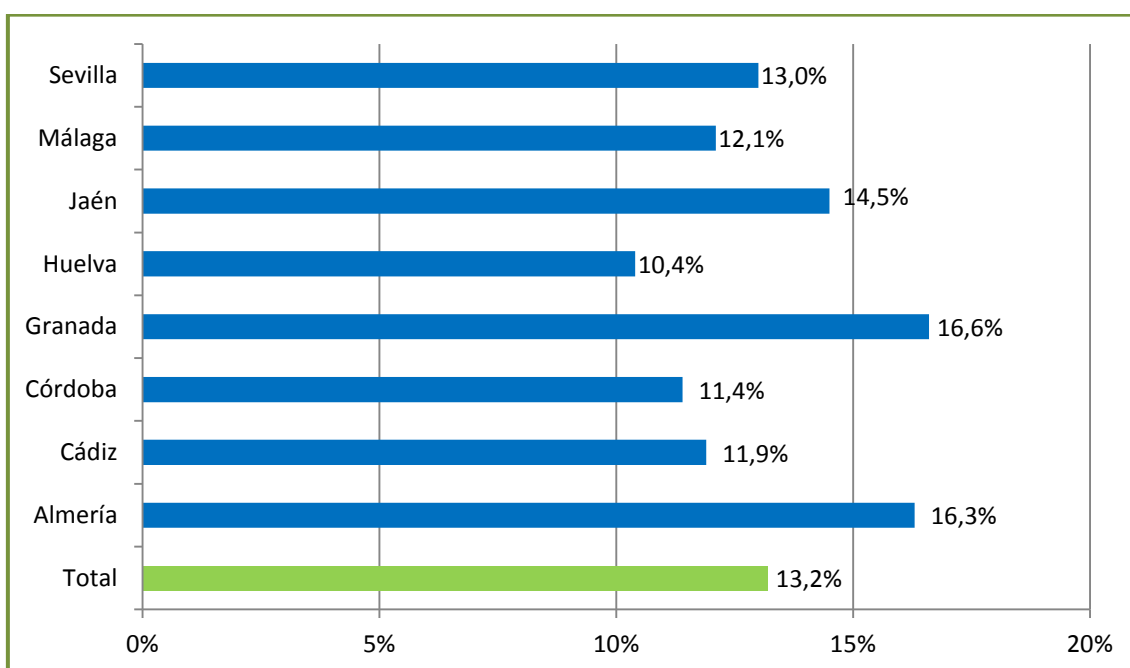


Resultados por provincias

Un 13,2% de los jóvenes andaluces muestra un consumo óptimo de fruta. Comparadas con este porcentaje de referencia, se observa que hay ciertas diferencias entre provincias en esta conducta.

Por un lado, Huelva destaca por ser la provincia donde los adolescentes muestran un menor porcentaje de consumo óptimo (10,4%), mientras que en Granada y Almería se observa un porcentaje mayor de adolescentes con un consumo óptimo de fruta (16,6% y 16,3%, respectivamente) que en el conjunto de la muestra andaluza.

Figura 9. Consumo óptimo de fruta por provincias andaluzas.



II.1.3. Consumo de verdura

En la tabla 7 se muestra la frecuencia del consumo de verdura en el total de la muestra, así como en función del sexo y la edad de los adolescentes andaluces. Más abajo, se analizan con más detalle los datos relacionados con el consumo diario de verduras (la suma de los porcentajes correspondientes a “una vez al día, todos los días” y “todos los días, más de una vez”).

Tabla 7. Consumo de verdura por sexo y edad.

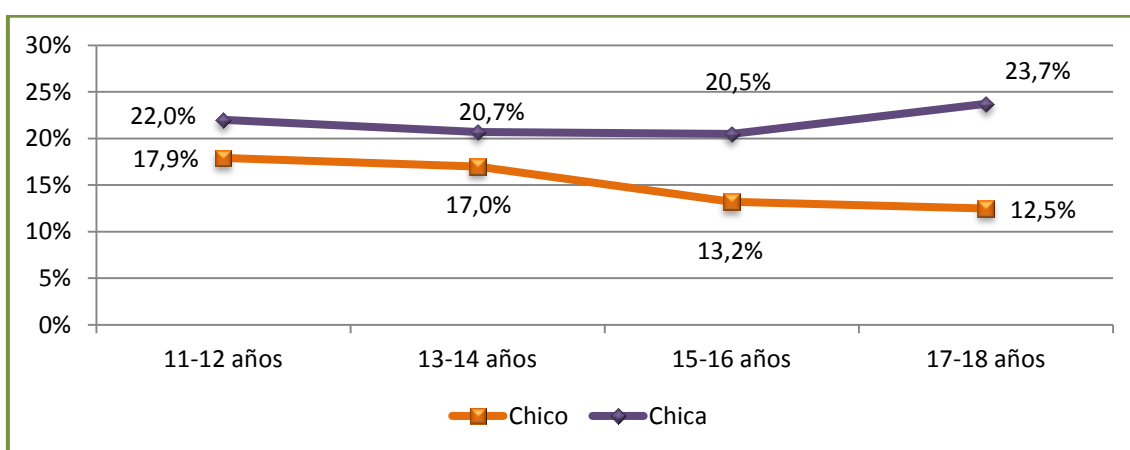
	Total		Sexo		Edad			
			Chico	Chica	11-12 años	13-14 años	15-16 años	17-18 años
	Muestra	%	%	%	%	%	%	%
Nunca	610	3,9%	4,6%	3,1%	4,0%	5,1%	4,4%	2,2%
Menos de una vez a la semana	801	5,1%	5,6%	4,6%	4,7%	5,5%	6,1%	4,3%
Una vez a la semana	2204	14,0%	15,3%	12,8%	16,3%	13,5%	14,4%	12,5%
2-4 días a la semana	6371	40,6%	42,4%	38,8%	36,2%	39,9%	41,1%	44,5%
5-6 días a la semana	2801	17,9%	16,9%	18,8%	18,8%	17,1%	17,2%	18,4%
Una vez al día, todos los días	1674	10,7%	8,1%	13,2%	10,9%	10,4%	10,2%	10,9%
Todos los días, más de una vez	1227	7,8%	7,0%	8,6%	9,1%	8,4%	6,6%	7,2%

Sexo y edad de los adolescentes

Tal como refleja la tabla 7, los chicos (15,1%) evidencian un menor consumo diario de verduras que las chicas (21,8%).

La figura 10 muestra distintos patrones de evolución con la edad en chicos y chicas. En los chicos el consumo diario de verdura tiende a reducirse conforme aumenta la edad. En cambio, en las chicas se observa un leve descenso en los grupos de 13-14 y 15-16 años pero, a partir de esa edad, se registra una ligera recuperación, por lo que el porcentaje de chicas que consume verduras a diario en el grupo de 17-18 años es algo mayor que en el grupo de 11-12 años.

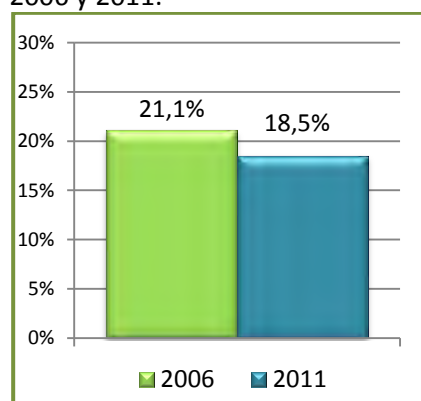
Figura 10. Consumo diario de verdura en chicos y chicas de todas las edades.



Comparaciones 2006-2011

El consumo diario de verdura en los adolescentes andaluces ha disminuido 2,6 puntos porcentuales en 2011 con respecto a 2006 (ver figura 11).

Figura 11. Consumo diario de verdura en 2006 y 2011.

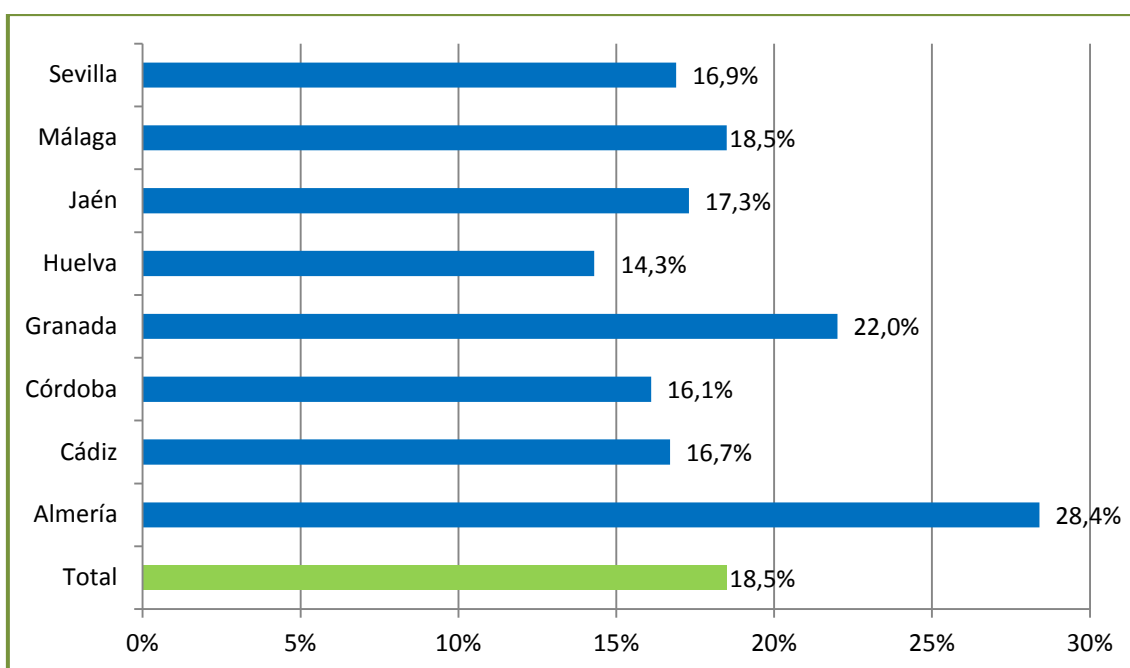


Resultados por provincias

Un 18,5% de los encuestados en Andalucía consume verdura a diario. Comparados con este valor de referencia, se observa un menor porcentaje de adolescentes con dicho hábito en Huelva (14,3%). En el extremo opuesto, Almería (28,4%) destaca por un porcentaje de consumo diario de verdura notablemente mayor que el valor de referencia andaluz. También en Granada el porcentaje de adolescentes que muestra un consumo diario de verduras es más elevado que en el conjunto de Andalucía.

Las provincias restantes muestran porcentajes similares o ligeramente inferiores que el conjunto de la muestra andaluza (ver figura 12).

Figura 12. Consumo diario de verdura por provincias andaluzas.



II.1.4. Consumo de dulces

En este apartado se analiza la frecuencia semanal en el consumo de dulces (chocolate o caramelos) de los adolescentes andaluces. En la tabla 8 se muestra el porcentaje en cada categoría de respuesta por sexo y edad. Más adelante, el análisis se centra en aquellos adolescentes que consumen dulces a diario (la suma de los valores “una vez al día, todos los días” y “todos los días, más de una vez”).

Tabla 8. Consumo de dulces por sexo y edad.

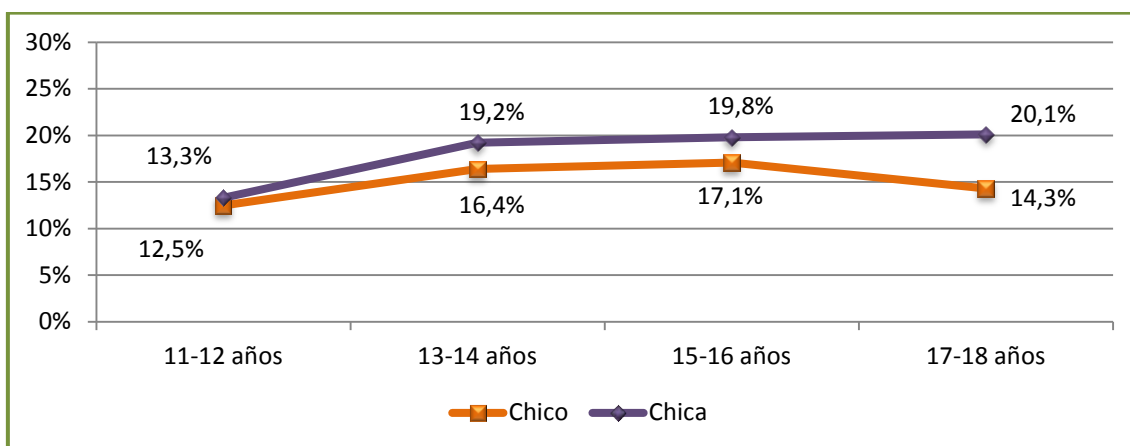
	Total		Sexo		Edad			
			Chico	Chica	11-12 años	13-14 años	15-16 años	17-18 años
	Muestra	%	%	%	%	%	%	%
Nunca	627	4,0%	4,4%	3,6%	4,6%	4,3%	3,5%	3,6%
Menos de una vez a la semana	2228	14,2%	14,2%	14,3%	17,2%	13,8%	13,0%	13,1%
Una vez a la semana	3282	21,0%	20,6%	21,4%	26,2%	20,6%	18,3%	19,3%
2-4 días a la semana	5161	33,0%	33,6%	32,3%	31,1%	32,5%	34,0%	34,4%
5-6 días a la semana	1749	11,2%	12,1%	10,2%	8,2%	11,0%	12,8%	12,5%
Una vez al día, todos los días	1479	9,5%	8,5%	10,5%	7,2%	9,3%	10,9%	10,1%
Todos los días, más de una vez	1122	7,2%	6,6%	7,8%	5,7%	8,5%	7,6%	7,1%

Sexo y edad de los adolescentes

Tal como se observa en la tabla 8, el porcentaje de chicas que consumen dulces a diario es algo mayor que en los chicos (18,3% en las chicas frente a 15,1% en los chicos). Esto es cierto además para todas las edades (ver figura 13).

En cuanto a los cambios asociados a la edad, como se aprecia en la figura 13, se produce un incremento del porcentaje de consumo diario de dulces desde los 11-12 años hasta los 17-18 años, si bien hay diferencias en dicha evolución entre chicos y chicas. Así, en los chicos el consumo diario de dulces experimenta un ascenso a los 13-14 años estabilizándose a partir de esa edad y mostrando un descenso a los 17-18 años. En cuanto a las chicas, también en ellas se produce un ascenso claro a los 13-14 años aunque en edades posteriores se observa una tendencia a la estabilización.

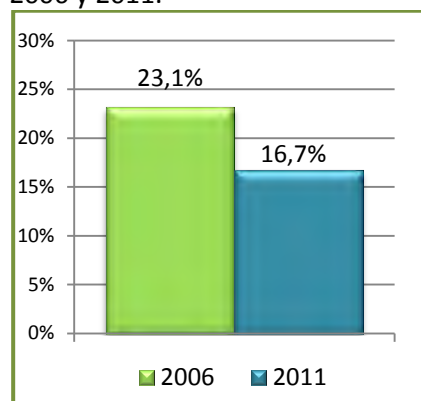
Figura 13. Consumo diario de dulces en chicos y chicas de todas las edades.



Comparaciones 2006-2011

El porcentaje de adolescentes que consumen dulces (chocolate o caramelos) a diario ha disminuido en 6,4 puntos porcentuales en 2011 con respecto a 2006 (ver figura 14).

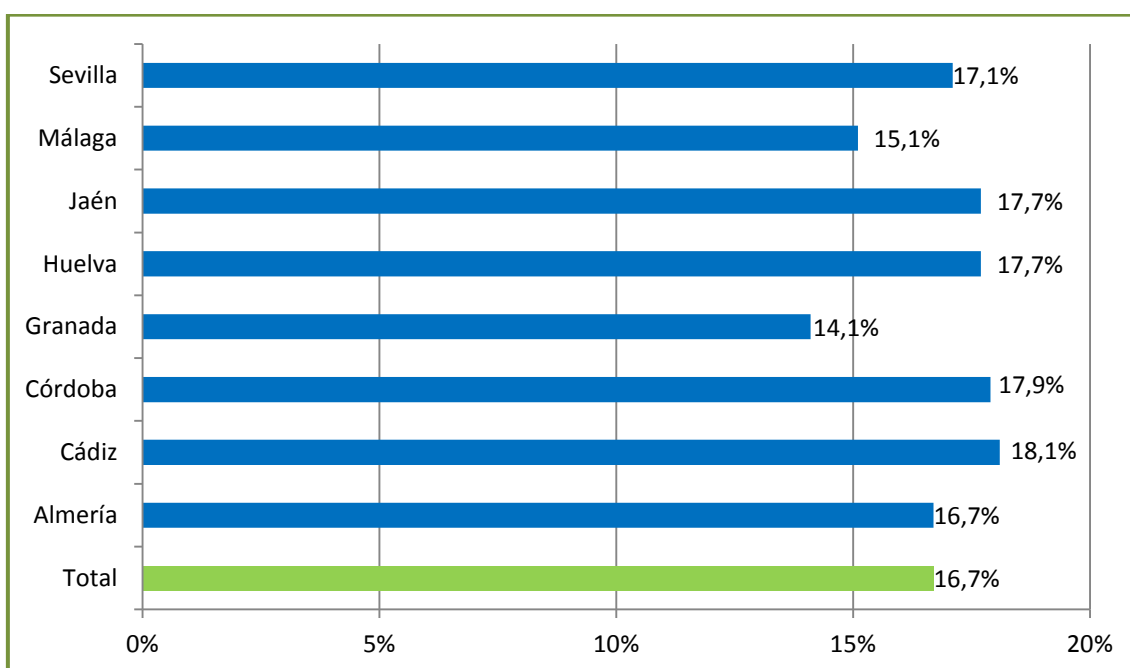
Figura 14. Consumo diario de dulces en 2006 y 2011.



Resultados por provincias

Un 16,7% de los jóvenes andaluces dicen consumir dulces a diario. Comparadas con dicho valor de referencia del conjunto de Andalucía, se aprecian algunas diferencias entre provincias. Concretamente, en Granada y Málaga se observa un menor porcentaje de consumo diario de dulces (14,1% y 15,1%, respectivamente), mientras que en Cádiz (18,1%), Córdoba (17,9%), Jaén y Huelva (ambas 17,7%) se observan porcentajes más elevados de consumo diario de dulces que en el conjunto de la muestra andaluza.

Figura 15. Consumo diario de dulces por provincias andaluzas.



II.1.5. Consumo de refrescos o bebidas azucaradas

En este apartado se presentan los datos correspondientes a la frecuencia semanal de consumo de refrescos o bebidas azucaradas en los adolescentes andaluces. En la tabla 9 se muestra el porcentaje en cada categoría de respuesta por sexo y edad. No obstante, en adelante se analizará específicamente el consumo diario de refrescos u otras bebidas azucaradas, un dato que se obtiene sumando las dos últimas categorías de respuesta (“una vez al día, todos los días” y “todos los días, más de una vez”).

Tabla 9. Consumo de refrescos o bebidas azucaradas por sexo y edad.

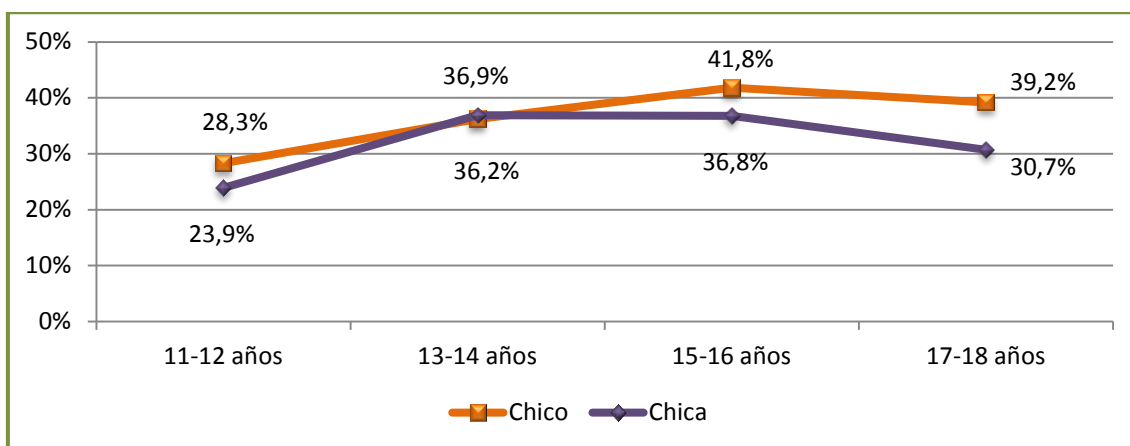
	Total		Sexo		Edad			
			Chico	Chica	11-12 años	13-14 años	15-16 años	17-18 años
	Muestra	%	%	%	%	%	%	%
Nunca	908	5,8%	4,5%	7,0%	8,1%	5,4%	4,8%	4,6%
Menos de una vez a la semana	1457	9,3%	7,0%	11,6%	11,1%	8,7%	8,3%	9,0%
Una vez a la semana	2210	14,1%	11,8%	16,3%	18,4%	12,8%	11,4%	14,0%
2-4 días a la semana	3831	24,4%	25,6%	23,2%	24,6%	24,3%	23,2%	25,4%
5-6 días a la semana	1936	12,3%	14,6%	10,0%	11,8%	12,2%	13,1%	12,2%
Una vez al día, todos los días	1973	12,5%	12,5%	12,5%	11,8%	12,7%	12,9%	12,7%
Todos los días, más de una vez	3412	21,7%	24,0%	19,4%	14,2%	23,9%	26,4%	22,2%

Sexo y edad de los adolescentes

Tal y como refleja en la tabla 9, el consumo diario de refrescos o bebidas azucaradas es más elevado en los chicos que en las chicas (36,5% de ellos frente al 31,9% de ellas).

La figura 16 refleja cómo el consumo diario de refrescos muestra una tendencia ascendente tanto en chicos como en chicas hasta los 15-16 años para luego volver a descender a los 17-18 años.

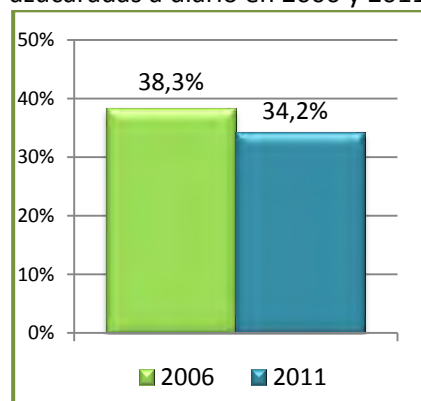
Figura 16. Consumo de refrescos o bebidas azucaradas a diario en chicos y chicas de todas las edades.



Comparaciones 2006-2011

El consumo diario de refrescos o bebidas azucaradas por parte de los adolescentes andaluces ha disminuido 4,1 puntos porcentuales (ver figura 17).

Figura 17. Consumo de refrescos o bebidas azucaradas a diario en 2006 y 2011.

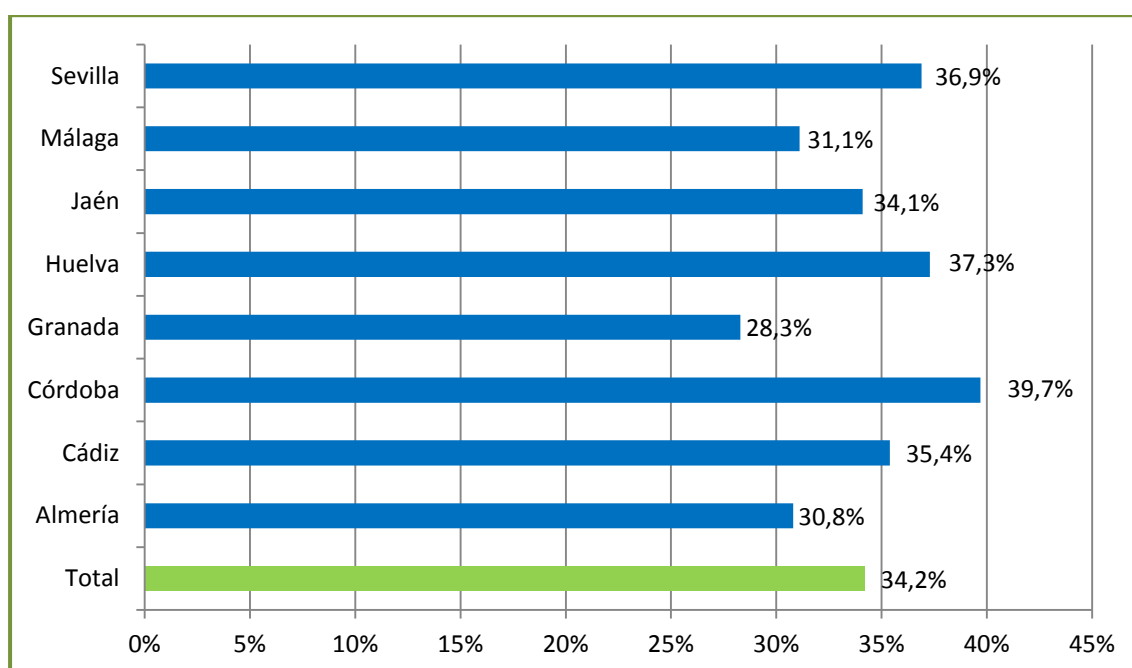


Resultados por provincias

Un 34,2% de los jóvenes andaluces dice consumir a diario bebidas refrescantes o azucaradas. En la figura 18 se observa la variabilidad en el consumo de este tipo de bebidas en los adolescentes de las provincias de Andalucía.

De este modo, se observa que Granada, Almería y, en menor medida Málaga, son las provincias donde existe un menor porcentaje de adolescentes que muestran un consumo diario de bebidas azucaradas. Por el contrario, en Córdoba, Huelva y Sevilla se observa un mayor consumo diario de este tipo de bebidas que en el conjunto de la muestra andaluza (ver figura 18).

Figura 18. Consumo de refrescos o bebidas azucaradas a diario por provincias andaluzas.



II.1.6. Sobrepeso y obesidad

En este apartado se analiza la distribución de los adolescentes en función de la presencia de sobrepeso u obesidad, o bien la ausencia de ambas (es decir, infrapeso o normopeso). Esta clasificación se ha realizado a partir de los índices ponderados por edad y sexo propuestos por Cole et al. (2000)¹. En la tabla 10 se muestran los porcentajes en cada categoría de análisis en función del sexo y de la edad, mientras que en los siguientes apartados se mostrarán el porcentaje conjunto de sobrepeso y obesidad.

Tabla 10. Índice de infrapeso-normopeso, sobrepeso y obesidad por sexo y edad.

	Total		Sexo		Edad			
			Chico	Chica	11-12 años	13-14 años	15-16 años	17-18 años
	Muestra	%	%	%	%	%	%	%
Infrapeso o normopeso	11288	79,4%	75,7%	83,1%	74,3%	78,1%	82,1%	82,8%
Sobrepeso	2431	17,1%	20,0%	14,2%	21,8%	18,2%	14,8%	14,0%
Obesidad	492	3,5%	4,2%	2,7%	3,8%	3,7%	3,1%	3,2%

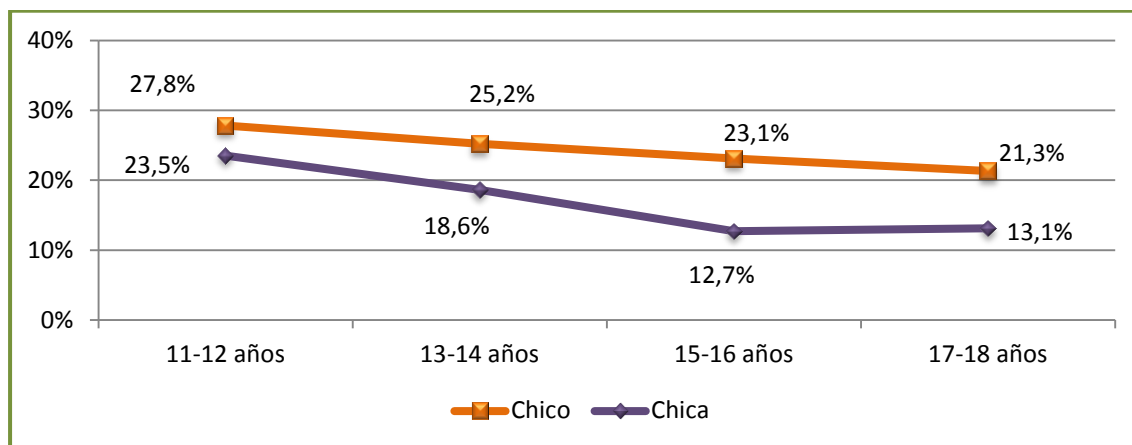
¹ Cole, T.J., Bellizzi, M.C., Flegal, K.M., Dietz, W.H. (2000). Establishing a standard definition for child overweight and obesity worldwide: international survey. *BMJ*, 320, 1240-3.

Sexo y edad de los adolescentes

Como se observa en la tabla 10, el porcentaje de adolescentes que no presentan sobrepeso ni obesidad es casi del 80%, mientras que alrededor del 17% presenta sobrepeso y el 3,5%, obesidad. Tanto el porcentaje de sobrepeso como el de obesidad es mayor en los chicos varones (20% y 4,2%, respectivamente) que en las chicas (14,2% y 2,7%). Por otro lado, se aprecia una tendencia descendente asociada a la edad en el caso del sobrepeso (se pasa de un 21,8% en los 11-12 años a un 14% a los 17-18 años), mientras que las diferencias por edad en la obesidad no son tan claras.

El análisis conjunto del porcentaje de adolescentes con sobrepeso y obesidad (ver figura 19) muestra que esta problemática disminuye con la edad. Sin embargo, la disminución es más marcada en el caso de las chicas adolescentes a partir de los 15-16 años.

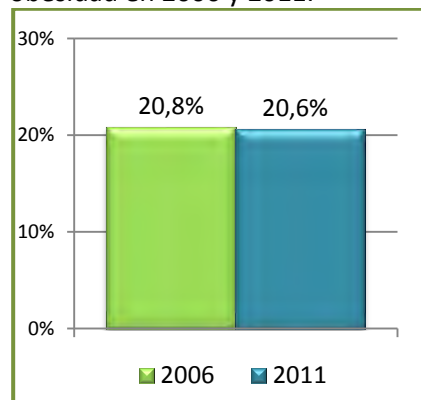
Figura 19. Índice de sobrepeso y obesidad en chicos y chicas de todas las edades.



Comparaciones 2006-2011

El porcentaje de jóvenes que presenta sobrepeso y obesidad en Andalucía se ha mantenido estable en 2011 respecto a los datos de 2006 (ver figura 20).

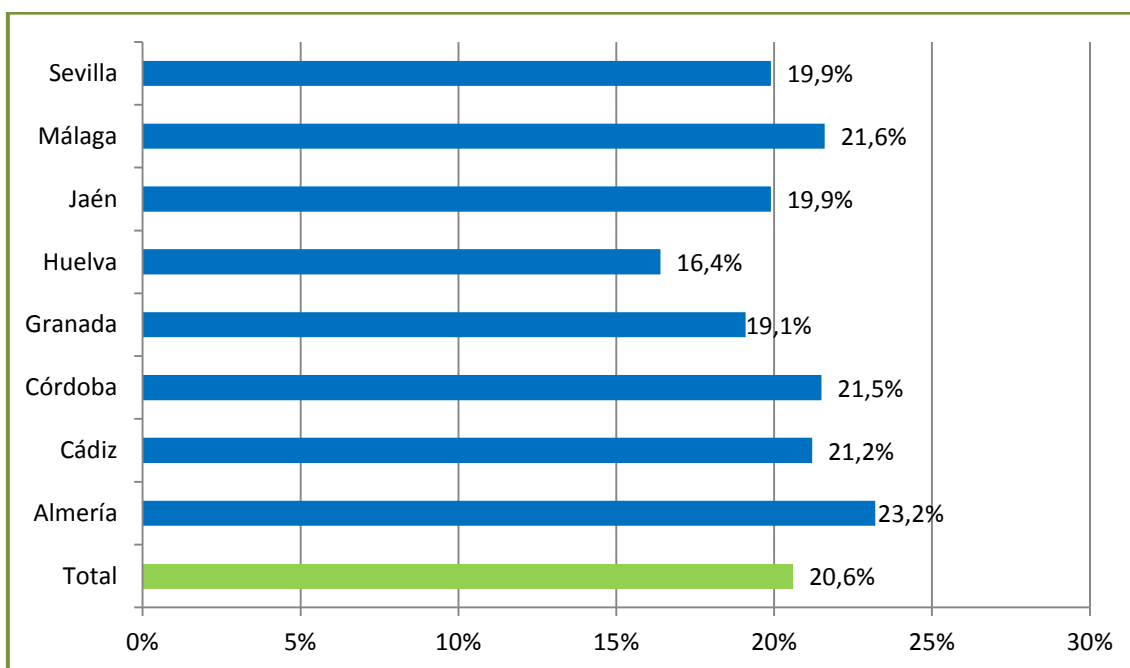
Figura 20. Índice de sobrepeso y obesidad en 2006 y 2011.



Resultados por provincias

Teniendo en cuenta que el índice de sobrepeso y obesidad de los jóvenes andaluces es de 20,6%, destaca la provincia de Huelva por presentar los índices más bajos. En cambio, como se aprecia en la figura 21, Almería presenta un índice de sobrepeso y obesidad por encima de la media, así como Málaga y Córdoba, aunque en menor medida que Almería.

Figura 21. Índice de sobrepeso y obesidad por provincias andaluzas.



II.1.7. Conductas de control de peso

En la tabla 11 se muestra la distribución de las respuestas de los adolescentes a la pregunta de si en ese momento estaban haciendo alguna dieta u otra cosa para perder peso, en función del sexo y la edad. Posteriormente, el análisis se centrará en los adolescentes que afirman estar realizando conductas de control de peso en la actualidad.

Tabla 11. Conductas de control de peso por sexo y edad.

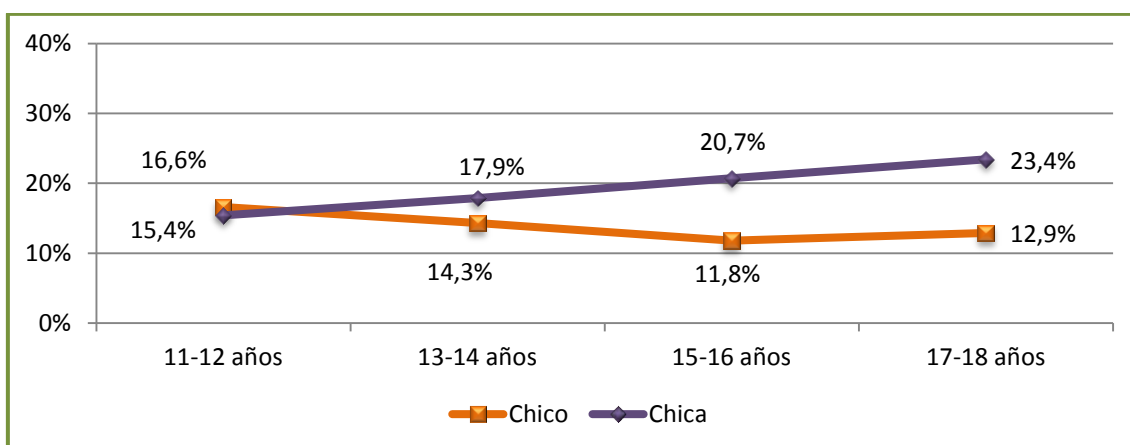
	Total		Sexo		Edad			
			Chico	Chica	11-12 años	13-14 años	15-16 años	17-18 años
	Muestra	%	%	%	%	%	%	%
No, considero que mi peso es correcto	7849	49,6%	53,8%	45,4%	52,8%	51,2%	49,5%	45,9%
No, pero debería perder algo de peso	3837	24,3%	21,7%	26,8%	21,4%	24,4%	25,0%	26,0%
No, porque necesito ganar peso	1477	9,3%	10,6%	8,1%	9,8%	8,3%	9,3%	10,0%
Sí	2649	16,8%	13,9%	19,7%	16,0%	16,1%	16,2%	18,2%

Sexo y edad de los adolescentes

Como se aprecia en la tabla 11, el porcentaje de adolescentes que afirma estar llevando a cabo una dieta u otra conducta para perder peso es más elevado en las chicas que en los chicos (19,7% y 13,9% respectivamente). Asimismo, la prevalencia de conductas de control de peso es mayor en el grupo de 17-18 años, pasando de porcentajes en torno al 16% en los grupos de menor edad a un 18,2% a los 17-18 años.

Tal como refleja la figura 22, excepto a los 11-12 años, las chicas realizan conductas de control de peso con más frecuencia que los chicos y las diferencias asociadas al sexo se hacen más patentes a partir de los 15-16 años. Por otra parte, el patrón es distinto para chicos y chicas. Así, en el caso de los chicos se observa una tendencia descendente de las conductas de control de peso hasta los 15-16 años y un ligero repunte a los 17-18 años. En cambio, en las chicas las conductas de control de peso aumentan de manera llamativa con la edad.

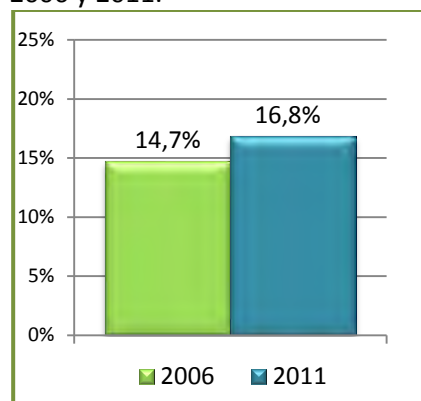
Figura 22. Conductas de control de peso en chicos y chicas de todas las edades.



Comparaciones 2006-2011

Las conductas de control de peso en los jóvenes de Andalucía muestran un ligero aumento en 2011 con respecto a 2006 (ver la figura 23).

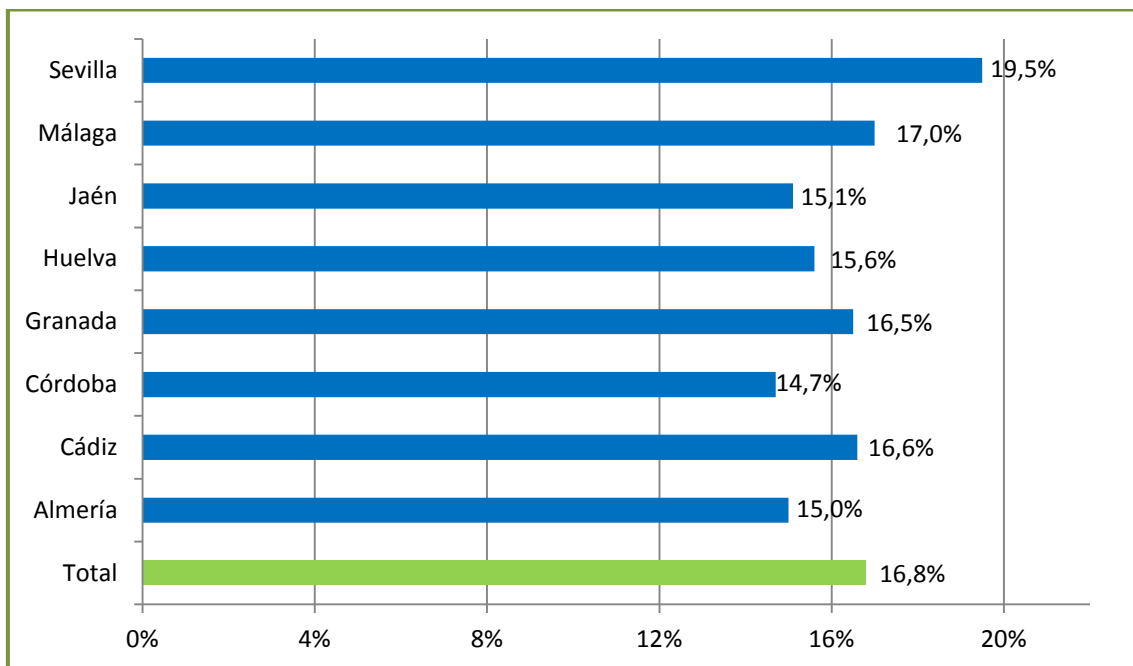
Figura 23. Conductas de control de peso en 2006 y 2011.



Resultados por provincias

Un 16,8% de los adolescentes encuestados manifiestan estar llevando a cabo una dieta u otra conducta para perder peso. En la figura 24 se observa que hay pequeñas diferencias entre las provincias en cuanto a esta conducta. De este modo, Córdoba (14,7%), Almería (15%) y Jaén (15,1%) son provincias donde el porcentaje de adolescentes que realizan conductas de control de peso es menor que el promedio de la comunidad andaluza. En el otro extremo, en Sevilla (19,5%), dicho porcentaje es más elevado que el valor de referencia andaluz.

Figura 24. Conductas de control de peso por provincias andaluzas.



II.1.8. Satisfacción con la imagen corporal

En este apartado se analiza la distribución de los adolescentes según su satisfacción con la imagen corporal. En la tabla 12 se muestra la distribución de valores medios en función del sexo y la edad, siendo el valor mínimo 1 y el máximo 5. Esta variable sólo se ha evaluado en adolescentes de 13 años en adelante.

Tabla 12. Valor medio de satisfacción con la imagen corporal por sexo y edad.

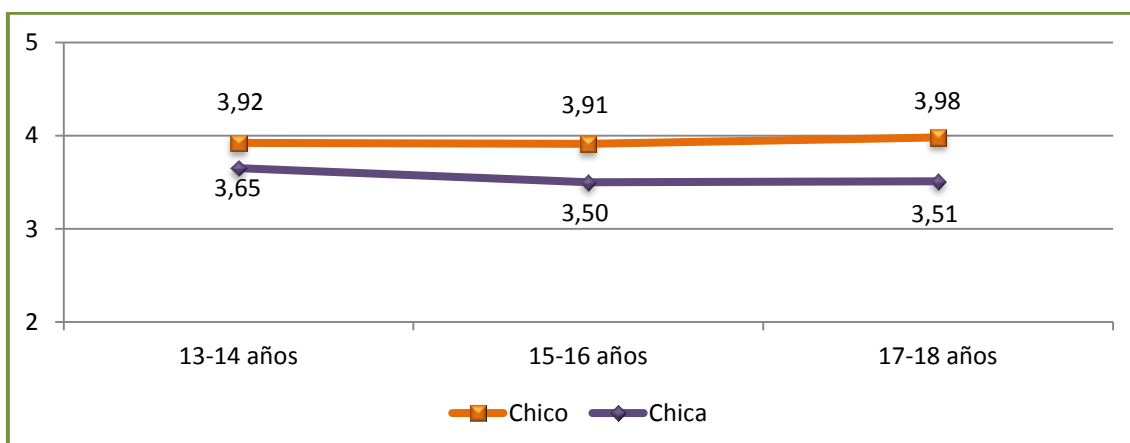
	Total	Sexo		Edad		
		Chico	Chica	13-14 años	15-16 años	17-18 años
Muestra	10821	5401	5459	3286	3628	3947
Media	3,74	3,94	3,55	3,78	3,71	3,74
Desviación típica	0,89	0,82	0,92	0,90	0,90	0,87

Sexo y edad de los adolescentes

Como se puede observar en la tabla 12, las chicas muestran una menor satisfacción con la imagen corporal que los chicos (3,55 frente a 3,94).

Tal y como se muestra en la figura 25, las chicas muestran un nivel de satisfacción con la imagen corporal más bajo que los chicos, en todos los grupos de edad. Además, se observa una clara estabilidad de los valores medios de satisfacción con la imagen corporal en los chicos de los distintos grupos de edad, mientras que en las chicas se detecta un cierto descenso a los 15-16 años.

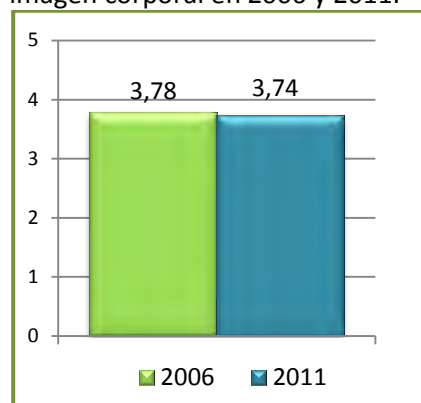
Figura 25. Valor medio de satisfacción con la imagen corporal en chicos y chicas de todas las edades.



Comparaciones 2006-2011

En la figura 26 se observa que el valor medio de satisfacción con la imagen corporal de los adolescentes andaluces no ha experimentado cambios significativos respecto a 2006.

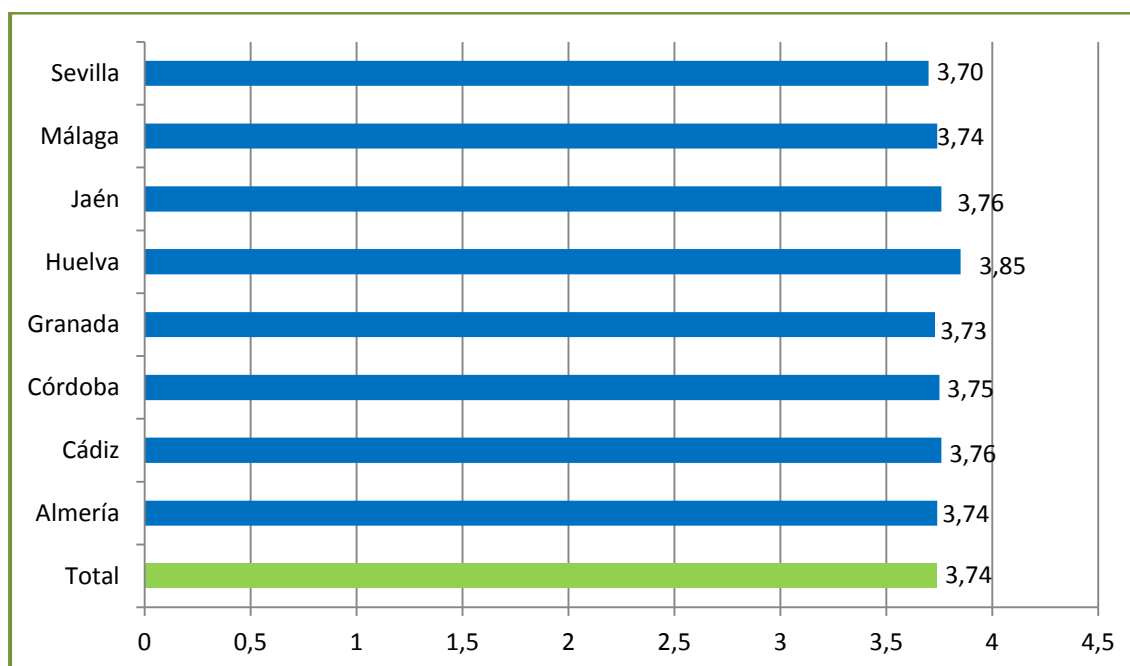
Figura 26. Valor medio de satisfacción con la imagen corporal en 2006 y 2011.



Resultados por provincias

En la figura 27 se observa que el valor medio de satisfacción con la imagen corporal en los jóvenes andaluces es de 3,74, en una escala de 1 a 5. Además, no se aprecian grandes diferencias entre provincias, situándose todas ellas en torno dicho valor medio, con la excepción de Huelva cuyos adolescentes obtienen un promedio ligeramente superior al valor de referencia andaluz (ver figura 27).

Figura 27. Valor medio de satisfacción con la imagen corporal por provincias andaluzas.



II.2. HIGIENE BUCODENTAL

II.2.1. Frecuencia de cepillado de dientes

En este apartado se analiza la frecuencia con la que los adolescentes andaluces se cepillan los dientes. La tabla 13 muestra esta frecuencia en función del sexo y de la edad en cada categoría de respuesta. Sin embargo, en los párrafos siguientes se analiza con más detalle la frecuencia óptima de cepillado de dientes, es decir, cepillarse los dientes más de una vez al día.

Tabla 13. Frecuencia de cepillado de dientes por sexo y edad.

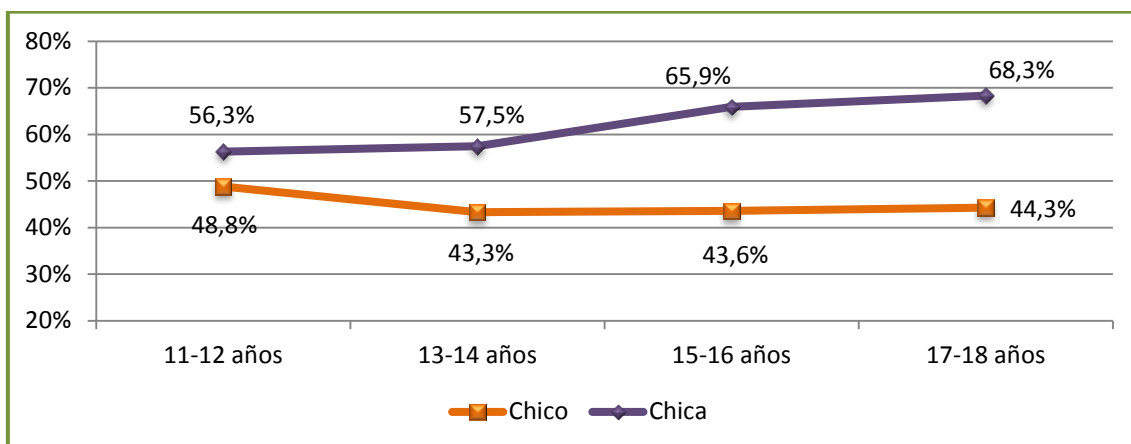
	Total		Sexo		Edad			
			Chico	Chica	11-12 años	13-14 años	15-16 años	17-18 años
	Muestra	%	%	%	%	%	%	%
Más de una vez al día	8507	53,7%	45,1%	62,4%	52,5%	50,3%	54,6%	56,4%
Una vez al día	5337	33,7%	38,6%	28,6%	33,6%	34,3%	33,7%	33,4%
Al menos una vez a la semana	1238	7,8%	9,8%	5,9%	8,8%	9,2%	7,3%	6,4%
Menos de una vez a la semana	431	2,7%	3,5%	1,9%	3,0%	3,6%	2,1%	2,1%
Nunca	340	2,1%	3,0%	1,3%	2,1%	2,6%	2,3%	1,7%

Sexo y edad de los adolescentes

El porcentaje de chicas que sigue las directrices de higiene buco-dental es mayor que el de chicos. Concretamente, como se muestra en la tabla 13, el 62,4% de las chicas frente al 45,1% de los chicos se cepilla los dientes más de una vez al día.

Además, como se aprecia en la figura 28, el porcentaje de chicas que se cepilla los dientes más de una vez al día muestra una tendencia ascendente con la edad (desde un 56,3% a los 11-12 años a un 68,3% a los 17-18 años). En cambio, el porcentaje de chicos varones que manifiesta ese hábito es algo mayor en el grupo de 11-12 años (48,8%) que en edades posteriores.

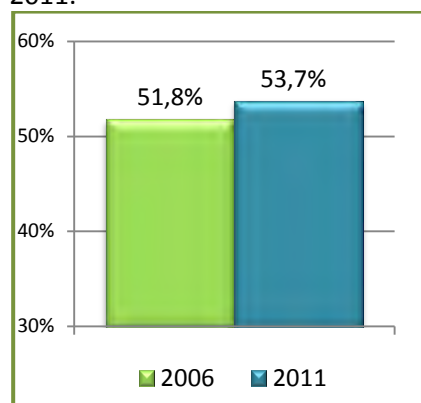
Figura 28. Frecuencia de cepillado de dientes más de una vez al día en chicos y chicas de todas las edades.



Comparaciones 2006-2011

Como se observa en la figura 29, se ha registrado un ligero aumento en la tendencia a cepillarse los dientes más de una vez por día en 2011 con respecto a 2006. Los adolescentes habituales de esta práctica han aumentado en 1,9 puntos porcentuales.

Figura 29. Frecuencia de cepillado de dientes más de una vez al día en 2006 y 2011.

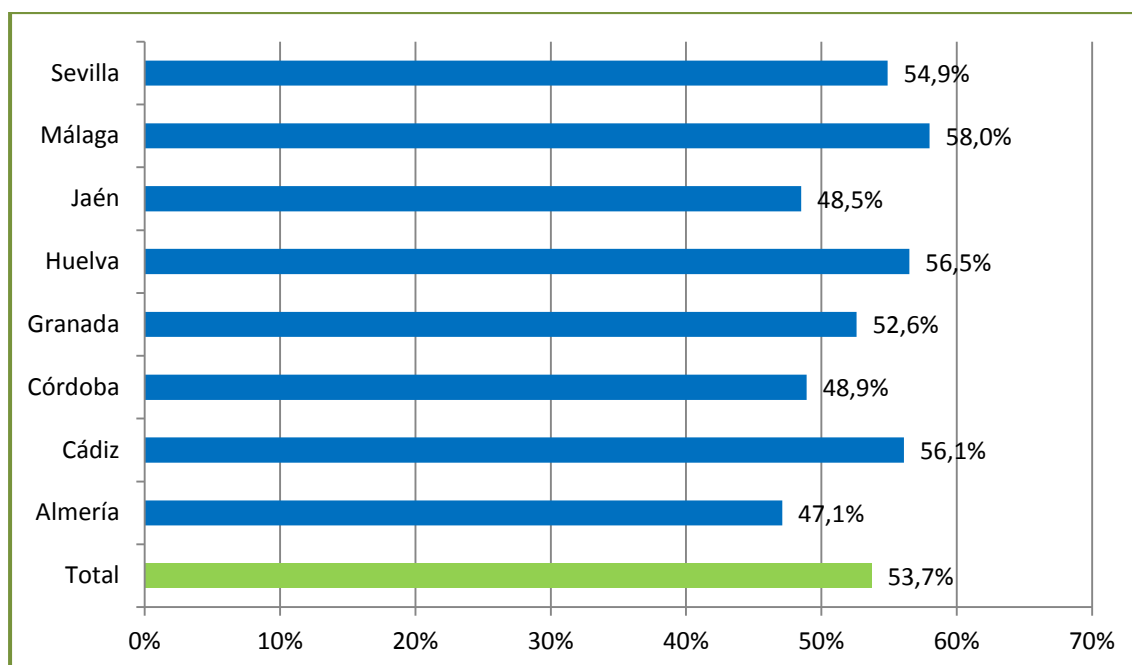


Resultados por provincias

En cuanto a la comparación entre las provincias de la comunidad andaluza, en la figura 30 se observa que, en promedio, un 53,7% de los adolescentes cumplen la práctica de cepillarse los dientes más de una vez al día. Los adolescentes de Málaga superan la media en 4,3 puntos porcentuales, al igual que los de Huelva y Cádiz (en 2,8 y 2,4 puntos porcentuales, respectivamente).

Sin embargo, se puede apreciar que en Almería, el porcentaje de jóvenes que se cepillan los dientes al menos una vez al día no alcanza la media andaluza, así como tampoco ocurre en Jaén, Córdoba y Granada.

Figura 30. Frecuencia de cepillado de dientes más de una vez al día por provincias andaluzas.



II.3. HORAS DE SUEÑO

Este apartado se divide en dos secciones referentes a las horas que los adolescentes dedican al sueño los días entre semana, por un lado, y las que dedican los días de fin de semana, por otro. En esta variable no se incluye el apartado de comparaciones entre 2006 y 2011, ya que las preguntas referidas a horas de sueño no formaban parte del cuestionario de la edición 2006.

II.3.1. Horas de sueño entre semana

En este apartado se muestran los datos correspondientes al promedio de horas que dedican los adolescentes andaluces al sueño los días entre semana, diferenciando según el sexo y la edad (ver la tabla 14). Esta variable evalúa el número medio de horas de sueño los días entre semana (de lunes a viernes).

Tabla 14. Promedio de horas de sueño los días entre semana por sexo y edad.

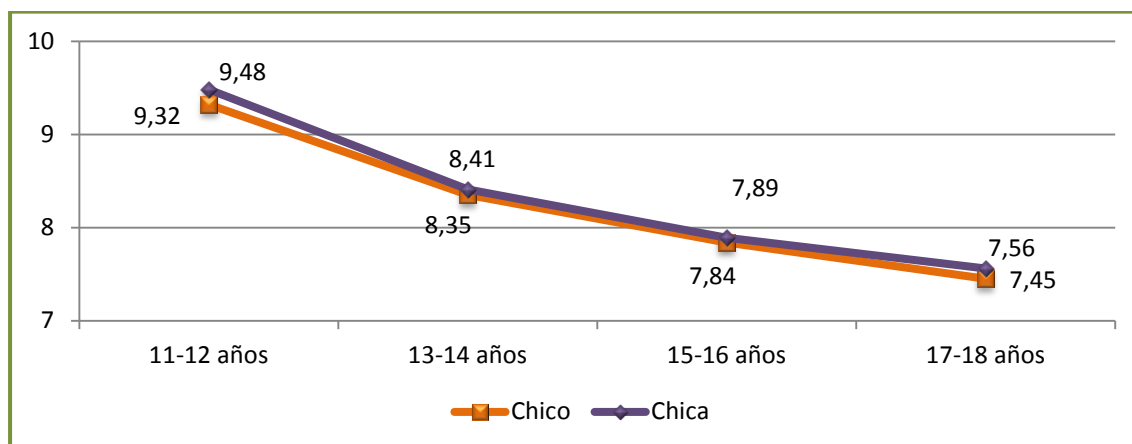
	Total	Sexo		Edad			
		Chico	Chica	11-12 años	13-14 años	15-16 años	17-18 años
Muestra	15913	8038	7979	3824	3784	3927	4149
Media	8,25	8,20	8,29	9,40	8,38	7,87	7,50
Desviación típica	1,65	1,74	1,57	1,57	1,51	1,42	1,44

Sexo y edad de los adolescentes

Como se observa en la tabla 14, no se hallan diferencias significativas entre los chicos y las chicas en el promedio de horas de sueño entre semana. Por otra parte, se encuentra un promedio más bajo de horas de sueño en los adolescentes de mayor edad. Así, se observa un descenso progresivo del promedio de horas de sueño entre semana, que pasa de ser de 9,40 en el grupo de 11-12 años a 7,50 en el grupo de 17-18 años.

El análisis integrado de sexo y edad, que se presenta en la figura 31, indica que la disminución del promedio de horas de sueño asociada a la edad se observa tanto en chicos como en chicas.

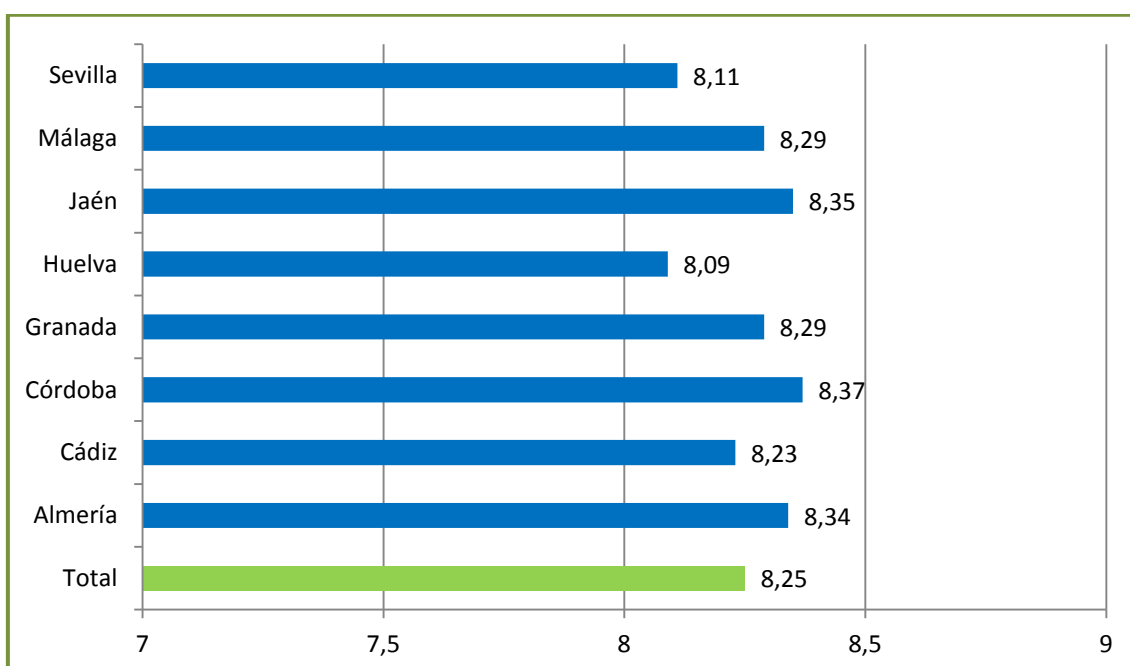
Figura 31. Promedio de horas de sueño los días entre semana en chicos y chicas de todas las edades.



Resultados por provincias

En la figura 32 se observa que la media de horas que duerme un adolescente andaluz es de 8,25. Un análisis diferenciando entre provincias muestra que en todas ellas el promedio de horas de sueño de los adolescentes los días entre semana está por encima de las 8 horas. No obstante, pueden comentarse pequeñas diferencias. Así, dicho promedio es ligeramente superior a la media en Córdoba, Almería, Málaga y Granada, mientras que Huelva y Sevilla son las provincias con un menor promedio de horas de sueño en los días entre semana.

Figura 32. Promedio de horas de sueño los días entre semana por provincias andaluzas.



II.3.2. Horas de sueño en fin de semana

El promedio de horas de sueño los días del fin de semana de los adolescentes andaluces se muestra en la tabla 15 diferenciando según el sexo y la edad. Esta variable mide el número medio de horas de sueño los fines de semana.

Tabla 15. Promedio de horas de sueño en fin de semana por sexo y la edad.

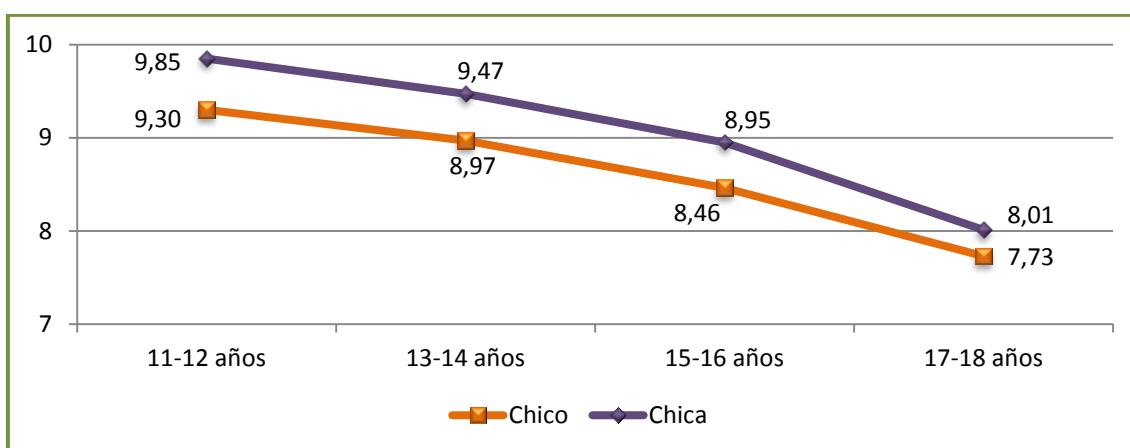
	Total	Sexo		Edad			
		Chico	Chica	11-12 años	13-14 años	15-16 años	17-18 años
Muestra	15913	8038	7979	3824	3784	3927	4149
Media	8,80	8,58	9,01	9,57	9,22	8,70	7,87
Desviación típica	1,95	2,05	1,84	1,86	1,74	1,80	1,93

Sexo y edad de los adolescentes

Las chicas muestran un promedio de horas de sueño durante el fin de semana ligeramente mayor que los chicos (9,01 y 8,58 horas, respectivamente). En cuanto a las diferencias asociadas a la edad, la media de horas de sueño es menor en los grupos de mayor edad (ver la tabla 15).

Además, como muestra la figura 33, el número de horas que duermen los adolescentes durante el fin de semana sigue una tendencia decreciente respecto a la edad, tanto en chicos como en chicas.

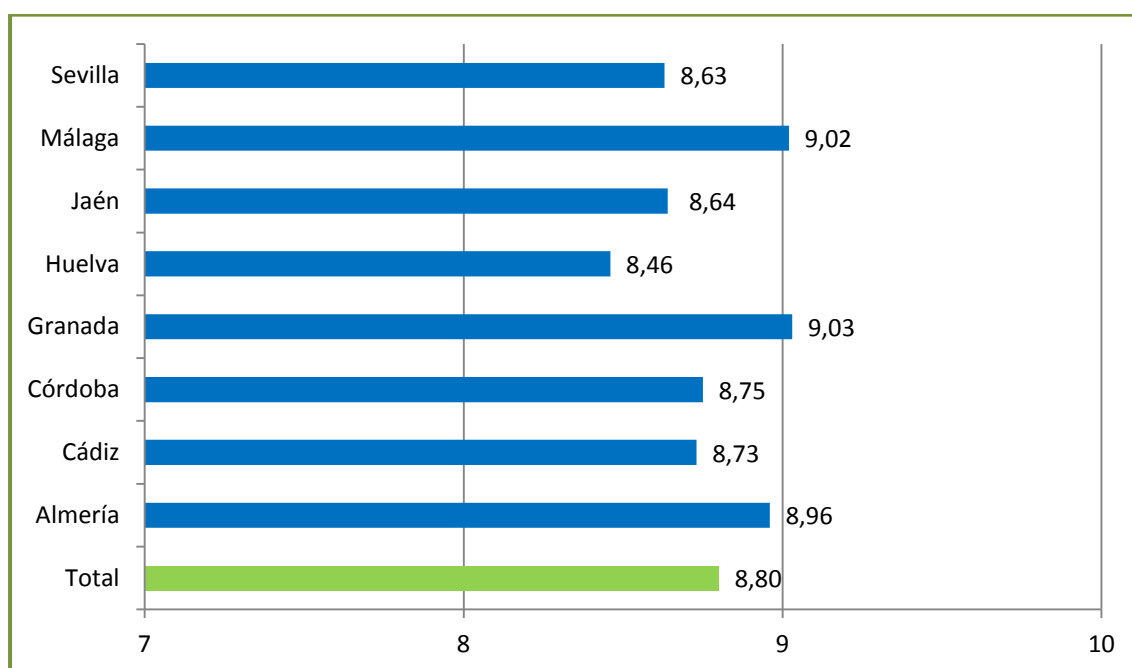
Figura 33. Promedio de horas de sueño en fin de semana de chicos y chicas de todas las edades.



Resultados por provincias

En la figura 34 se observa que la media de horas que duermen los jóvenes andaluces durante el fin de semana es de 8,80. Comparadas con la media andaluza, Huelva destaca por ser la provincia donde los adolescentes muestran un menor promedio de horas de sueño los días del fin de semana (8,46), mientras que Granada, Málaga y Almería son las tres provincias que se encuentran ligeramente por encima del promedio andaluz, con valores medios en torno a las 9 horas.

Figura 34. Promedio de horas de sueño en fin de semana por provincias andaluzas.



II.4.ACTIVIDAD FÍSICA Y CONDUCTAS SEDENTARIAS

II.4.1.Actividad física de moderada a vigorosa

La variable actividad física se evalúa según el número medio de días a la semana que los adolescentes dicen sentirse físicamente activos/as durante un total de al menos 60 minutos al día no necesariamente seguidos, sino como una suma de distintos momentos del día en el que realizan algún tipo de actividad física. A continuación se muestra en la tabla 16 el nivel de actividad física de los adolescentes andaluces según sexo y edad. Más adelante se analizarán los porcentajes de aquellos adolescentes que realizan actividad física los 7 días de la semana.

Tabla 16. Actividad física de moderada a vigorosa por sexo y edad.

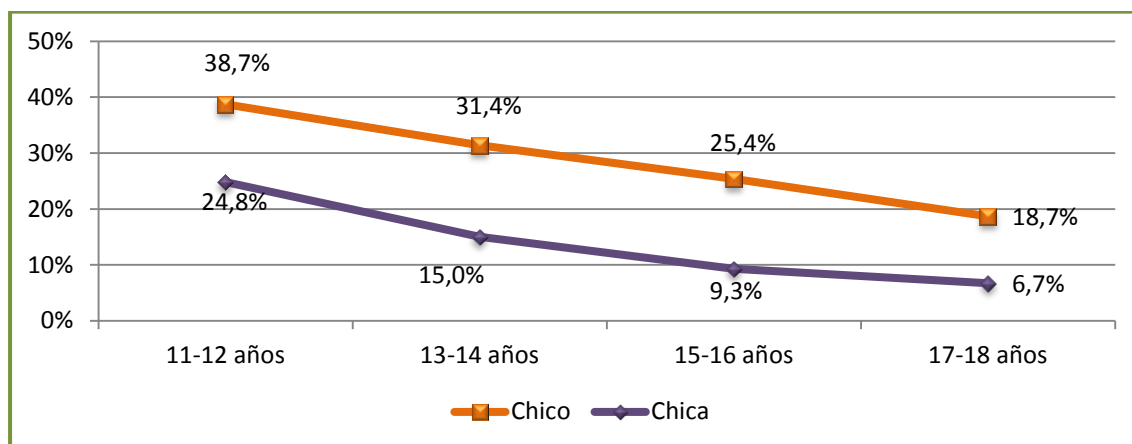
	Total		Sexo		Edad			
			Chico	Chica	11-12 años	13-14 años	15-16 años	17-18 años
	Muestra	%	%	%	%	%	%	%
0 días	538	3,4%	2,5%	4,4%	1,9%	2,0%	3,1%	5,8%
1 día	995	6,3%	4,3%	8,4%	3,9%	5,6%	5,8%	9,5%
2 días	2381	15,0%	8,8%	21,2%	11,8%	14,2%	16,4%	17,5%
3 días	2613	16,5%	13,8%	19,3%	13,5%	15,8%	18,2%	18,4%
4 días	2543	16,1%	16,2%	15,8%	13,8%	17,1%	17,8%	15,8%
5 días	2255	14,2%	16,8%	11,6%	15,1%	14,6%	14,0%	13,3%
6 días	1173	7,4%	9,3%	5,5%	8,3%	7,4%	7,3%	6,9%
7 días	3342	21,1%	28,3%	13,8%	31,8%	23,3%	17,4%	12,7%

Sexo y edad de los adolescentes

En general, el porcentaje de adolescentes que realiza actividad física 7 días a la semana es marcadamente menor en las chicas (13,8%) que en los chicos (28,3%). Además, se observa un descenso destacado en dichos porcentajes asociado a la edad, un 31,8% de los adolescentes de 11-12 años realiza actividad física diariamente frente a un 12,7% de los adolescentes de 17-18 años (ver tabla 16).

Un análisis conjunto de sexo y edad (ver figura 35) muestra que el descenso de la actividad física diaria ocurre en ambos sexos, manteniéndose a lo largo de todas las edades el predominio de los chicos sobre las chicas que hacen actividad física. Las diferencias entre chicos y chicas son especialmente llamativas en el grupo de 15-16 años, donde el 9,3% de las chicas dicen sentirse físicamente activas 7 días a la semana frente al 25,4% de los chicos.

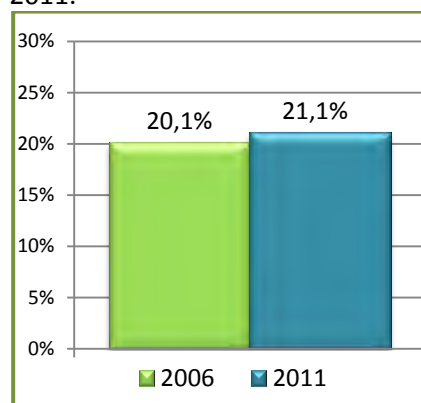
Figura 35. Actividad física de moderada a vigorosa los 7 días de la semana en chicos y chicas de todas las edades.



Comparaciones 2006-2011

La figura 36 muestra que el porcentaje de jóvenes que realizan actividad física los 7 días de la semana se ha mantenido estable respecto a 2006.

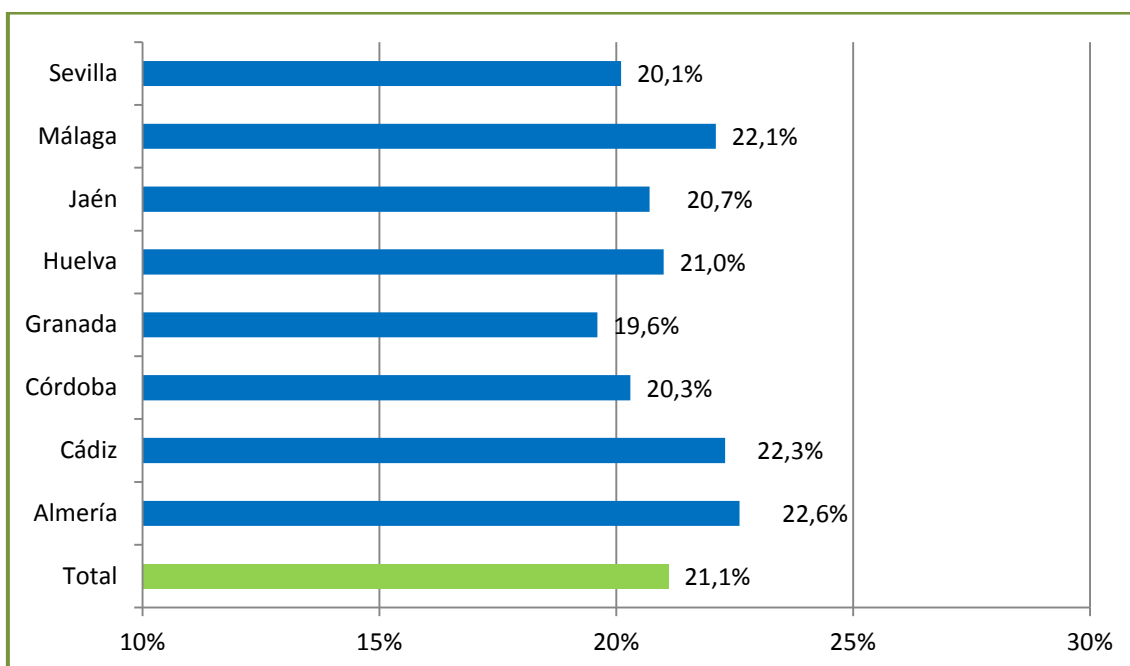
Figura 36. Actividad física de moderada a vigorosa los 7 días de la semana en 2006 y 2011.



Resultados por provincias

En la figura 37 se observa que un 21,1% de jóvenes andaluces realizan actividad física los 7 días de la semana. Comparados con la muestra completa, se aprecia que el porcentaje de adolescentes que se sienten activos los 7 días de la semana en Almería, Cádiz y Málaga es algo más elevado. Por el contrario, Granada es la provincia donde se encuentra un menor porcentaje de actividad física diaria, situándose 1,4 puntos porcentuales por debajo del promedio del conjunto de la comunidad andaluza.

Figura 37. Actividad física de moderada a vigorosa los 7 días de la semana por provincias andaluzas.



II.4.2. Conducta sedentaria: ver la televisión los días entre semana

A continuación se estudia una de las conductas sedentarias más típicas de los adolescentes, como es ver la televisión (incluyendo videos y DVDs). Concretamente, se analizan las horas diarias dedicadas a ver la televisión los días entre semana. En la tabla 17 se presentan los promedios de horas diarias dedicados a esta actividad los días entre semana en función del sexo y de la edad.

Tabla 17. Promedio de horas dedicadas a ver la televisión los días entre semana por sexo y edad.

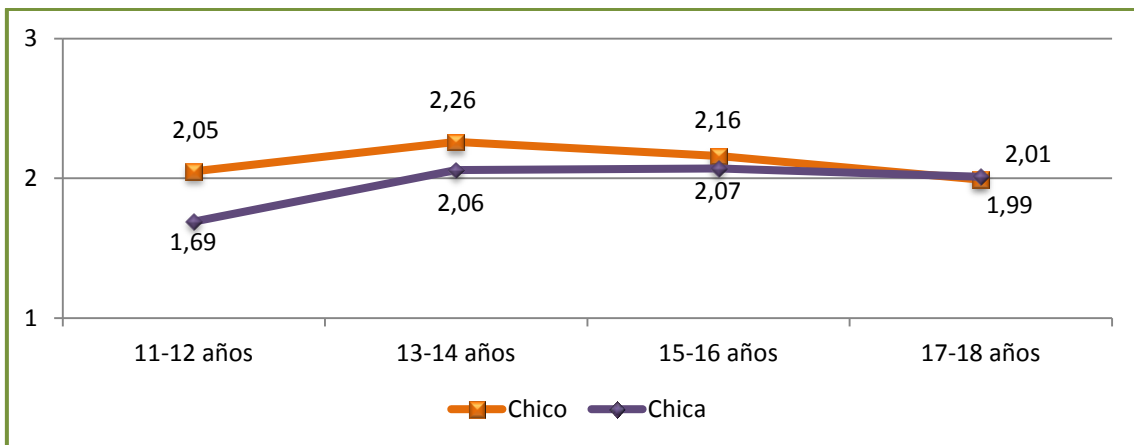
	Total	Sexo		Edad			
		Chico	Chica	11-12 años	13-14 años	15-16 años	17-18 años
Muestra	15095	7569	7627	3689	3551	3617	4016
Media	2,04	2,11	1,96	1,87	2,16	2,12	2,00
Desviación típica	1,54	1,59	1,49	1,57	1,59	1,54	1,44

Sexo y edad de los adolescentes

El promedio de horas diarias dedicadas a ver la televisión los días entre semana es superior en los chicos (2,11 horas) que en las chicas (1,96 horas), como muestra la tabla 17.

En cuanto a la edad, se produce un aumento del promedio de horas de televisión de los 11-12 años a los 13-14 años, para luego disminuir en los siguientes grupos de edad. Esta tendencia es algo distinta dependiendo del sexo, ya que mientras en los chicos se observa un ascenso a los 13-14 años y una progresiva disminución en los grupos de mayor edad, en las chicas se aprecia una estabilidad del promedio de horas dedicadas a ver la televisión de los 13-14 años en adelante en (ver figura 38).

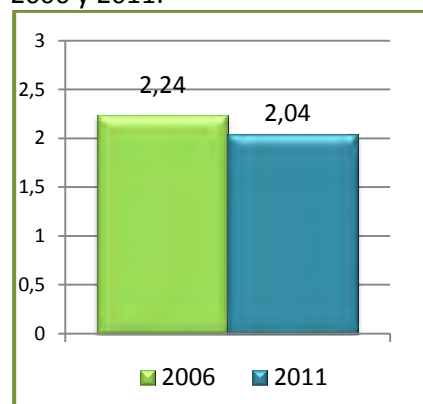
Figura 38. Promedio de horas dedicadas a ver la televisión los días entre semana en chicos y chicas de todas las edades.



Comparaciones 2006-2011

Se observa una disminución en el promedio de horas diarias dedicadas a ver la televisión entre semana respecto a los datos obtenidos en 2006 (ver la figura 39).

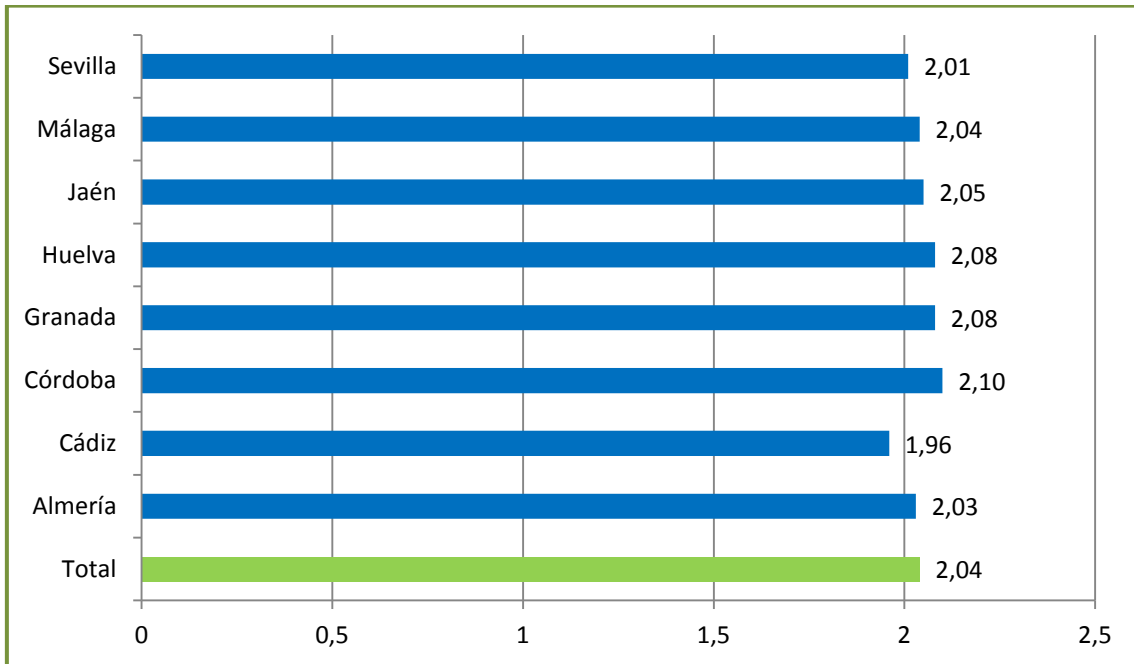
Figura 39. Promedio de horas dedicadas a ver la televisión los días entre semana en 2006 y 2011.



Resultados por provincias

El promedio de horas que dedican los jóvenes andaluces a ver la televisión los días entre semana es de 2,04 horas diarias. En la figura 40 se observa que no existen diferencias destacables entre los adolescentes de las distintas provincias, tan solo destaca levemente el bajo índice de Cádiz (1,96 horas).

Figura 40. Promedio de horas dedicadas a ver la televisión los días entre semana por provincias andaluzas.



II.4.3. Conducta sedentaria: ver la televisión los días de fin de semana

A continuación se analizan las horas diarias dedicadas a ver la televisión (incluyendo videos y DVDs), en esta ocasión, los días de fin de semana. En la tabla 18 se presentan los promedios de horas diarias en función del sexo y de la edad.

Tabla 18. Promedio de horas dedicadas a ver la televisión los días de fin de semana por sexo y edad.

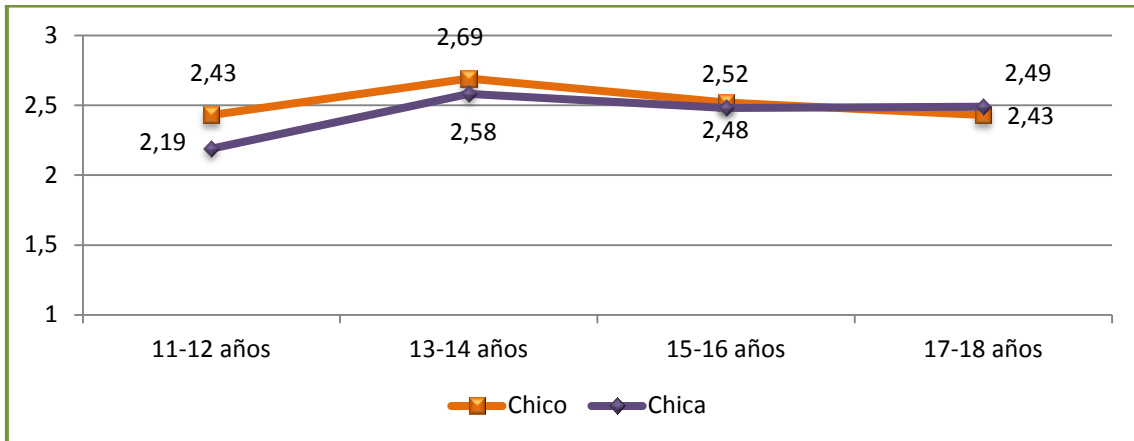
	Total	Sexo		Edad			
		Chico	Chica	11-12 años	13-14 años	15-16 años	17-18 años
Muestra	14940	7492	7551	3625	3503	3598	3993
Media	2,47	2,51	2,43	2,31	2,64	2,50	2,46
Desviación típica	1,73	1,78	1,69	1,74	1,77	1,74	1,67

Sexo y edad de los adolescentes

Los chicos dedican más horas a ver la televisión los días de fin de semana que las chicas (2,51 horas y 2,43 horas, respectivamente). También se aprecia que el promedio de horas dedicadas a ver la televisión aumenta de los 11-12 a los 13-14 años y disminuye en los grupos de 15-16 años y a los 17-18 años (ver tabla 18).

Como muestra la figura 41, en los distintos grupos de edad (excepto en el grupo de 17-18 años), el promedio de horas diarias dedicadas a ver la televisión los días de fin de semana es superior en los chicos que en las chicas. Además, en ambos sexos, el promedio más alto de horas dedicadas a ver televisión en fin de semana corresponde al grupo de 13-14 años (2,68 y 2,58, respectivamente). Comparando a los adolescentes de 15-16 años y los de 17-18 años, se aprecia que en el caso de los chicos se observa un descenso en el promedio de horas dedicadas a ver la televisión en los días de fin de semana, mientras que en las chicas dicho promedio se mantiene estable en ambos grupos de edad (ver figura 41).

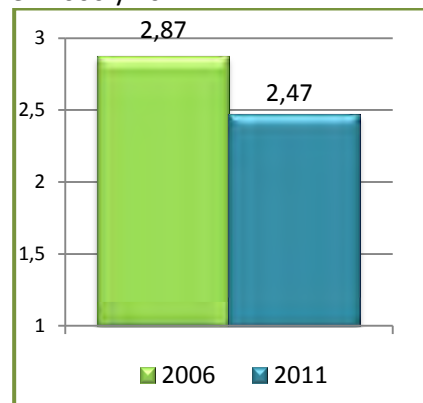
Figura 41. Promedio de horas dedicadas a ver la televisión los días de fin de semana en chicos y chicas de todas las edades.



Comparaciones 2006-2011

Respecto a los datos del año 2006, se observa un descenso claro del promedio de horas dedicadas a ver la televisión por los jóvenes andaluces durante el fin de semana (ver figura 42).

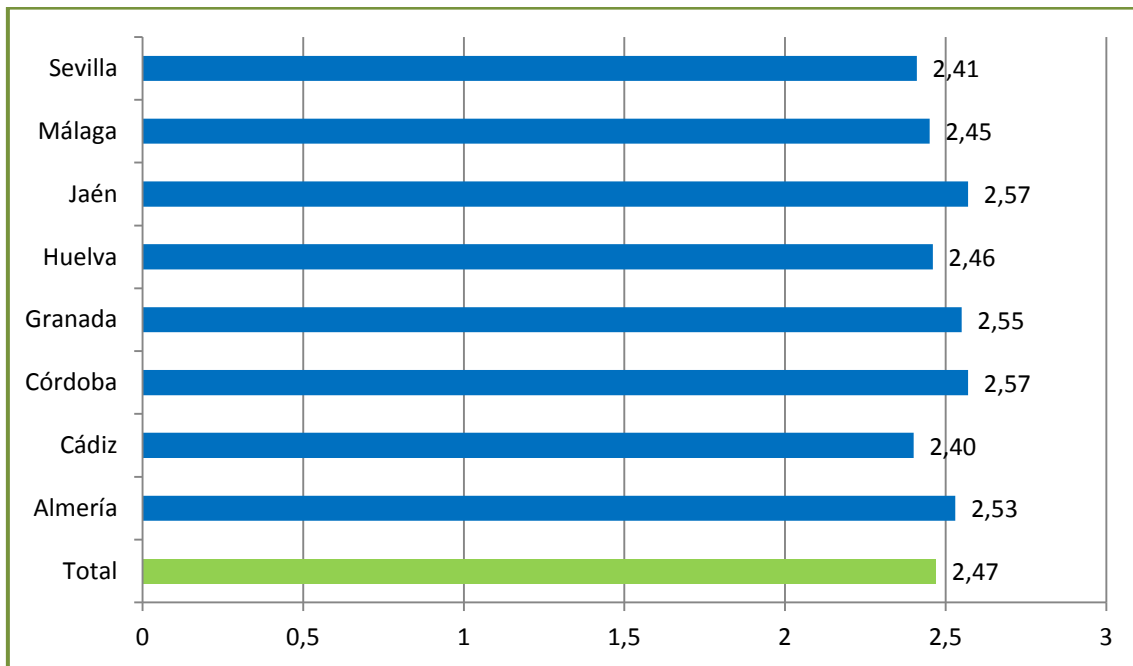
Figura 42. Promedio de horas dedicadas a ver la televisión los días de fin de semana en 2006 y 2011.



Resultados por provincias

Los adolescentes de Andalucía dedican un promedio de 2,47 horas diarias a ver la televisión durante el fin de semana. En la figura 43 se observa que todas las provincias se mantienen alrededor de esta media, si bien Cádiz se encuentra algo por debajo del promedio de la comunidad andaluza.

Figura 43. Promedio de horas dedicadas a ver la televisión los días de fin de semana por provincias andaluzas.



II.5. CONSUMO DE SUSTANCIAS

II.5.1. Consumo de tabaco

En este apartado se analiza la frecuencia de consumo actual de tabaco en chicos y chicas adolescentes. En la tabla 19 se muestran los porcentajes en cada categoría de análisis en función del sexo y de la edad. No obstante, la descripción de los resultados en los siguientes puntos se centrará en los adolescentes que manifiestan fumar a diario (“todos los días”).

Tabla 19. Consumo de tabaco por sexo y edad.

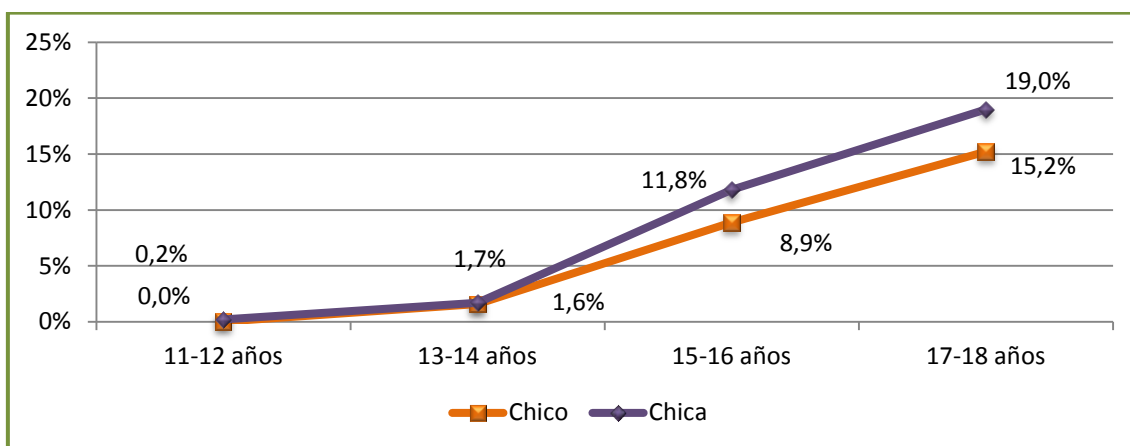
	Total		Sexo		Edad			
			Chico	Chica	11-12 años	13-14 años	15-16 años	17-18 años
	Muestra	%	%	%	%	%	%	%
Todos los días	1249	7,9%	7,0%	9,1%	0,1%	1,7%	10,3%	17,1%
Al menos una vez a la semana, pero no todos los días	585	3,7%	3,0%	4,4%	0,2%	1,8%	6,1%	6,3%
Menos de una vez a la semana	627	4,0%	3,7%	4,2%	0,5%	2,7%	6,4%	6,0%
No fumo	13408	84,5%	86,3%	82,3%	99,2%	93,8%	77,2%	70,6%

Sexo y edad de los adolescentes

Como se observa en la tabla 19, el porcentaje de adolescentes que consume tabaco a diario es más elevado en chicas (9,1%) que en chicos (7%). Además, se observa un aumento de dicho porcentaje en los grupos de mayor edad.

Cuando se analizan sexo y edad de manera conjunta (ver la figura 44), chicas y chicos mantienen un consumo diario parecido a los 11-12 y 13-14 años. Sin embargo, a partir de los 15-16 años, ambos sexos muestran un marcado ascenso en el consumo diario, que es más acentuado en el caso de las chicas. Así, el consumo diario de las chicas de 17-18 años aumenta en 17,3 puntos porcentuales respecto a las de 13-14 años, mientras que en los chicos el aumento en el consumo diario de tabaco es de 13,6 puntos.

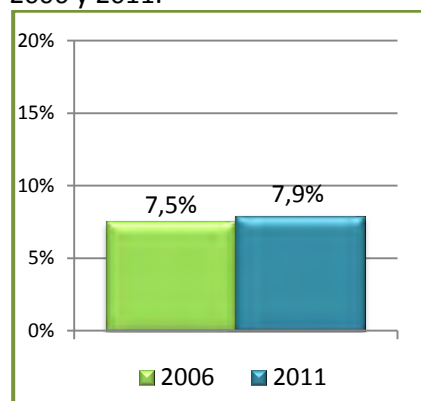
Figura 44. Consumo diario de tabaco en chicos y chicas de todas las edades.



Comparaciones 2006-2011

El porcentaje de adolescentes que consume tabaco a diario es similar al observado en el año 2006 (ver figura 45).

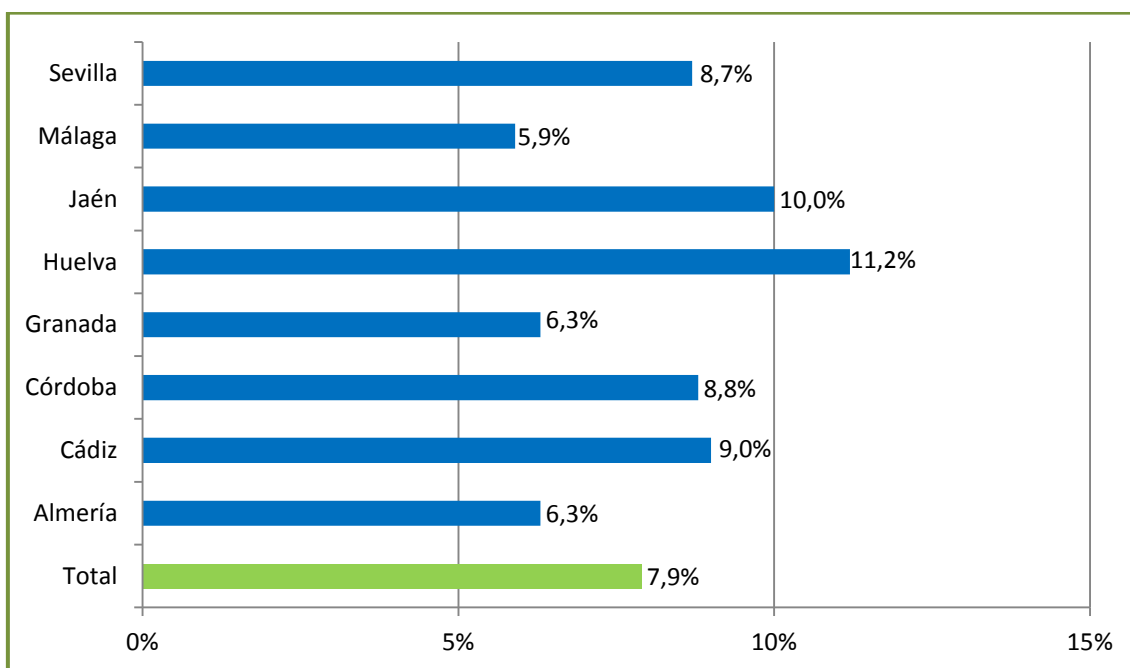
Figura 45. Consumo diario de tabaco en 2006 y 2011.



Resultados por provincias

Un 7,9% de los adolescentes andaluces consumen tabaco diariamente. La comparación de la distintas provincias con el dato de la comunidad en su conjunto (ver figura 46) muestra que las provincias de Huelva (11,2%) y Jaén (10%) se encuentran algo por encima de la referencia andaluza. En cambio, Málaga (5,9%), Almería y Granada (ambas 6,3%) son las provincias con el menor porcentaje de consumo diario de tabaco entre sus adolescentes.

Figura 46. Consumo diario de tabaco por provincias andaluzas.



II.5.2. Consumo de alcohol

A continuación se estudia la frecuencia de consumo actual de bebidas alcohólicas, incluyendo cerveza, vino, licor, combinado de refresco y licor y otras bebidas alcohólicas. La tabla 20 señala los porcentajes en cada categoría de análisis en función del sexo y de la edad. Más abajo se analiza el consumo de alcohol semanal (dato que se obtiene al sumar las dos primeras categorías “todos los días” y “todas las semanas”).

Tabla 20. Consumo de alcohol por sexo y edad.

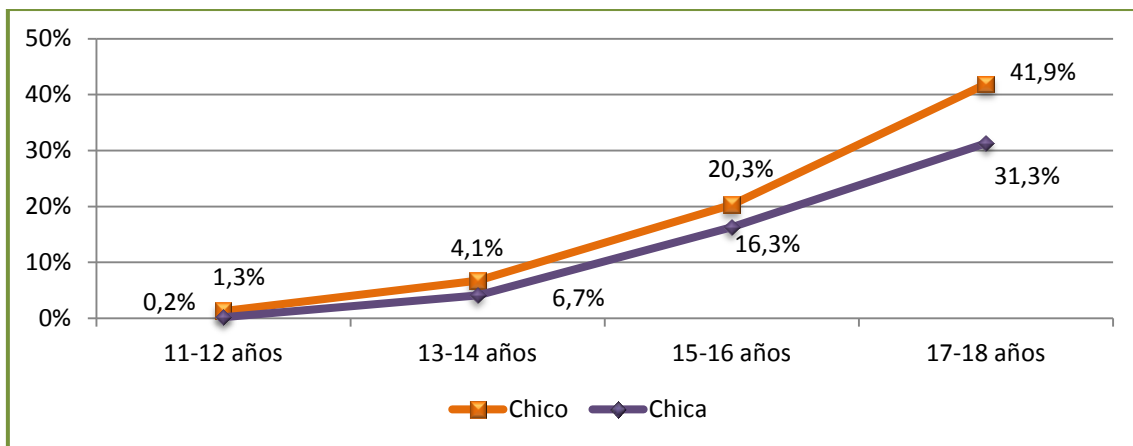
	Total		Sexo		Edad			
			Chico	Chica	11-12 años	13-14 años	15-16 años	17-18 años
	Muestra	%	%	%	%	%	%	%
Todos los días	214	1,3%	2,0%	0,8%	0,4%	1,0%	1,6%	2,2%
Todas las semanas	2331	14,7%	16,4%	13,3%	0,4%	4,3%	16,8%	34,4%
Todos los meses	1903	12,0%	11,0%	13,1%	0,6%	5,3%	17,8%	23,1%
Rara vez	3732	23,6%	22,7%	24,5%	8,7%	23,4%	33,3%	27,5%
Nunca	7667	48,4%	47,9%	48,4%	90,0%	65,9%	30,5%	12,8%

Sexo y edad de los adolescentes

El consumo de alcohol semanal es algo más frecuente en los chicos (18,4%) que en las chicas (14,1%). En cuanto a las diferencias asociadas al grupo de edad, el consumo semanal de alcohol caracteriza al 0,8% de chicos y chicas de 11-12 años, incrementándose conforme aumenta la edad hasta alcanzar un 36,6% a los 17-18 años (ver tabla 20).

Además, tal como representa la figura 47, el mayor consumo semanal observado en los chicos se vuelve especialmente notorio en el grupo de edad 17-18 años, encontrándose que el 41,9% de los chicos frente al 31,3% de las chicas de dicha edad consumen alcohol semanalmente.

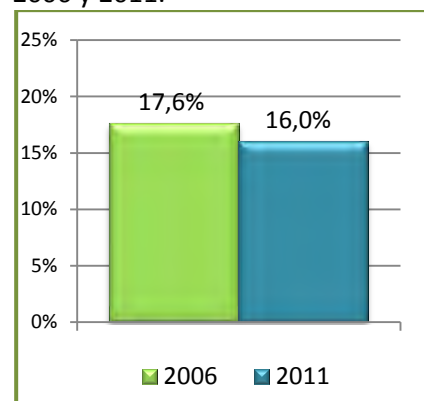
Figura 47. Consumo semanal de alcohol en chicos y chicas de todas las edades.



Comparaciones 2006-2011

El porcentaje de adolescentes que muestra un consumo semanal de alcohol es algo menor en 2011 respecto al obtenido en 2006 (ver figura 48).

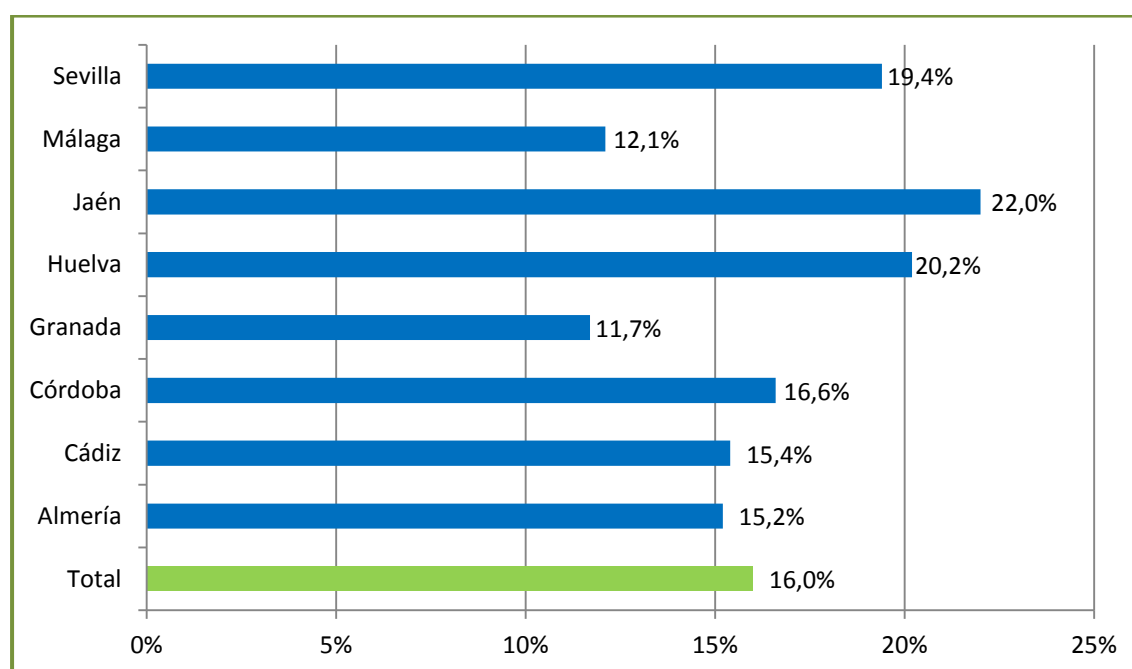
Figura 48. Consumo semanal de alcohol en 2006 y 2011.



Resultados por provincias

En la figura 49 se observa que el 16% de los jóvenes andaluces consumen alcohol semanalmente. Comparadas con este valor, Granada y Málaga destacan por una menor prevalencia de consumo semanal de alcohol (11,7% y 12,1%, respectivamente) que el conjunto de la muestra andaluza. Por el contrario, Jaén, Huelva y Sevilla se encuentran notoriamente por encima del dato de referencia del conjunto de la comunidad andaluza, con porcentajes de consumo semanal de alcohol de 22%, 20,2% y 19,4%, respectivamente.

Figura 49. Consumo semanal de alcohol por provincias andaluzas.



II.5.3. Episodios de embriaguez

En este apartado se analiza la frecuencia con la que se han embriagado los adolescentes alguna vez en sus vidas. En la tabla 21 aparece la frecuencia de episodios de embriaguez en cada categoría de análisis en función del sexo y de la edad. No obstante, los comentarios siguientes se centrarán en aquellos chicos y chicas que han tenido algún episodio de embriaguez (dato que se obtiene de sumar todos los valores de las categorías salvo “nunca”). Por tanto, lo que se analiza a continuación es la prevalencia de haberse emborrachado alguna vez en la vida entre los adolescentes andaluces.

Tabla 21. Episodios de embriaguez por sexo y edad.

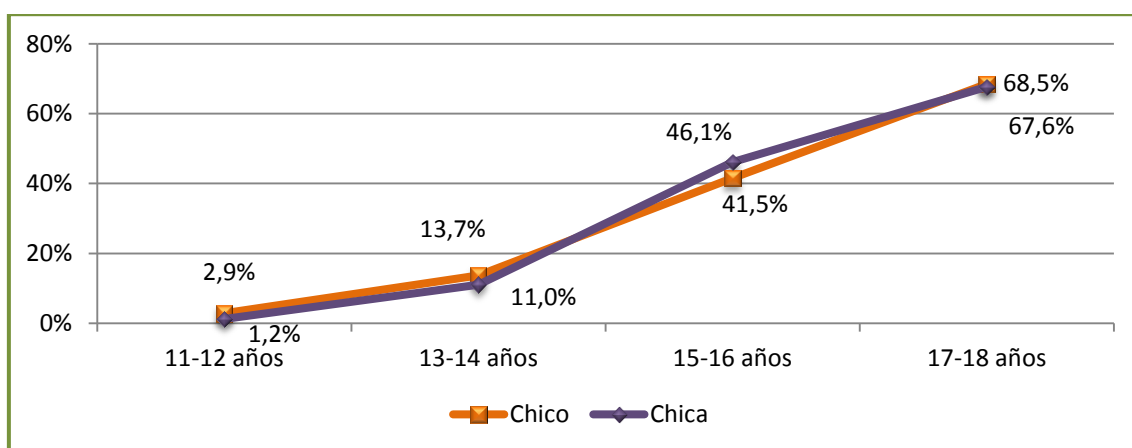
	Total		Sexo		Edad			
			Chico	Chica	11-12 años	13-14 años	15-16 años	17-18 años
	Muestra	%	%	%	%	%	%	%
No, nunca	10621	66,9%	66,7%	66,5%	98,0%	87,7%	56,2%	31,9%
Sí, una vez	1685	10,6%	9,7%	11,6%	1,4%	7,2%	16,7%	16,1%
Sí, 2-3 veces	1601	10,1%	9,3%	11,0%	0,4%	3,1%	14,0%	21,3%
Sí, 4-10 veces	854	5,4%	5,5%	5,3%	0,1%	0,9%	7,2%	12,2%
Sí, más de 10 veces	1105	7,0%	8,8%	5,5%	0,2%	1,1%	5,9%	18,5%

Sexo y edad de los adolescentes

Como se observa en la tabla 21, el porcentaje de adolescentes que manifiesta haber experimentado al menos un episodio de embriaguez en su vida es prácticamente igual en las chicas (33,4%) que en los chicos (33,3%).

Por otro lado, el porcentaje de adolescentes que ha experimentado al menos un episodio de embriaguez en su vida asciende en los grupos de mayor edad tanto en chicos como en chicas (ver figura 50).

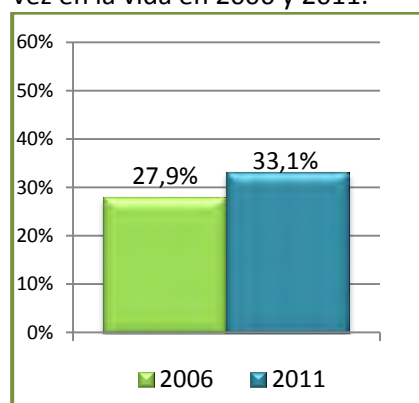
Figura 50. Episodios de embriaguez alguna vez en la vida en chicos y chicas de todas las edades.



Comparaciones 2006-2011

Los datos de 2011 muestran un ligero aumento del porcentaje de adolescentes andaluces que manifiestan haberse emborrachado alguna vez en la vida con respecto a los datos obtenidos en 2006 (ver figura 51).

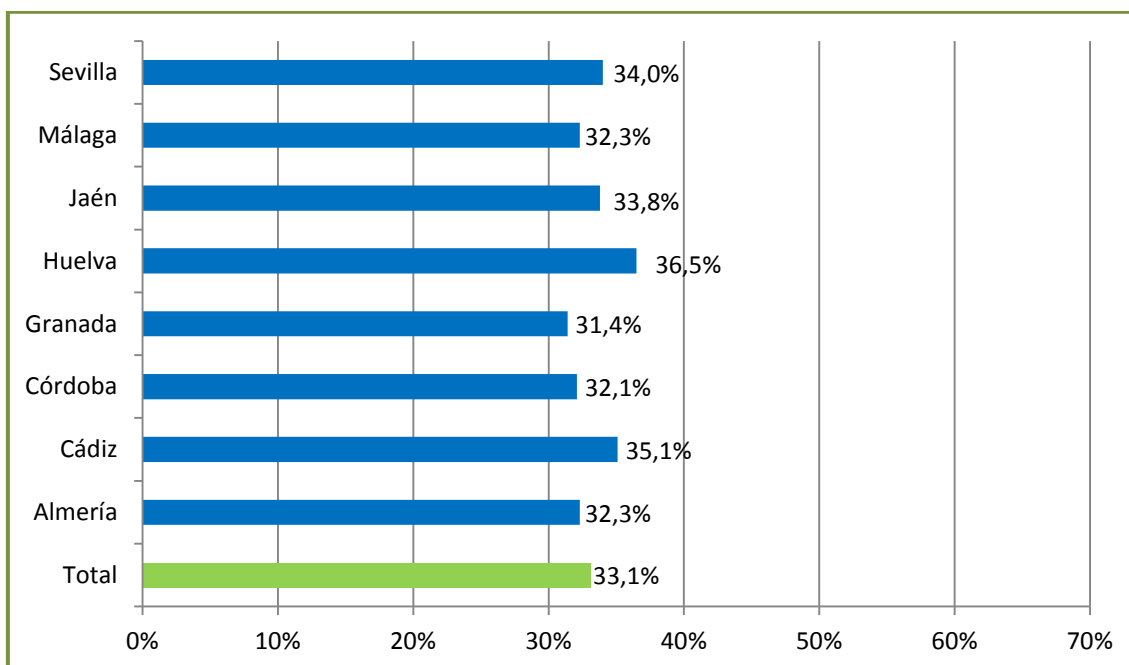
Figura 51. Episodios de embriaguez alguna vez en la vida en 2006 y 2011.



Resultados por provincias

Un 33,1% de los adolescentes andaluces encuestados manifiestan haberse emborrachado al menos una vez en la vida. Todas las provincias se mantienen alrededor de este dato, si bien Granada se encuentra algo por debajo del promedio mientras que Huelva y Cádiz se encuentran ligeramente por encima del valor de referencia andaluz (ver figura 52).

Figura 52. Episodios de embriaguez alguna vez en la vida por provincias andaluzas.



II.5.4. Consumo de cannabis

En este apartado se analiza la frecuencia de consumo de cannabis (hachís o marihuana, “porros”) en los últimos 12 meses. En la tabla 22 se presentan las frecuencias correspondientes a cada categoría de análisis en función del sexo y de la edad. En los párrafos siguientes se comentan los resultados correspondientes al consumo nulo (no haber consumido cannabis “nunca”) o bien al consumo de 10 veces o más en los últimos 12 meses (dato que se obtiene al sumar los valores correspondientes a las categorías “de 10 a 19 veces”, “de 20 a 39 veces” y “40 veces o más”). Esta variable sólo se analiza en los adolescentes de 15-16 y 17-18 años.

Tabla 22. Consumo de cannabis por sexo y edad.

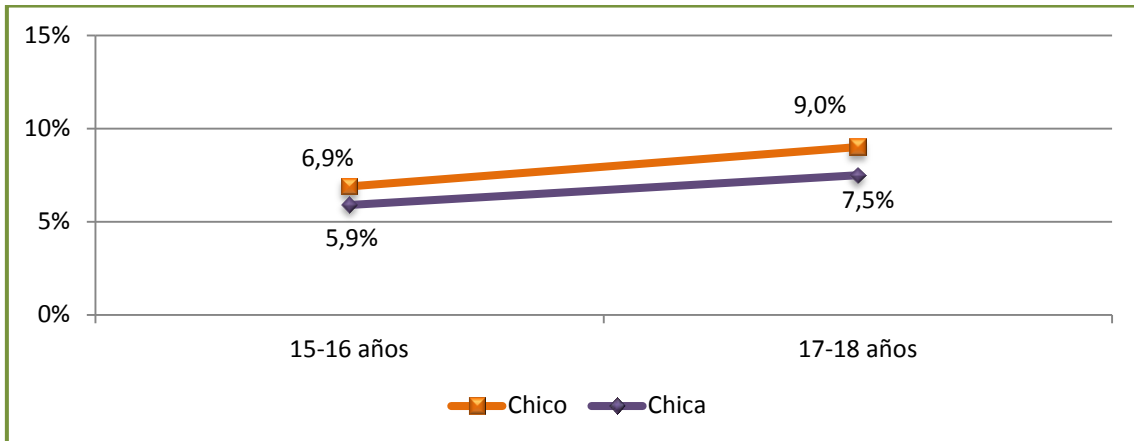
	Total		Sexo		Edad	
			Chico	Chica	15-16 años	17-18 años
	Muestra	%	%	%	%	%
Nunca	5195	76,3%	76,2%	76,4%	79,5%	73,9%
1-2 veces	676	9,9%	9,4%	10,5%	8,8%	10,9%
3-5 veces	256	3,8%	3,8%	3,8%	3,2%	4,2%
6-9 veces	169	2,5%	2,5%	2,4%	2,1%	2,7%
10-19 veces	132	1,9%	2,0%	1,9%	1,4%	2,4%
20-39 veces	82	1,2%	1,4%	1,0%	1,1%	1,3%
40 o más veces	294	4,3%	4,7%	3,9%	3,9%	4,6%

Sexo y edad de los adolescentes

En general, el porcentaje de adolescentes que manifiesta no haber consumido cannabis nunca es similar en chicos y chicas (ver tabla 22). Ahora bien, dicho porcentaje es algo mayor en los adolescentes de 15-16 años (79,5%) que en el grupo de 17-18 años (73,9%).

Cuando se analiza el porcentaje de adolescentes que muestra un consumo de cannabis de 10 veces o más a lo largo del último año (ver la figura 53), se observa que éste es ligeramente mayor en los chicos. Además, el consumo de cannabis 10 veces o más es algo mayor en los chicos y las chicas de 17-18 años.

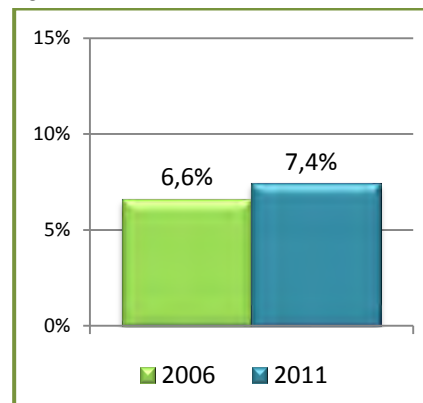
Figura 53. Consumo de cannabis 10 veces o más en los últimos 12 meses en chicos y chicas de todas las edades.



Comparaciones 2006-2011

El porcentaje de adolescentes que manifiesta haber consumido cannabis 10 veces o más en el último año es ligeramente más alto (la diferencia es de tan sólo 0,8 puntos porcentuales) en 2011 con respecto a 2006 (ver figura 54).

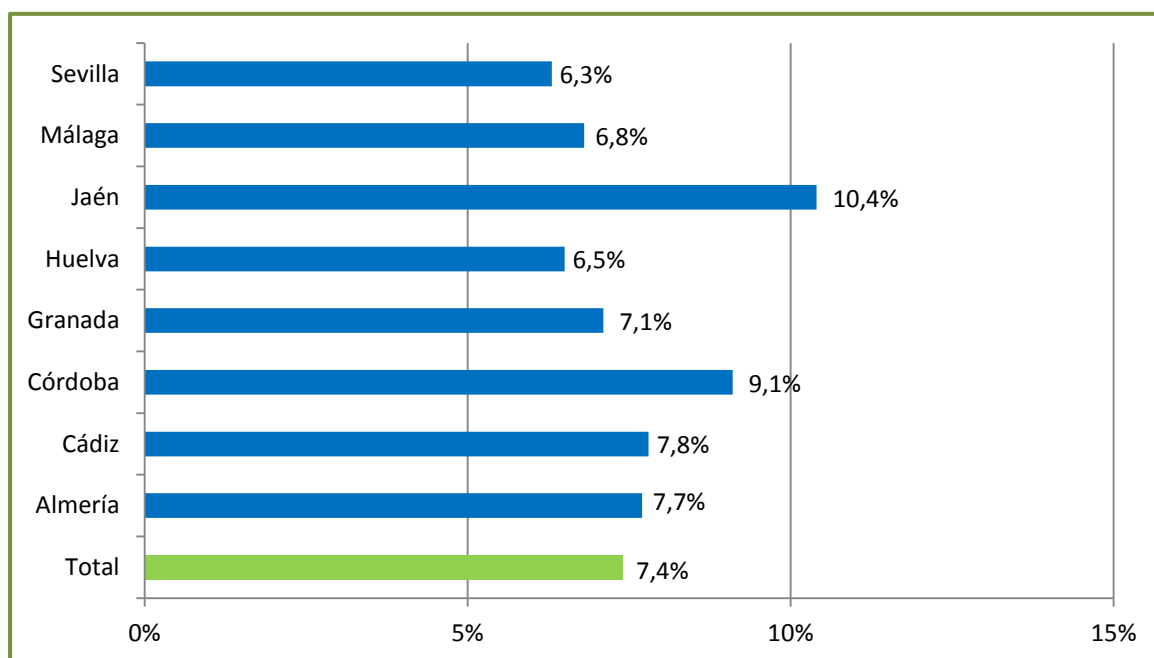
Figura 54. Consumo de cannabis 10 veces o más en los últimos 12 meses en 2006 y 2011.



Resultados por provincias

En la figura 55 se observa que un 7,4% de los adolescentes andaluces han consumido cannabis 10 veces o más en los últimos 12 meses. Al comparar las provincias con ese dato andaluz de referencia, Jaén (10,4%) y, en menor medida, Córdoba (9,1%) muestran un mayor porcentaje de adolescentes que manifiestan haber consumido cannabis 10 veces o más en los últimos 12 meses. En el otro extremo se sitúan Sevilla, Huelva y Málaga que se caracterizan por ser las tres provincias que se encuentran algo por debajo del conjunto de Andalucía en el consumo de cannabis.

Figura 55. Consumo de cannabis 10 veces o más en los últimos 12 meses por provincias andaluzas.



II.6. CONDUCTA SEXUAL

Las variables que integran el bloque de conducta sexual sólo se analizan en los adolescentes de 15-16 y 17-18 años.

II.6.1. Haber mantenido relaciones sexuales coitales

En este apartado se analiza si los chicos y las chicas adolescentes han mantenido o no relaciones sexuales coitales en su vida. En la tabla 23 se presentan los porcentajes en cada categoría de análisis en función del sexo y de la edad. En los siguientes puntos se analizan los datos correspondientes a aquellos adolescentes que dicen haber mantenido relaciones sexuales coitales.

Tabla 23. Haber mantenido relaciones sexuales coitales por sexo y edad.

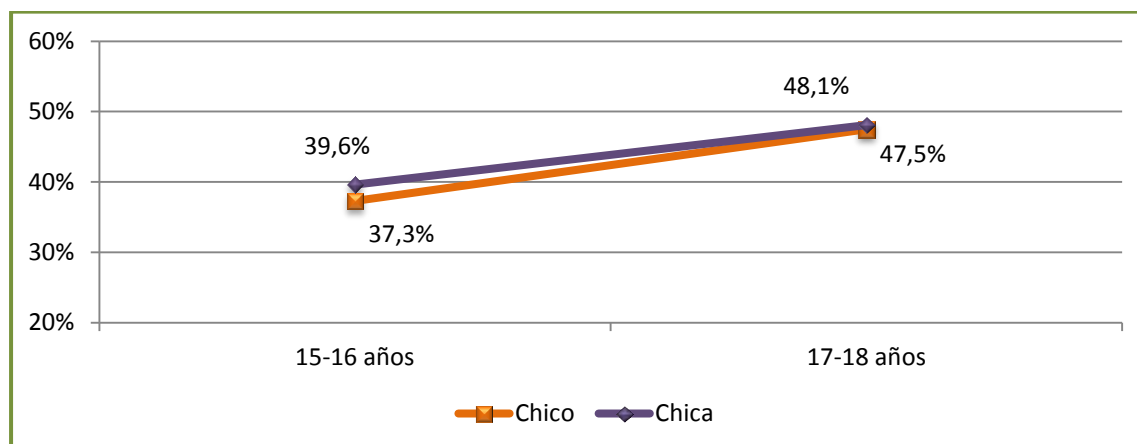
	Total		Sexo		Edad	
			Chico	Chica	15-16 años	17-18 años
	Muestra	%	%	%	%	%
Sí	3012	43,8%	43,2%	44,4%	38,5%	47,8%
No	3859	56,2%	56,8%	55,6%	61,5%	52,2%

Sexo y edad de los adolescentes

El porcentaje de chicas que dice haber mantenido relaciones sexuales coitales es ligeramente superior (44,4%) que el de los chicos (43,2%), tal como muestra la tabla 23.

La figura 56 muestra la existencia de un mayor porcentaje de adolescentes, tanto chicos como chicas, que informa de haber mantenido relaciones sexuales coitales en el grupo de 17-18 años (47,5% y 48,1%, respectivamente) que en el de 15-16 años (37,3% y 39,6% respectivamente).

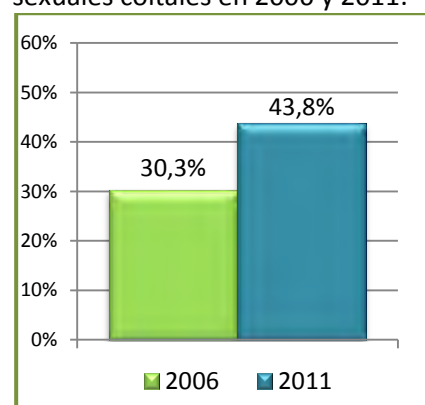
Figura 56. Haber mantenido relaciones sexuales coitales en chicos y chicas de todas las edades.



Comparaciones 2006-2011

El porcentaje de jóvenes andaluces que dicen haber mantenido relaciones sexuales coitales ha aumentado 13,5 puntos porcentuales con respecto a los datos de la edición 2006 (ver figura 57).

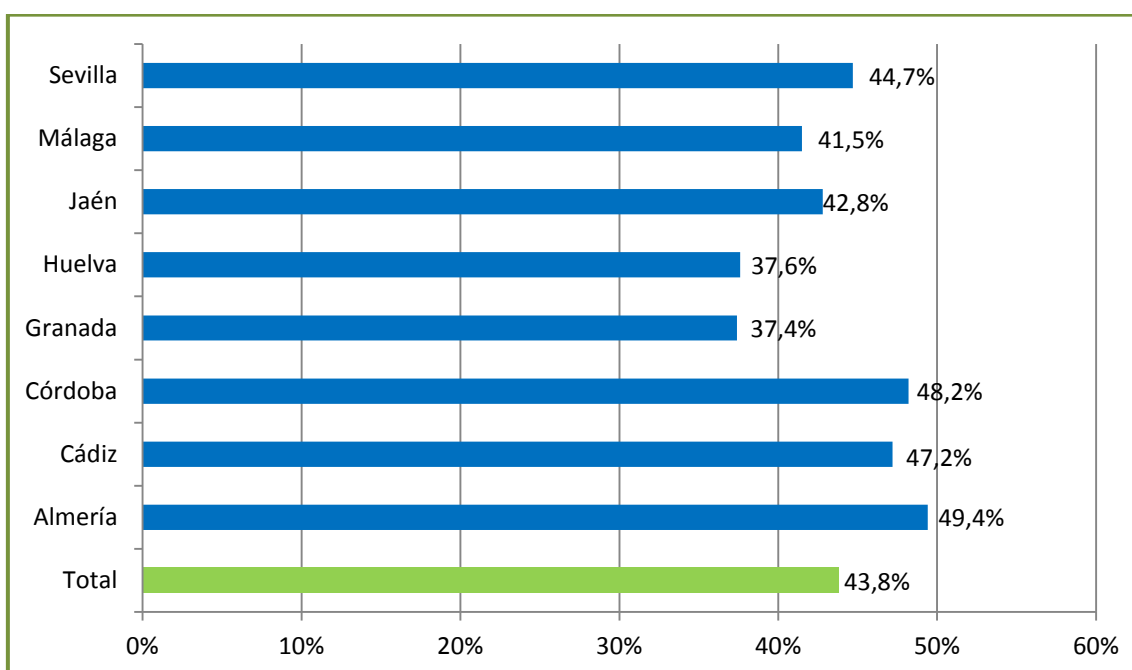
Figura 57. Haber mantenido relaciones sexuales coitales en 2006 y 2011.



Resultados por provincias

El 43,8% de los jóvenes encuestados dicen haber mantenido relaciones sexuales coitales alguna vez en su vida (ver figura 58). Comparadas con el valor del conjunto de la muestra andaluza, Granada (37,4%) y Huelva (37,6%) son las provincias con un menor porcentaje de adolescentes que dicen haber mantenido relaciones sexuales coitales, mientras que Almería (49,4%), Córdoba (48,2%) y Cádiz (47,2%) se encuentran en el otro extremo, es decir, son provincias donde el porcentaje de adolescentes que manifiesta haber realizado dicha conducta se sitúa por encima del valor de referencia del conjunto de la muestra andaluza.

Figura 58. Haber mantenido relaciones sexuales coitales por provincias andaluzas.



II.6.2. Tipo de método anticonceptivo: preservativo

En este apartado se analiza si los chicos y las chicas que han mantenido relaciones sexuales coitales usaron el preservativo como método anticonceptivo en su última relación sexual coital. En la tabla 24 se presentan los porcentajes en cada categoría de análisis en función del sexo y de la edad.

Tabla 24. Uso de preservativo en la última relación sexual coital por sexo y edad.

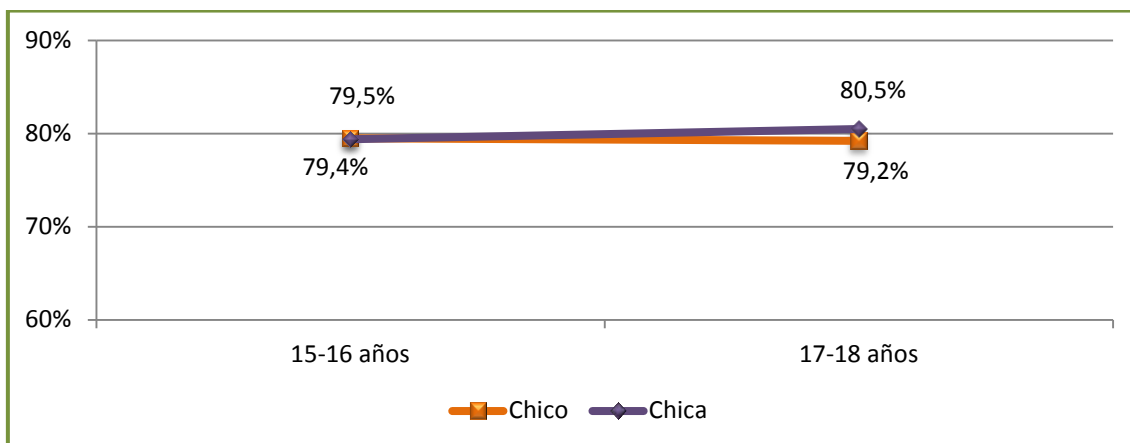
	Total		Sexo		Edad	
			Chico	Chica	15-16 años	17-18 años
	Muestra	%	%	%	%	%
Sí	2130	79,8%	79,3%	80,1%	79,5%	79,9%
No	540	20,2%	20,7%	19,9%	20,5%	20,1%

Nota: Estos porcentajes han sido calculados considerando únicamente al total de adolescentes de 15 a 18 años que han mantenido relaciones sexuales coitales.

Sexo y edad de los adolescentes

De los adolescentes que han mantenido relaciones sexuales coitales, el uso del preservativo en su última relación sexual coital es similar tanto en chicos (79,3%) y chicas (80,1%) como en los adolescentes de 15-16 (79,5%) y 17-18 (79,9%) años (ver tabla 24 y figura 59).

Figura 59. Uso de preservativo en la última relación sexual coital en chicos y chicas de todas las edades.

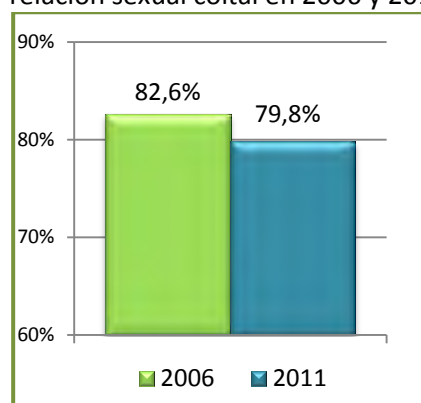


Nota: Estos porcentajes han sido calculados considerando únicamente al total de adolescentes de 15 a 18 años que han mantenido relaciones sexuales coitales.

Comparaciones 2006-2011

En la figura 60 se observa un ligero descenso del porcentaje de adolescentes que afirma haber utilizado el preservativo como método anticonceptivo en la última relación sexual. En concreto, en 2011 la prevalencia ha disminuido en 2,8 puntos porcentuales respecto a 2006.

Figura 60. Uso de preservativo en la última relación sexual coital en 2006 y 2011.

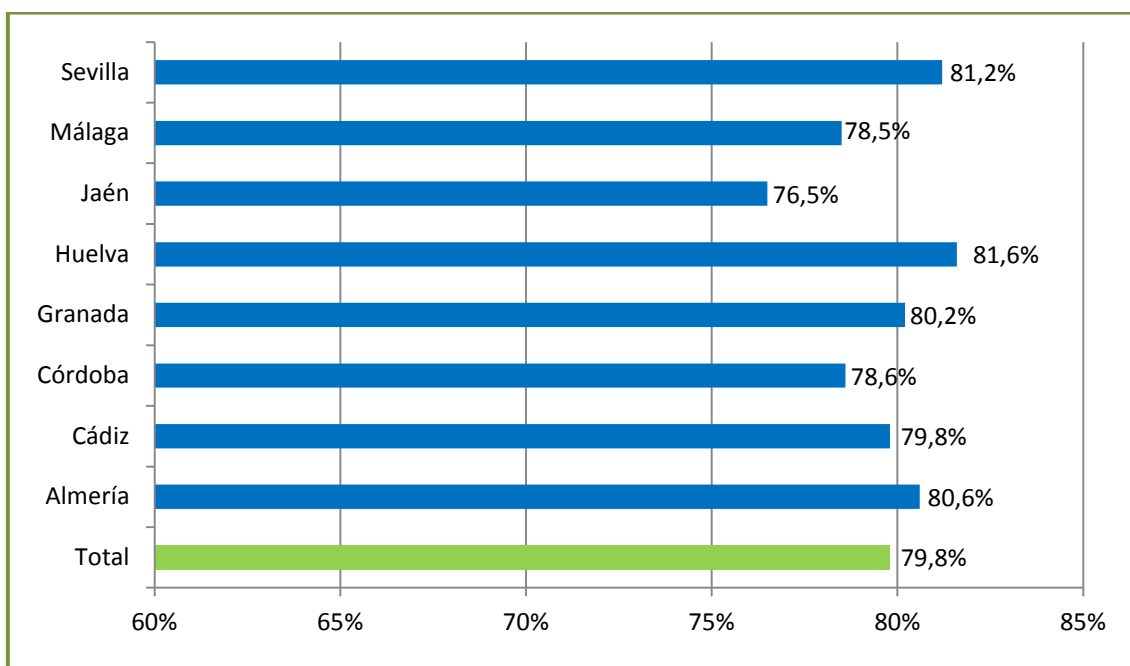


Nota: Estos porcentajes han sido calculados considerando únicamente al total de adolescentes de 15 a 18 años que han mantenido relaciones sexuales coitales.

Resultados por provincias

En la figura 61 se observa que el porcentaje de jóvenes andaluces que usaron el preservativo en su última relación sexual coital es del 79,8%. Comparadas con este valor de referencia, se aprecia que las diferencias entre provincias son pequeñas, si bien en Jaén se da un porcentaje algo más bajo de empleo del preservativo en la última relación sexual coital (76,5%) mientras que en Huelva y Sevilla se detecta una prevalencia ligeramente más alta (81,6% y 81,2% respectivamente).

Figura 61. Uso de preservativo en la última relación sexual coital por provincias andaluzas.



Nota: Estos porcentajes han sido calculados considerando únicamente al total de adolescentes de 15 a 18 años que han mantenido relaciones sexuales coitales.

II.6.3. Tipo de método anticonceptivo: píldora

A continuación se estudia, teniendo en cuenta los adolescentes andaluces que habían mantenido relaciones sexuales coitales, qué proporción de ellos empleó la píldora como método anticonceptivo en su última relación sexual coital. En la tabla 25 se presentan los porcentajes en cada categoría de análisis en función del sexo y de la edad.

Tabla 25. Uso de la píldora en la última relación sexual coital por sexo y edad.

	Total		Sexo		Edad	
			Chico	Chica	15-16 años	17-18 años
	Muestra	%	%	%	%	%
Sí	332	15,6%	15,6%	15,3%	14,3%	16,1%
No	1801	84,4%	84,4%	84,7%	85,7%	83,9%

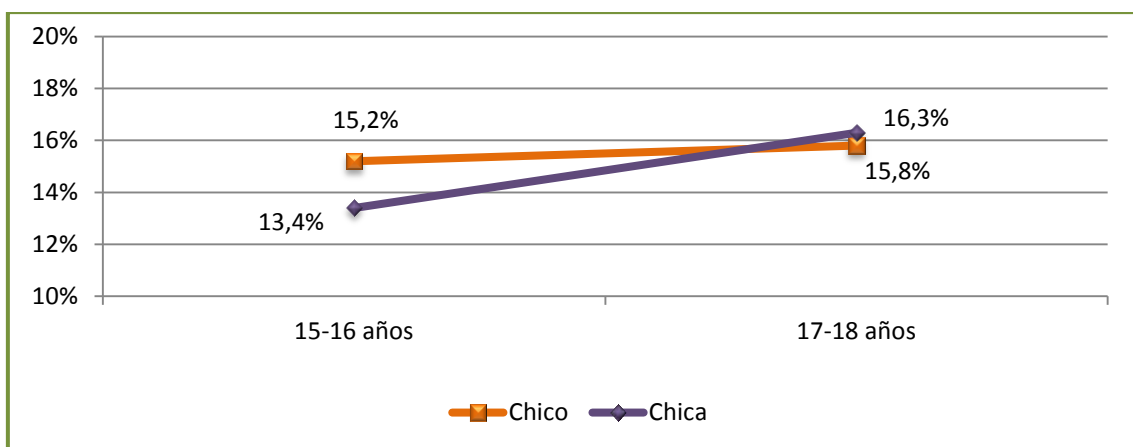
Nota: Estos porcentajes han sido calculados considerando únicamente al total de adolescentes de 15 a 18 años que han mantenido relaciones sexuales coitales.

Sexo y edad de los adolescentes

El uso de la píldora como método anticonceptivo en la última relación sexual coital es similar en chicos y chicas. Además, dicho porcentaje es ligeramente mayor en el grupo de 17-18 años (16,1%) comparado con el de 15-16 años (14,3%) (ver tabla 25).

En la figura 62 se aprecia que, en el caso de las chicas, el porcentaje que manifiesta haber empleado la píldora como método anticonceptivo en su última relación sexual es más elevado en las adolescentes de 17-18 años, mientras que en los chicos el porcentaje es más similar a los 15-16 y 17-18 años.

Figura 62. Uso de la píldora en la última relación sexual coital en chicos y chicas de todas las edades.

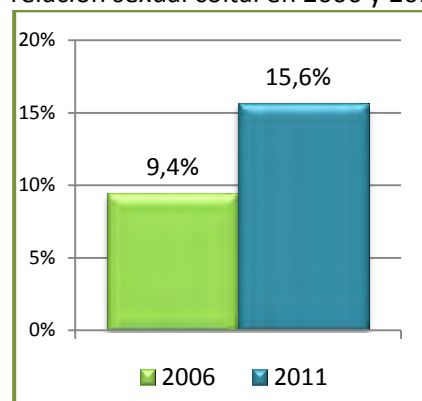


Nota: Estos porcentajes han sido calculados considerando únicamente al total de adolescentes de 15 a 18 años que han mantenido relaciones sexuales coitales.

Comparaciones 2006-2011

La figura 63 muestra un incremento de 6,2 puntos porcentuales en el uso de la píldora anticonceptiva en la última relación sexual coital respecto a 2006.

Figura 63. Uso de la píldora en la última relación sexual coital en 2006 y 2011.

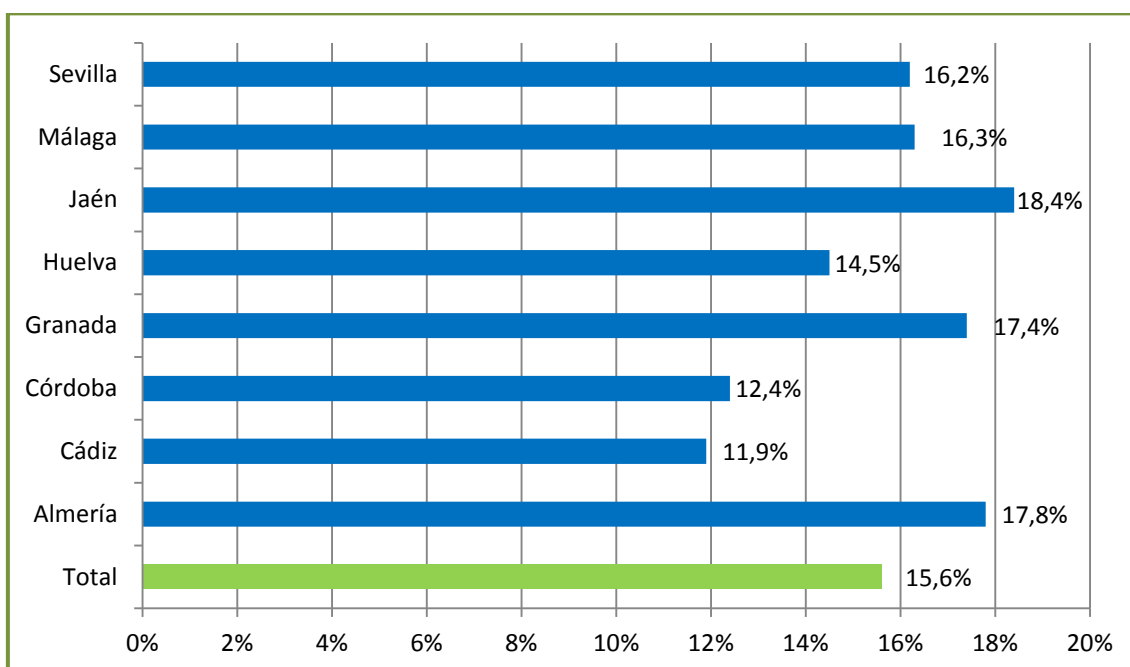


Nota: Estos porcentajes han sido calculados considerando únicamente al total de adolescentes de 15 a 18 años que han mantenido relaciones sexuales coitales.

Resultados por provincias

En la figura 64 se observa que un 15,6% de los jóvenes andaluces manifiestan haber utilizado la píldora anticonceptiva en su última relación sexual coital. Igualmente, se aprecian algunas diferencias entre provincias en cuanto al uso de este método anticonceptivo. Así, en Jaén la prevalencia de empleo de este método en la última relación sexual es mayor, con un 18,4% de respuestas afirmativas, seguida de Almería (17,8%) y Granada (17,4%). En cambio, en Cádiz, Córdoba y, en menor medida, Huelva se obtienen porcentajes más bajos que en el conjunto de la comunidad andaluza (11,9%, 12,4% y 14,5%, respectivamente) en el empleo de este método anticonceptivo.

Figura 64. Uso de la píldora en la última relación sexual coital por provincias andaluzas.



Nota: Estos porcentajes han sido calculados considerando únicamente al total de adolescentes de 15 a 18 años que han mantenido relaciones sexuales coitales.

II.6.4. Tipo de “método anticonceptivo”: “marcha atrás”

Se analiza también el uso de la “marcha atrás” en la última relación sexual coital de aquellos adolescentes andaluces que han mantenido relaciones sexuales coitales. En la tabla 26 se presentan los porcentajes en las dos categorías de análisis en función del sexo y de la edad.

Tabla 26. Uso de la “marcha atrás” en la última relación sexual coital por sexo y edad.

	Total		Sexo		Edad	
			Chico	Chica	15-16 años	17-18 años
	Muestra	%	%	%	%	%
Sí	362	17,3%	17,4%	17,1%	17,1%	17,4%
No	1724	82,7%	82,6%	82,9%	82,9%	82,6%

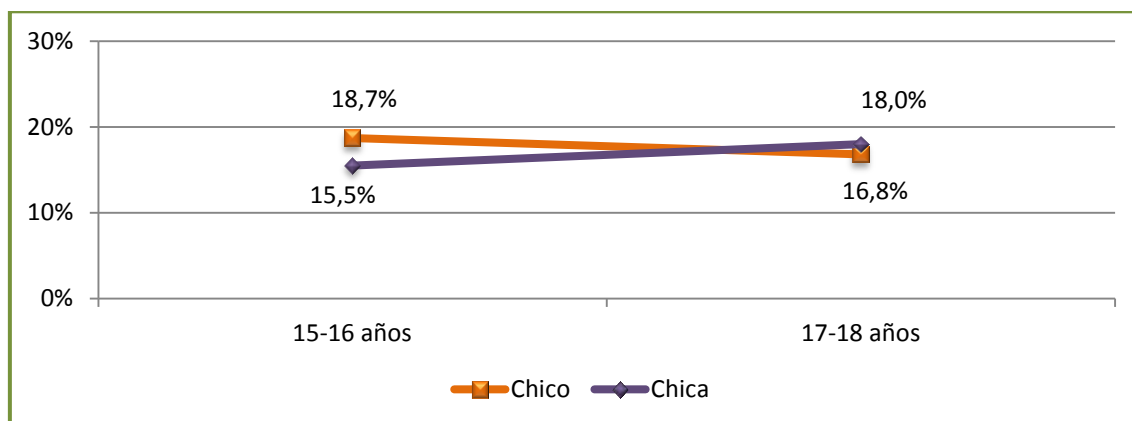
Nota: Estos porcentajes han sido calculados considerando únicamente al total de adolescentes de 15 a 18 años que han mantenido relaciones sexuales coitales.

Sexo y edad de los adolescentes

El porcentaje de los adolescentes que han practicado relaciones sexuales coitales y manifiestan haber empleado la “marcha atrás” en su última relación sexual coital es similar tanto en chicos y chicas como a los 15-16 y 17-18 años (ver tabla 26).

En la figura 65, se observan patrones distintos en el empleo de la “marcha atrás” en chicos y chicas dependiendo de las distintas edades. En concreto, en el grupo de 15-16 años la prevalencia de la marcha atrás es mayor en los chicos que en las chicas. En cambio, en el grupo de adolescentes de 17-18 años se observa un descenso en el porcentaje de chicos que emplea la marcha atrás respecto a los de menor edad, mientras que en las chicas hay un ligero aumento de la prevalencia de esta práctica respecto a los 15-16 años.

Figura 65. Uso de la “marcha atrás” en la última relación sexual coital en chicos y chicas de todas las edades.

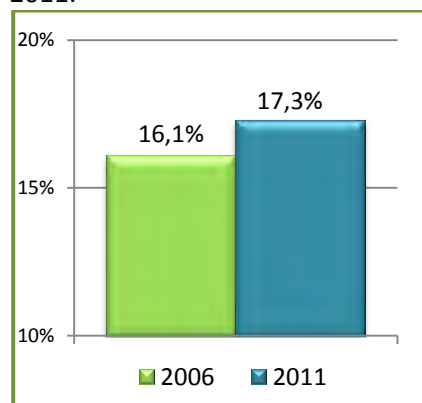


Nota: Estos porcentajes han sido calculados considerando únicamente al total de adolescentes de 15 a 18 años que han mantenido relaciones sexuales coitales.

Comparaciones 2006-2011

En la figura 66 se observa que el porcentaje de adolescentes que empleó la “marcha atrás” como método anticonceptivo en la última relación sexual ha aumentado ligeramente en 2011 con respecto a los datos de 2006.

Figura 66. Uso de la “marcha atrás” en la última relación sexual coital en 2006 y 2011.

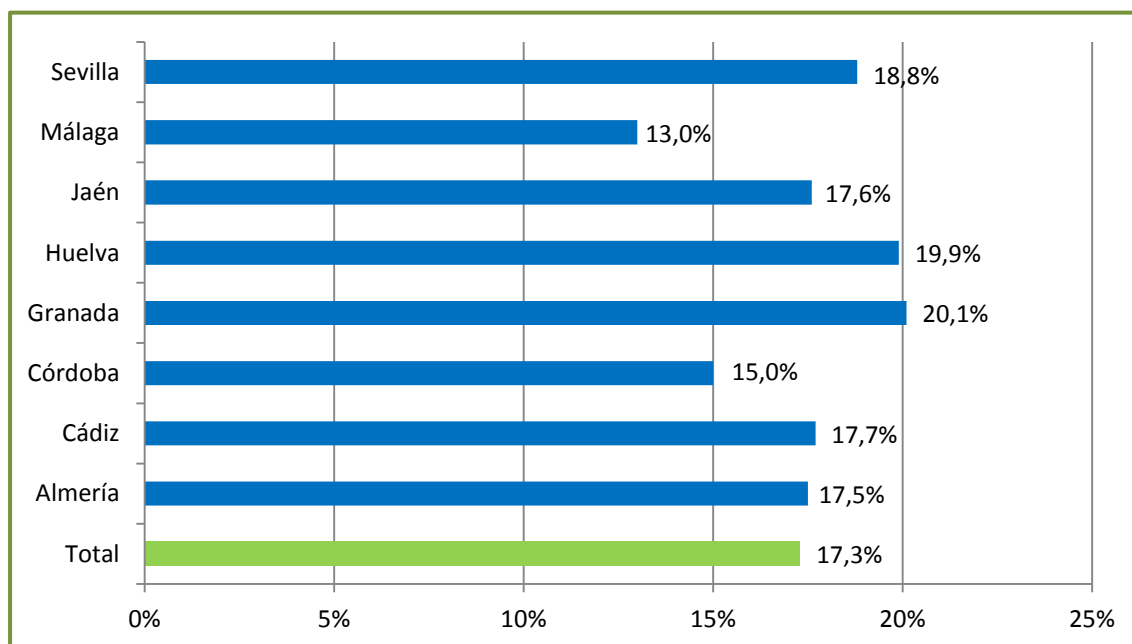


Nota: Estos porcentajes han sido calculados considerando únicamente al total de adolescentes de 15 a 18 años que han mantenido relaciones sexuales coitales.

Resultados por provincias

En la figura 67 se observa que el 17,3% de los jóvenes andaluces ha usado la “marcha atrás” en su última relación sexual coital. Comparando los datos de cada provincia con el valor total andaluz, se observa que en Málaga y Córdoba el porcentaje de adolescentes que manifiesta haber empleado esta práctica en su última relación sexual es menor (13% y 15%, respectivamente). En cambio, Granada (20,1%) seguida de Huelva y Sevilla (19,9% y 18,8% respectivamente), destacan por ser las provincias donde la prevalencia de empleo de la “marcha atrás” es más elevada.

Figura 67. Uso de la “marcha atrás” en la última relación sexual coital por provincias andaluzas.



Nota: Estos porcentajes han sido calculados considerando únicamente al total de adolescentes de 15 a 18 años que han mantenido relaciones sexuales coitales.

II.6.5. Embarazos

En este apartado, del total de adolescentes que han mantenido relaciones sexuales coitales alguna vez en su vida, se analiza el número de veces que han dejado a alguien embarazada (en el caso de los chicos) o han estado embarazadas (en el caso de las chicas). En la tabla 27 se presentan los porcentajes en cada categoría de análisis en función del sexo y de la edad. En los siguientes puntos se analizan los datos correspondientes a aquellos adolescentes que dicen haber dejado a alguien o estado embarazada al menos una vez en la vida (la suma de los valores de respuesta “1 vez” y “2 o más veces”).

Tabla 27. Haber estado o dejado embarazada a alguien por sexo y edad.

	Total		Sexo		Edad	
			Chico	Chica	15-16 años	17-18 años
	Muestra	%	%	%	%	%
Nunca	2515	92,5%	92,0%	93,0%	92,5%	92,6%
1 vez	84	3,1%	3,6%	2,6%	2,7%	3,3%
2 o más veces	63	2,3%	2,3%	2,3%	2,7%	2,1%
No estoy seguro/a	57	2,1%	2,1%	2,1%	2,2%	2,0%

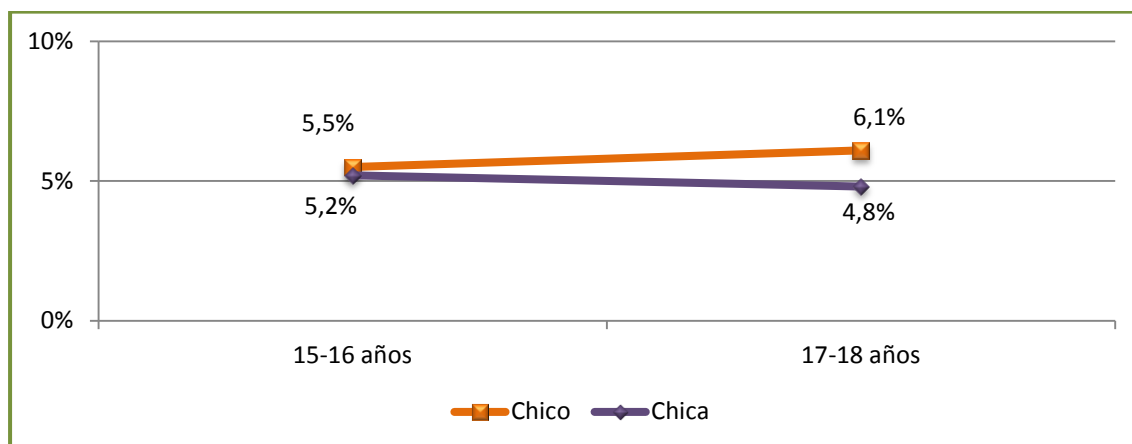
Nota: Estos porcentajes han sido calculados considerando únicamente al total de adolescentes de 15 a 18 años que han mantenido relaciones sexuales coitales. Así, los adolescentes que han estado o dejado embarazada a alguien en su vida son el 5,4% respecto de los que han tenido relaciones sexuales coitales, pero el 1,87% respecto del total de la muestra de adolescentes de 15 a 18 años.

Sexo y edad de los adolescentes

De los adolescentes que han mantenido relaciones sexuales coitales, un 4,9% de las chicas manifiesta haber estado embarazada al menos una vez en la vida, mientras que un 5,9% de los chicos responde que ha dejado embarazada a alguien al menos una vez. No se observa diferencias destacables asociadas a la edad (ver tabla 27).

Al considerar conjuntamente el sexo y la edad de los adolescentes (ver figura 68) se observa que el porcentaje de chicas que indican haber estado embarazadas al menos una vez es ligeramente menor en el grupo de 17-18 años que en el de 15-16 años (4,8% y 5,2%, respectivamente). En cambio, el porcentaje de chicos que manifiesta haber dejado a alguien embarazada al menos una vez es algo mayor a los 17-18 años que a los 15-16 años (6,1% y 5,5%, respectivamente).

Figura 68. Haber estado o dejado embarazada a alguien al menos una vez en la vida en chicos y chicas de todas las edades.

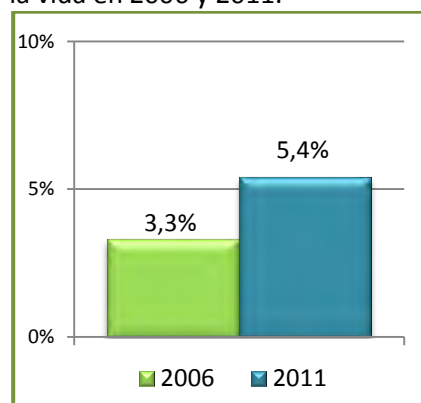


Nota: Estos porcentajes han sido calculados considerando únicamente al total de adolescentes de 15 a 18 años que han mantenido relaciones sexuales coitales.

Comparaciones 2006-2011

El porcentaje de jóvenes que manifiesta haber estado o haber dejado embarazada a alguien es ligeramente mayor en 2011 con respecto a 2006 (ver figura 69).

Figura 69. Haber estado o dejado embarazada a alguien al menos una vez en la vida en 2006 y 2011.

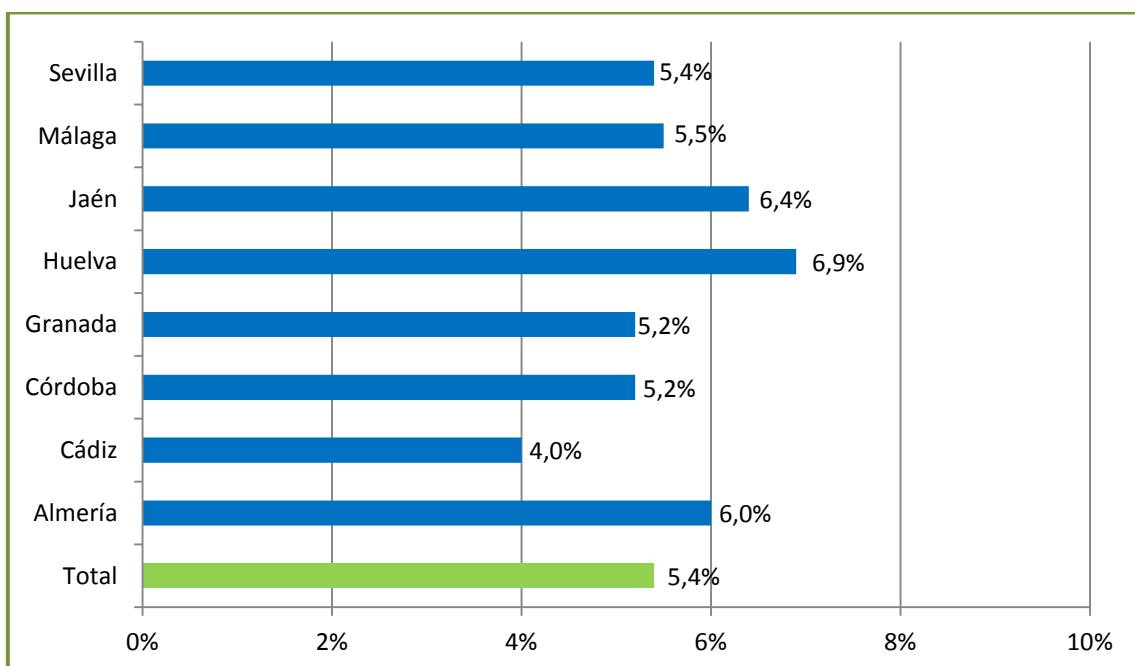


Nota: Estos porcentajes han sido calculados considerando únicamente al total de adolescentes de 15 a 18 años que han mantenido relaciones sexuales coitales.

Resultados por provincias

En la figura 70 se observa que el 5,4% de adolescentes en Andalucía que han mantenido relaciones sexuales coitales manifiestan haber estado o dejado embarazada a alguien alguna vez en la vida. Comparando las provincias con dicho valor de referencia, no se observan grandes diferencias en la prevalencia de embarazos dependiendo de la provincia. No obstante, Cádiz muestra una prevalencia ligeramente menor de embarazos que el porcentaje del conjunto de Andalucía, mientras que en Huelva y Jaén, la prevalencia es algo más alta que el porcentaje andaluz.

Figura 70. Haber estado o dejado embarazada a alguien al menos una vez en la vida por provincias andaluzas.



Nota: Estos porcentajes han sido calculados considerando únicamente al total de adolescentes de 15 a 18 años que han mantenido relaciones sexuales coitales.

II.6.6. Píldora del día después

En este apartado, del total de chicas adolescentes que han mantenido relaciones sexuales coitales alguna vez en su vida, se analiza si han empleado la píldora del día después alguna vez en sus vidas. En la tabla 28 se presentan los porcentajes en cada categoría de análisis y en función de la edad. En los siguientes puntos se analizan los datos correspondientes a las adolescentes que dicen haber tomado la píldora del día después al menos una vez. En esta variable no se incluye el apartado de comparaciones entre 2006 y 2011, ya que las preguntas referidas a la píldora del día después no formaban parte del cuestionario de la edición 2006.

Tabla 28. Uso de la píldora del día después por edad.

	Total		Edad	
	Muestra	%	15-16 años	17-18 años
			%	%
No, nunca	1080	78,8%	81,2%	77,6%
Sí, una vez	194	14,3%	13,0%	15,1%
Sí, 2 veces	59	4,3%	3,1%	4,9%
Sí, 3 veces o más	35	2,6%	2,8%	2,4%

Nota: Estos porcentajes han sido calculados considerando únicamente al total de adolescentes de 15 a 18 años que han mantenido relaciones sexuales coitales. Así, el porcentaje de chicas adolescentes que han usado la píldora del día después es el 21,2% respecto de las que han tenido relaciones sexuales coitales, pero respecto del total de la muestra de chicas de 15 a 18 años, ese porcentaje es el 7,27%.

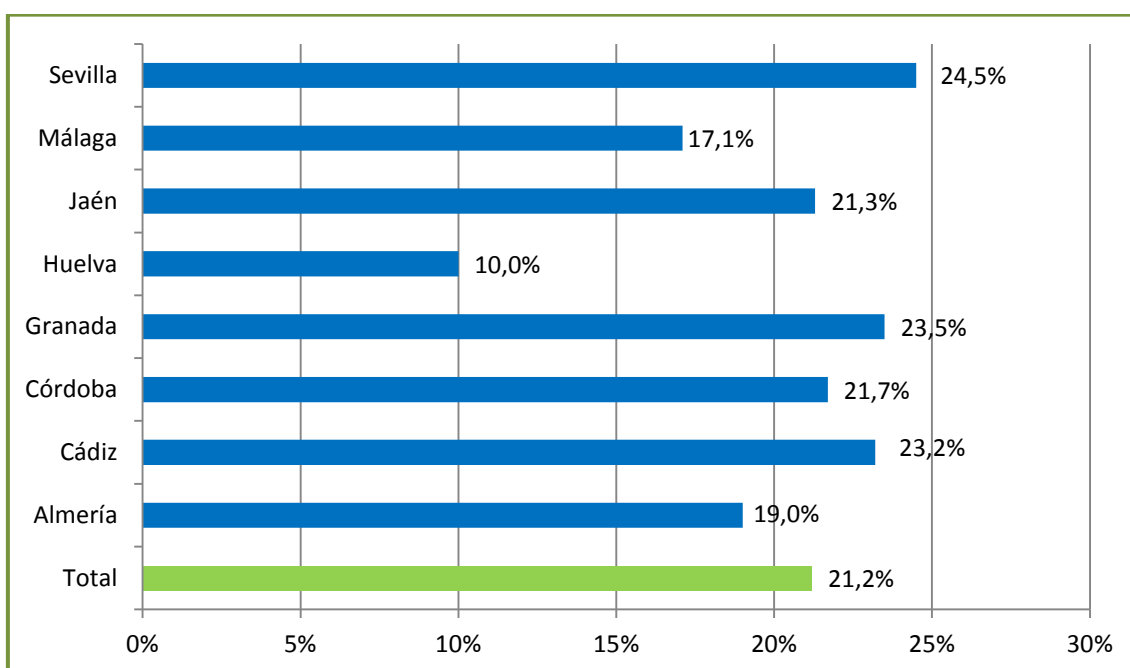
Sexo y edad de los adolescentes

Un 21,2% de las chicas de 15 a 18 años que han mantenido relaciones sexuales coitales ha tomado alguna vez la píldora del día después. Dicho porcentaje es ligeramente mayor en el grupo de 17-18 años (ver la tabla 28), siendo “Sí, una vez” la respuesta que presenta mayor frecuencia entre las chicas que reconocen haberla tomado, tanto a los 15-16 años (13%) como a los 17-18 años (15,1%).

Resultados por provincias

Comparadas con el valor total de las chicas andaluzas que han mantenido relaciones sexuales coitales, Sevilla, Granada y Cádiz presentan un porcentaje algo mayor de chicas adolescentes han tomado la píldora del día después (ver figura 71). En cambio, en Huelva se aprecia una prevalencia notablemente menor (10%) de empleo de la píldora del día después que en el conjunto de la muestra andaluza.

Figura 71. Uso de la píldora del día después al menos una vez por provincias andaluzas.



Nota: Estos porcentajes han sido calculados considerando únicamente al total de adolescentes de 15 a 18 años que han mantenido relaciones sexuales coitales.

Capítulo III

CONTEXTOS DE DESARROLLO

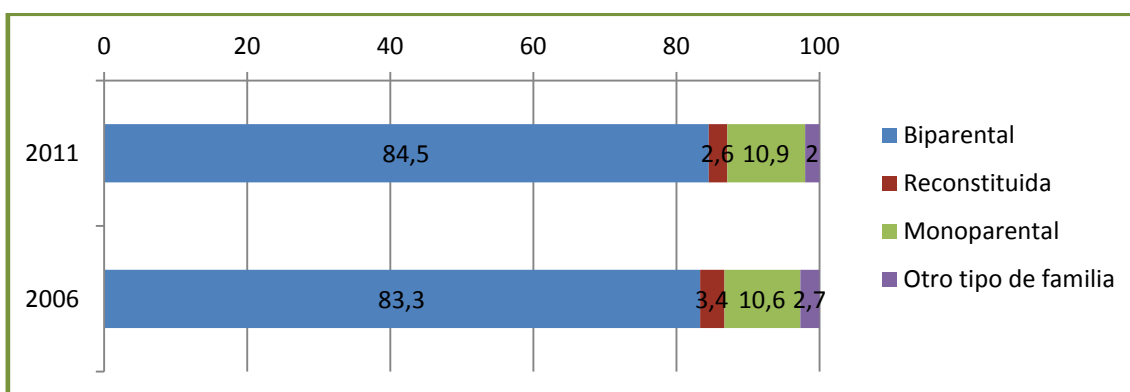
- ❖ Contexto familiar
- ❖ Iguales y tiempo libre
- ❖ Contexto escolar
- ❖ Calidad del vecindario

III.1. CONTEXTO FAMILIAR

III.1.1. Estructura familiar

En este apartado se analiza la estructura de las familias de los adolescentes andaluces. En la figura 72 se observa la proporción de adolescentes que conviven en los distintos tipos de estructura familiar en 2011, así como las proporciones correspondientes a 2006. Los datos de 2011 indican que la estructura familiar biparental sigue siendo la estructura familiar más frecuente (84,5%), seguida de las familias de tipo monoparental (10,9%). Además un 2,6% de los adolescentes viven en familias reconstituidas y un 2% lo hacen en otro tipo de estructuras familiares (familias homoparentales, adolescentes que viven con abuelos, con hermanos/as o con padres acogedores, así como adolescentes que viven en centros de acogida). Los resultados son en líneas generales similares a los de 2006, por lo que la estructura familiar de las familias andaluzas parece no haber experimentado cambios significativos en estos cinco años (ver figura 72).

Figura 72. Estructura familiar en Andalucía.



III.1.2. Comunicación con el padre y la madre

En este apartado se estudia la facilidad o la dificultad percibida por los adolescentes andaluces para comunicarse con sus padres y madres. En la tabla 29 se presentan los porcentajes en cada categoría de análisis en función del sexo y de la edad, aunque en los subapartados posteriores se hará referencia al porcentaje de adolescentes que perciben la comunicación con sus progenitores como fácil (la combinación de “fácil” y “muy fácil”).

Tabla 29. Comunicación con el padre y la madre por sexo y edad.

		Total		Sexo		Edad			
				Chico	Chica	11-12 años	13-14 años	15-16 años	17-18 años
		Muestra	%	%	%	%	%	%	%
Padre	Muy fácil	4081	26,2%	32,1%	20,1%	44,1%	28,7%	19,1%	14,5%
	Fácil	5864	37,6%	39,0%	36,3%	35,3%	37,8%	38,8%	38,6%
	Difícil	3552	22,8%	18,9%	26,7%	13,0%	21,1%	26,1%	30,1%
	Muy difícil	1437	9,2%	6,5%	12,0%	4,4%	8,4%	11,5%	12,0%
Madre	Muy fácil	7039	45,5%	45,3%	45,3%	64,1%	49,7%	37,1%	32,5%
	Fácil	5943	38,3%	38,6%	38,2%	26,8%	35,8%	44,0%	45,8%
	Difícil	1727	11,1%	11,0%	11,3%	5,3%	9,7%	12,7%	16,3%
	Muy difícil	510	3,3%	3,5%	3,1%	2,0%	3,4%	4,0%	3,6%

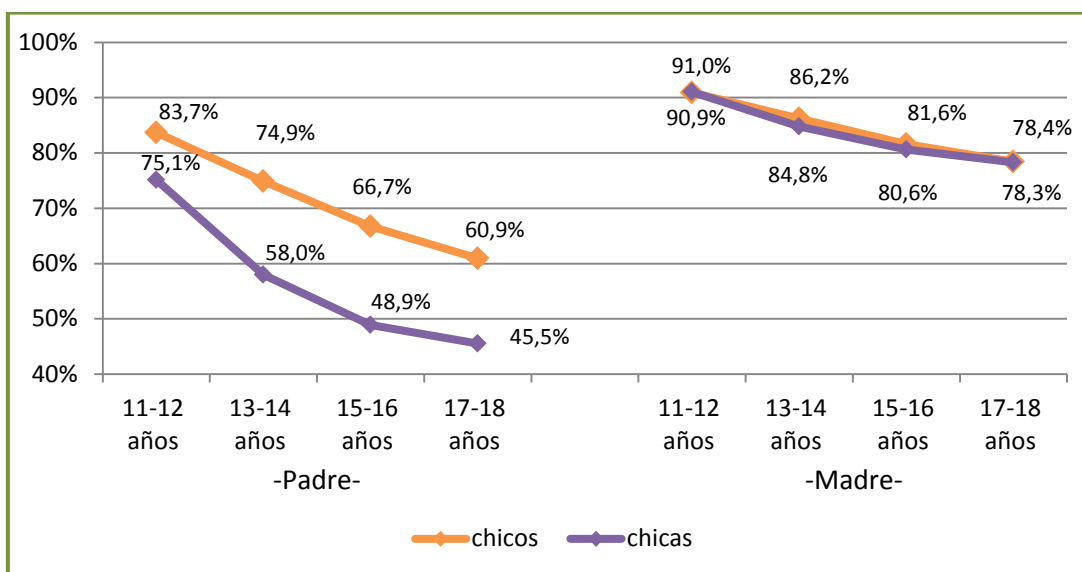
Sexo y edad de los adolescentes

En general, la comunicación con la madre suele ser más fácil que con el padre. Esto sucede tanto en los chicos como en las chicas, así como en los distintos grupos de edad (ver tabla 29).

Además, como muestra la figura 73, la comunicación fácil con el padre es más común entre los chicos que entre las chicas en todos los grupos de edad, mientras que el porcentaje de adolescentes que consideran que la comunicación con su madre les resulta fácil es muy similar en chicos y en chicas de todas las edades.

Por otra parte, conforme aumenta la edad, la facilidad en la comunicación con los progenitores disminuye. Dicho descenso en la facilidad en la comunicación es más acusado en el caso de la comunicación con el padre y especialmente en las chicas (hay una distancia de 22,8 puntos porcentuales entre el grupo de 11-12 años y el de 17-18 años en el caso de los chicos y 29,6 puntos en las chicas). En el caso de la comunicación con la madre se observa un descenso asociado a la edad de la comunicación fácil, pero en este caso el patrón es similar en chicos y chicas y la disminución resulta menos marcada (de los 11-12 a los 17-18 años disminuye 12,5 puntos porcentuales en el caso de los chicos y 12,7 puntos en el de las chicas).

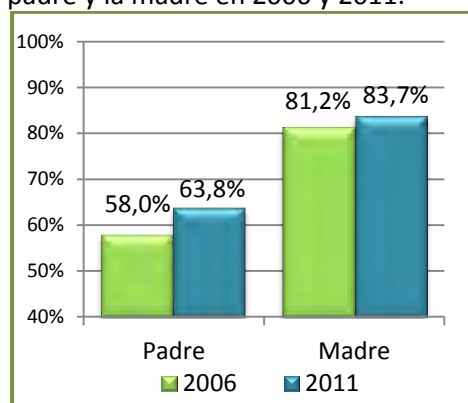
Figura 73. Comunicación fácil con el padre y la madre en chicos y chicas de todas las edades.



Comparaciones 2006-2011

La comparación de los datos de 2011 con los de 2006 muestra un ligero aumento del porcentaje de adolescentes que informan de una comunicación fácil en 2011, siendo dicho incremento algo más acentuado en el caso de la comunicación con el padre (ver figura 74).

Figura 74. Comunicación fácil con el padre y la madre en 2006 y 2011.

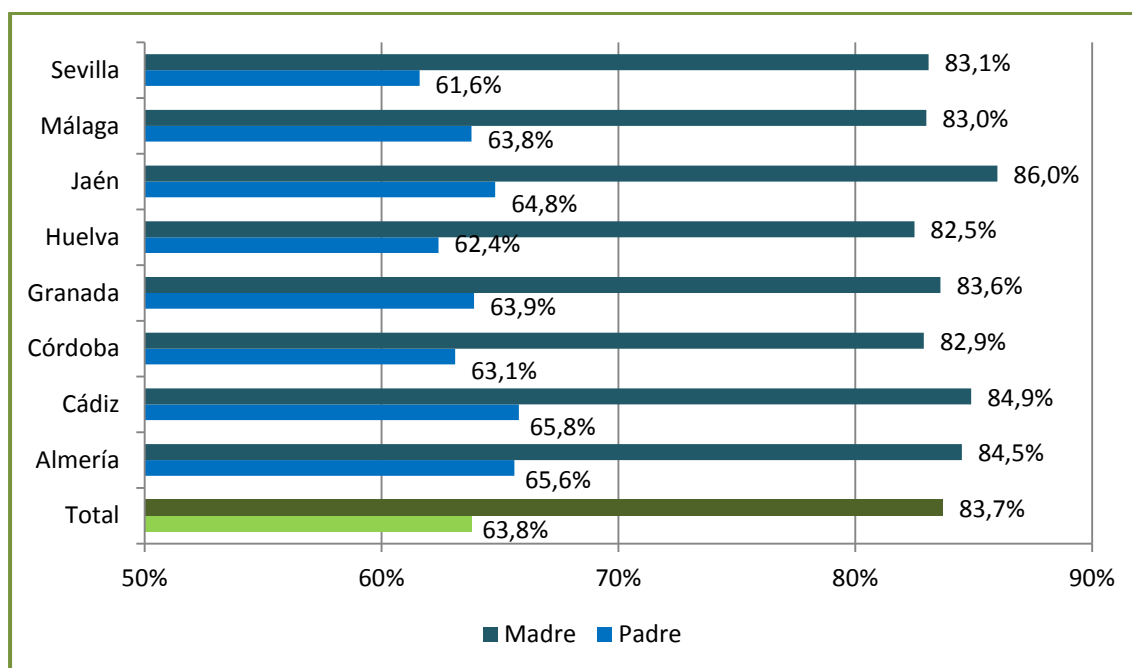


Resultados por provincias

En la figura 75 se observa que el porcentaje de adolescentes andaluces que perciben una comunicación fácil con su padre es del 63,8% y del 83,7% cuando se trata de la comunicación con la madre. Comparadas con dichos valores, Jaén es la provincia donde un mayor porcentaje de los adolescentes califica de fácil la comunicación con su madre (2,3 puntos porcentuales por encima de la media). En cuanto a la comunicación fácil con el padre, son Cádiz y Almería las provincias que se encuentran algo por encima de los porcentajes del conjunto de los adolescentes andaluces (con 2 y 1,8 puntos porcentuales, respectivamente).

Por el contrario, comparados con el conjunto de los adolescentes andaluces, se observa un porcentaje algo más bajo de adolescentes que perciben una comunicación fácil con sus progenitores en Huelva, tanto con la madre como con el padre (1,2 y 1,4 puntos porcentuales, respectivamente). Además, en el caso de la comunicación paterna el porcentaje más bajo de comunicación fácil corresponde a Sevilla, que se encuentra 2,2 puntos porcentuales por debajo del resultado del conjunto de la comunidad andaluza.

Figura 75. Comunicación fácil con el padre y la madre por provincias andaluzas.



III.1.3. Conocimiento parental

En este apartado se analiza cuánto saben los padres y las madres sobre las vidas de sus hijos e hijas fuera de casa; concretamente, se refiere al conocimiento que poseen acerca de quiénes son sus amistades, cómo gastan el dinero, dónde van después del instituto o por las noches y cuáles son las actividades de tiempo libre de sus adolescentes. El conocimiento parental es evaluado mediante una escala cuyos valores van de 0 a 2, considerando que 0 representa bajo nivel de conocimiento (equivalente a “mi padre/mi madre no sabe nada acerca de...”) y 2 alto conocimiento (“mi padre/mi madre sabe mucho acerca de...”). En la tabla 30 se presentan los valores medios para el conocimiento paterno y materno en función del sexo y la edad de los adolescentes.

Tabla 30. Valor medio del conocimiento parental por sexo y edad.

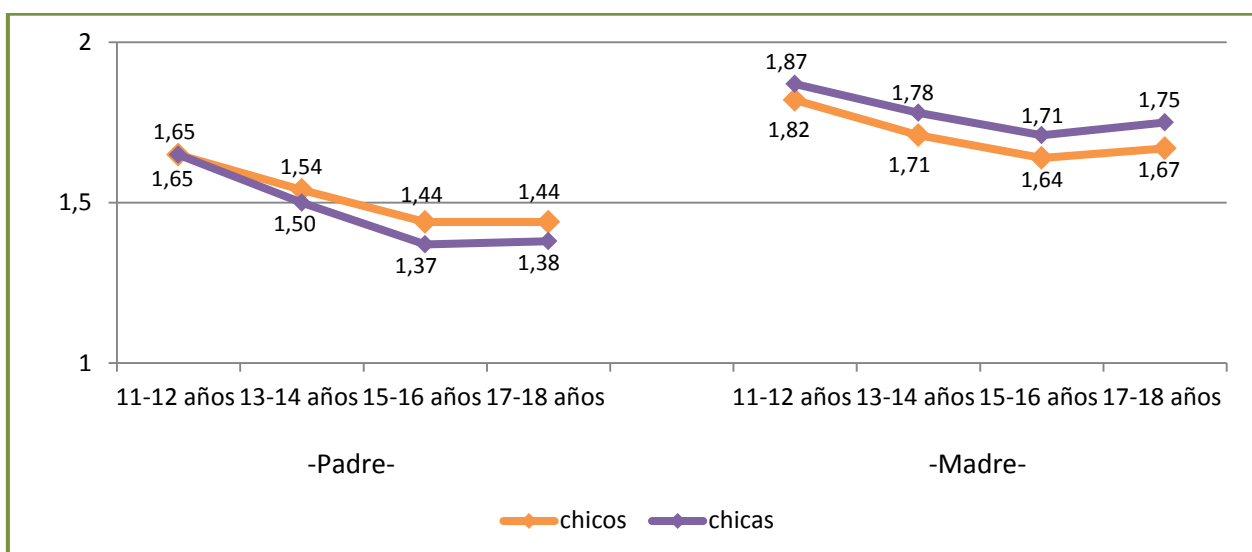
		Total	Sexo		Edad			
			Chico	Chica	11-12 años	13-14 años	15-16 años	17-18 años
Padre	Muestra	14452	7249	7291	3380	3434	3600	3848
	Media	1,49	1,51	1,47	1,65	1,52	1,41	1,41
	Desviación típica	0,53	0,52	0,54	0,46	0,53	0,55	0,54
Madre	Muestra	15035	7523	7611	3461	3581	3759	4033
	Media	1,74	1,71	1,77	1,84	1,74	1,68	1,71
	Desviación típica	0,36	0,37	0,35	0,28	0,36	0,40	0,37

Sexo y edad de los adolescentes

Los adolescentes andaluces informan de niveles más elevados de conocimiento materno que paterno (1,74 y 1,49, respectivamente). Este resultado se observa además en chicos y chicas y en todos los grupos de edad (ver tabla 30). Además, aunque las diferencias son sutiles, las chicas parecen percibir un mayor conocimiento materno que los chicos, mientras que éstos informan de mayor conocimiento paterno que las chicas.

Por otra parte, la figura 76 aporta más datos acerca de las diferencias en conocimiento materno y paterno entre los chicos y las chicas de los diferentes grupos de edad. En el caso del conocimiento materno, se observan valores ligeramente más altos en las chicas que en los chicos en todos los grupos de edad; por otro lado, tanto en chicos como en chicas el conocimiento de las madres disminuye de los 11-12 a los 15-16 años y aumenta ligeramente a los 17-18 años. En el caso del conocimiento paterno, éste es algo más alto en los chicos que en las chicas de 13 años en adelante; al igual que ocurría con el conocimiento materno, el conocimiento paterno disminuye con la edad (de los 11-12 a los 15-16 años), aunque después se observa una estabilización en el grupo de 17-18 años.

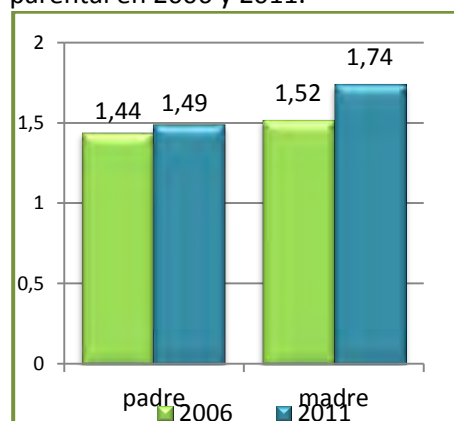
Figura 76. Valor medio de conocimiento parental en chicos y chicas de todas las edades.



Comparaciones 2006-2011

Se observan valores medios más elevados de conocimiento parental en 2011 que en 2006. Este incremento es muy sutil en el caso del conocimiento paterno, pero para el conocimiento materno el aumento es más destacado (ver figura 77).

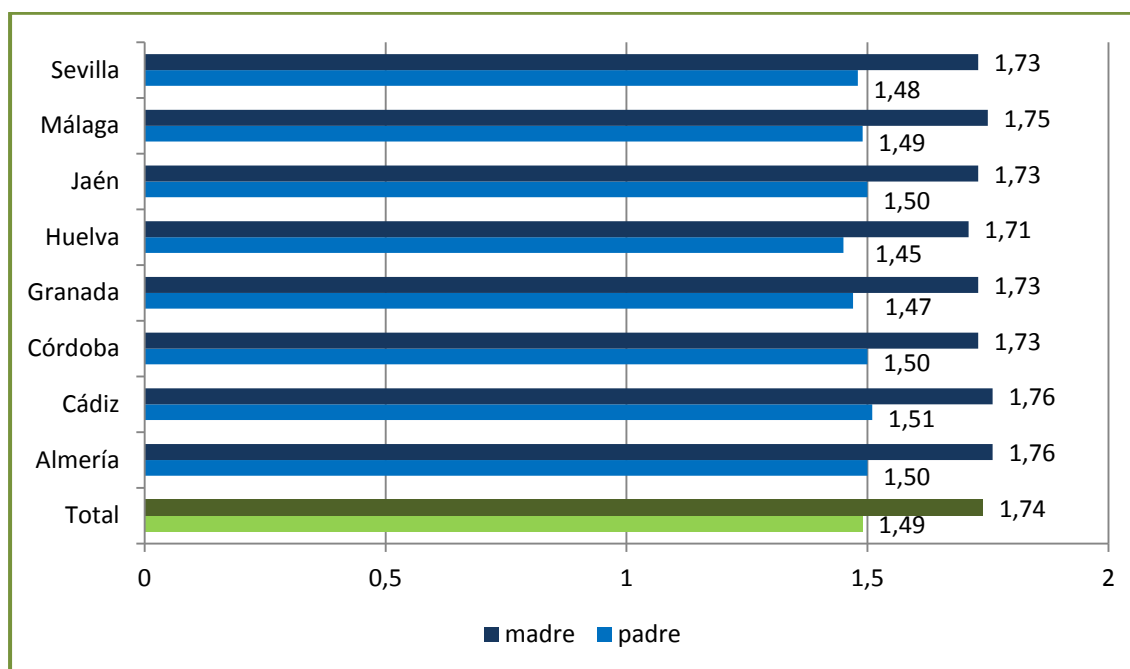
Figura 77. Valor medio de conocimiento parental en 2006 y 2011.



Resultados por provincias

Los adolescentes andaluces informan de niveles más elevados de conocimiento materno que paterno, observándose resultados bastante similares a la media andaluza en todas las provincias (ver figura 78).

Figura 78. Valor medio de conocimiento parental por provincias andaluzas.



III.1.4. Satisfacción familiar

En este apartado se analiza la satisfacción de los adolescentes con sus relaciones familiares, medida en una escala de 0 a 10 teniendo en cuenta que 0 hace referencia a “En mi familia tenemos muy malas relaciones entre nosotros” y 10 implica “En mi familia tenemos muy buenas relaciones entre nosotros”. En la tabla 31 se presentan las puntuaciones medias de satisfacción familiar en función del sexo y la edad de los adolescentes.

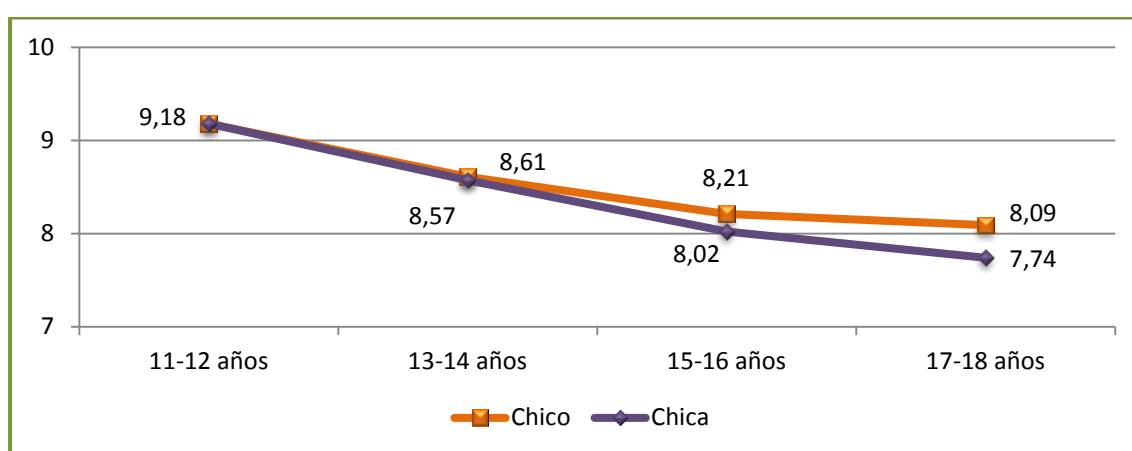
Tabla 31. Valor medio de satisfacción familiar por sexo y edad.

	Total	Sexo		Edad			
		Chico	Chica	11-12 años	13-14 años	15-16 años	17-18 años
Muestra	15623	7838	7889	3753	3708	3834	4109
Media	8,43	8,50	8,35	9,18	8,59	8,12	7,91
Desviación típica	1,99	1,98	1,99	1,68	1,95	2,01	1,99

Sexo y edad de los adolescentes

Como muestra la tabla 31, los chicos se sienten algo más satisfechos con sus relaciones familiares que las chicas. Sin embargo, en la figura 79 se refleja que esta diferencia comienza a partir del rango de 13-14 años y la diferencia entre sexos va aumentando con la edad. Además, tanto en chicos como en chicas el nivel de satisfacción con las relaciones familiares va decreciendo con la edad, especialmente en las chicas, siendo los chicos y las chicas de 11-12 años los que reportan sentirse más satisfechos con sus relaciones familiares, mientras que los chicos y las chicas de 17-18 años son los que informan más baja satisfacción familiar.

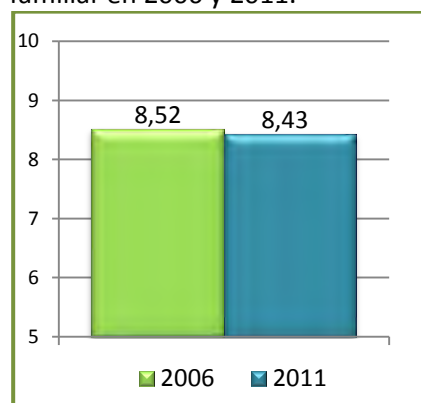
Figura 79. Valor medio de satisfacción familiar en chicos y chicas de todas las edades.



Comparaciones 2006-2011

En la figura 80 se aprecia un ligero descenso en el nivel de satisfacción familiar en 2011, comparando con 2006.

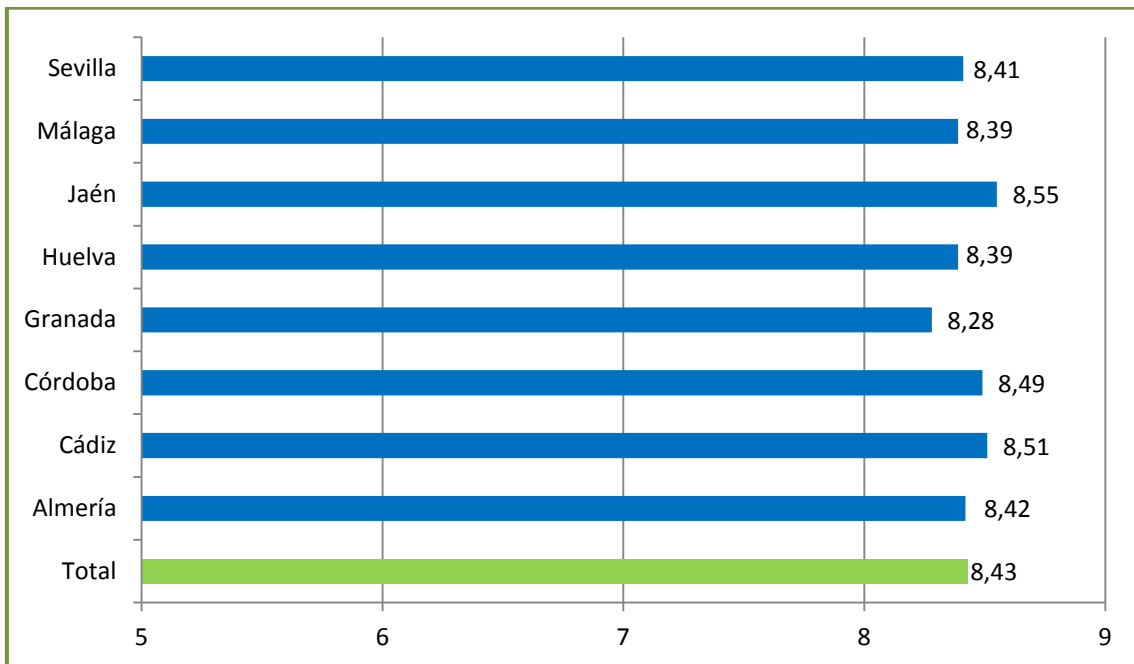
Figura 80. Valor medio de satisfacción familiar en 2006 y 2011.



Resultados por provincias

El valor medio de satisfacción familiar de los adolescentes andaluces es de 8,43. En la figura 81 se observa que Jaén (8,55) y Cádiz (8,51) muestran un valor medio de satisfacción familiar algo más elevado que la media andaluza, mientras que en Granada se encontraron los niveles más bajos de satisfacción familiar (8,28).

Figura 81. Valor medio de satisfacción familiar por provincias andaluzas.



III.2. IGUALES Y TIEMPO LIBRE

III.2.1. Satisfacción con el grupo de iguales

En este apartado se analiza la calidad de la red social del adolescente. Concretamente se muestra, en una escala de 1 a 10, el grado en el que los adolescentes se sienten satisfechos con su grupo de amigos/as. La tabla 32 refleja la distribución de las puntuaciones medias por sexo y edad.

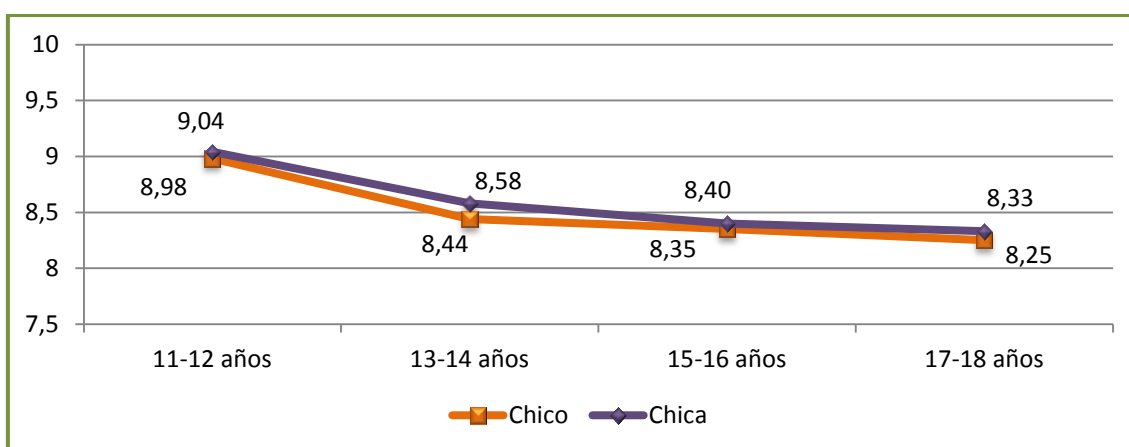
Tabla 32. Valor medio de satisfacción con el grupo de iguales por sexo y edad.

	Total	Sexo		Edad			
		Chico	Chica	11-12 años	13-14 años	15-16 años	17-18 años
Muestra	15149	7599	7652	3711	3554	3629	4032
Media	8,54	8,50	8,57	9,01	8,51	8,37	8,29
Desviación típica	1,72	1,77	1,67	1,66	1,85	1,70	1,58

Sexo y edad de los adolescentes

No se observan diferencias significativas entre chicos y chicas en la satisfacción con el grupo de amigos/as (ver tabla 32). Además, hay una menor satisfacción en los grupos de mayor edad y esta tendencia es igual para ambos sexos, como se observa en la figura 82.

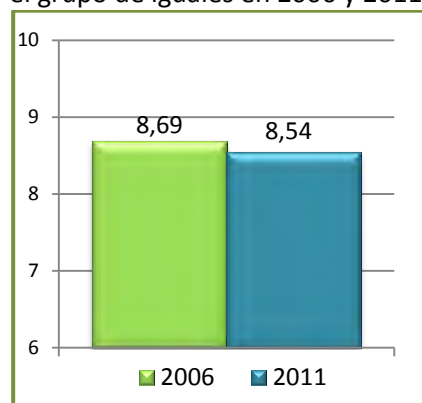
Figura 82. Valor medio de satisfacción con el grupo de iguales en chicos y chicas de todas las edades.



Comparaciones 2006-2011

En la figura 83 se muestra una cierta disminución del valor medio de satisfacción con el grupo de iguales en 2011 con respecto a 2006.

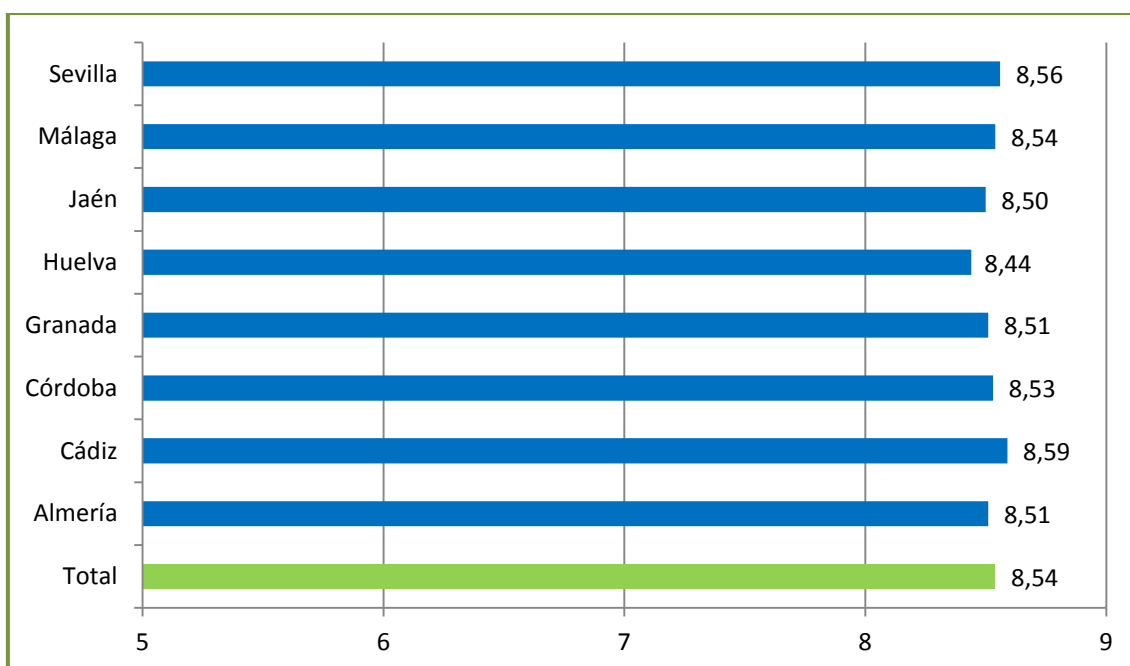
Figura 83. Valor medio de satisfacción con el grupo de iguales en 2006 y 2011.



Resultados por provincias

En la figura 84 se observa que los jóvenes andaluces califican la relación que tienen con sus amistades en general con una media de 8,54 sobre 10. Asimismo, se observa que las provincias muestran un promedio muy parecido a la media total, con la salvedad de Huelva donde se encuentra un nivel de satisfacción algo menor al conjunto de la muestra andaluza.

Figura 84. Valor medio de satisfacción con el grupo de iguales por provincias andaluzas.



III.2.2. Comunicación con iguales mediante teléfono, mensaje de texto o internet.

A continuación se estudia la frecuencia semanal con la que los adolescentes se comunican con sus amigos/as ya sea por teléfono, mediante mensajes de texto o a través de internet. En la tabla 33 se muestran los porcentajes en función del sexo y de la edad. En los siguientes subapartados se representa el porcentaje de adolescentes que informa de una frecuencia diaria (“todos los días”) de comunicación con iguales.

Tabla 33. Comunicación con iguales mediante teléfono, mensaje de texto o internet por sexo y edad.

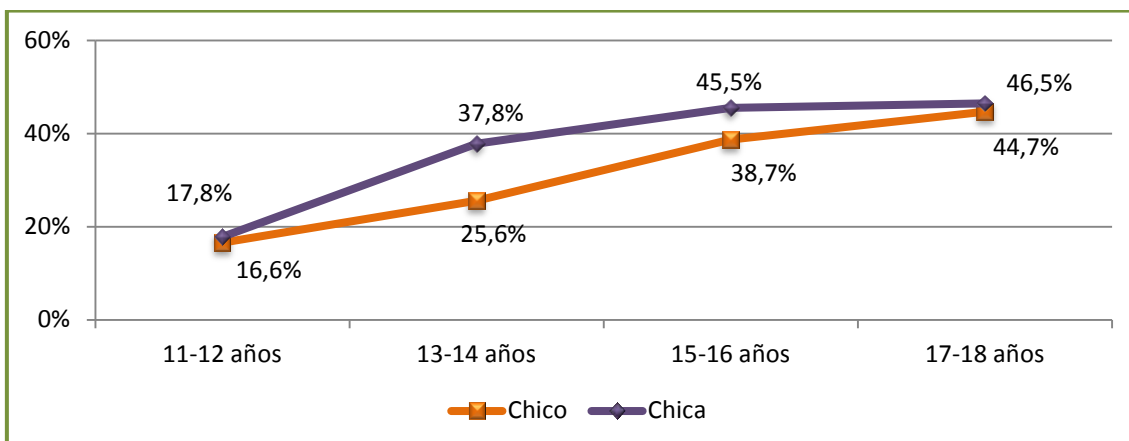
	Total		Sexo		Edad			
			Chico	Chica	11-12 años	13-14 años	15-16 años	17-18 años
	Muestra	%	%	%	%	%	%	%
Rara vez o nunca	2254	14,9%	17,2%	12,5%	28,7%	16,2%	8,7%	7,1%
1 o 2 días a la semana	2926	19,4%	19,2%	19,5%	26,8%	19,6%	16,7%	14,9%
3 o 4 días a la semana	2782	18,4%	19,1%	17,7%	17,6%	18,9%	18,7%	18,1%
5 o 6 días a la semana	1940	12,8%	12,6%	13,1%	9,7%	13,7%	13,8%	14,3%
Todos los días	5198	34,4%	31,8%	37,2%	17,2%	31,7%	42,1%	45,6%

Sexo y edad de los adolescentes

En general, como se aprecia en la tabla 33, la comunicación con los iguales es mayor en los adolescentes de mayor edad (encontramos un 17,2% de adolescentes que se comunican diariamente con sus amistades a los 11-12 años frente a un 45,6% a los 17-18 años). Además, el porcentaje de adolescentes que mantiene una comunicación a diario con sus amigos/as es más elevado en las chicas (37,2%) que en los chicos (31,8%).

En la figura 85 se muestra que esta diferencia entre sexos es palpable en los grupos de 13-14 y 15-16 años y se reduce notablemente a los 17-18 años. Además, se aprecia que las diferencias asociadas a la edad se presentan de manera más escalonada en los chicos. En las chicas, en cambio, se observa un incremento más marcado del porcentaje de adolescentes que muestran una comunicación diaria a los 13-14 años y los 15-16 años, encontrándose porcentajes similares entre los 15-16 años y los 17-18 años.

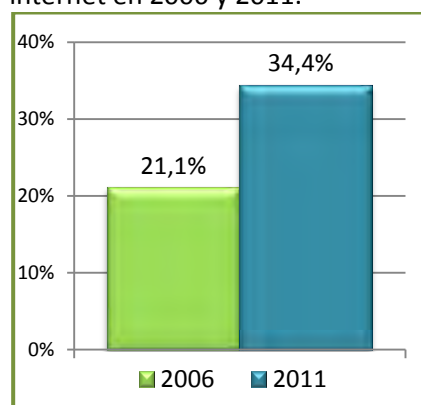
Figura 85. Comunicación diaria con iguales mediante teléfono, mensaje de texto o internet en chicos y chicas de todas las edades.



Comparaciones 2006-2011

El porcentaje de adolescentes andaluces que manifiesta tener una comunicación diaria con sus iguales es marcadamente mayor en 2011 con respecto a 2006, encontrándose un incremento de 13,3 puntos porcentuales (ver figura 86).

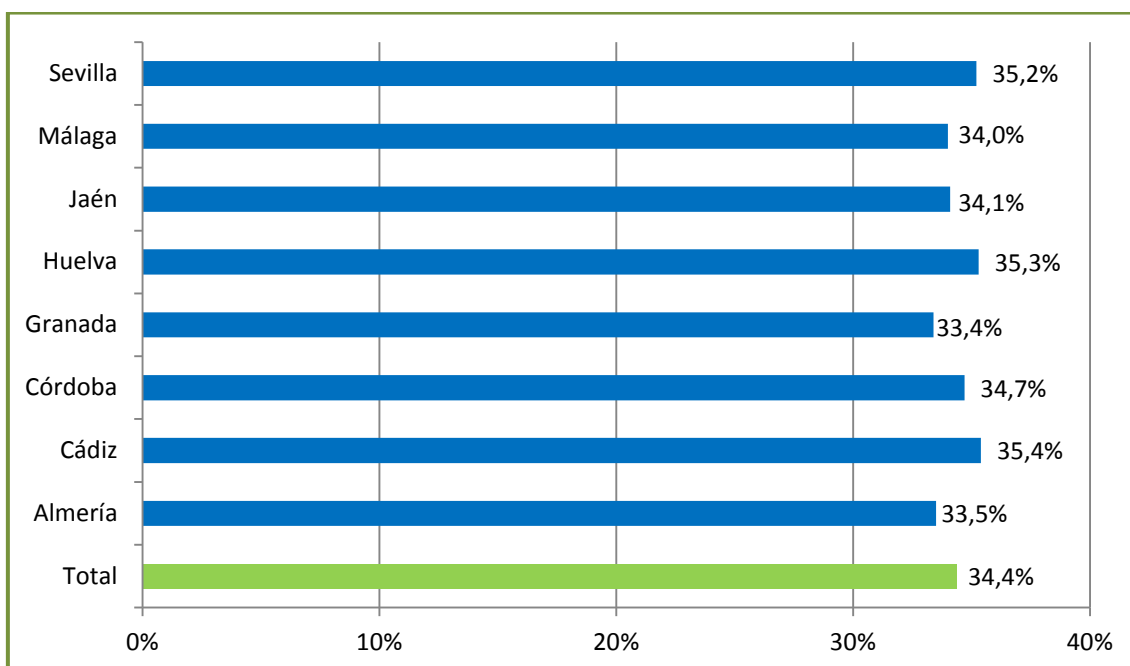
Figura 86. Comunicación diaria con iguales mediante teléfono, mensaje de texto o internet en 2006 y 2011.



Resultados por provincias

El porcentaje de jóvenes andaluces que se comunican a diario con sus iguales (ya sea a través del teléfono, de mensajes de texto o de internet) es del 34,4%, no observándose diferencias destacables entre provincias (ver figura 87).

Figura 87. Comunicación diaria con iguales mediante teléfono, mensaje de texto o internet por provincias andaluzas.



III.2.3. Horario de regreso a casa por las noches

En este apartado se analiza la hora de regreso a casa el día en el que chicos y chicas vuelven más tarde cuando salen con sus amistades. La tabla 34 muestra los porcentajes en cada categoría de análisis en función del sexo y de la edad. Sin embargo, en los siguientes párrafos sólo se examina el porcentaje de adolescentes que vuelve a casa después de la 1 de la madrugada.

Tabla 34. Horario de regreso a casa por las noches por sexo y edad.

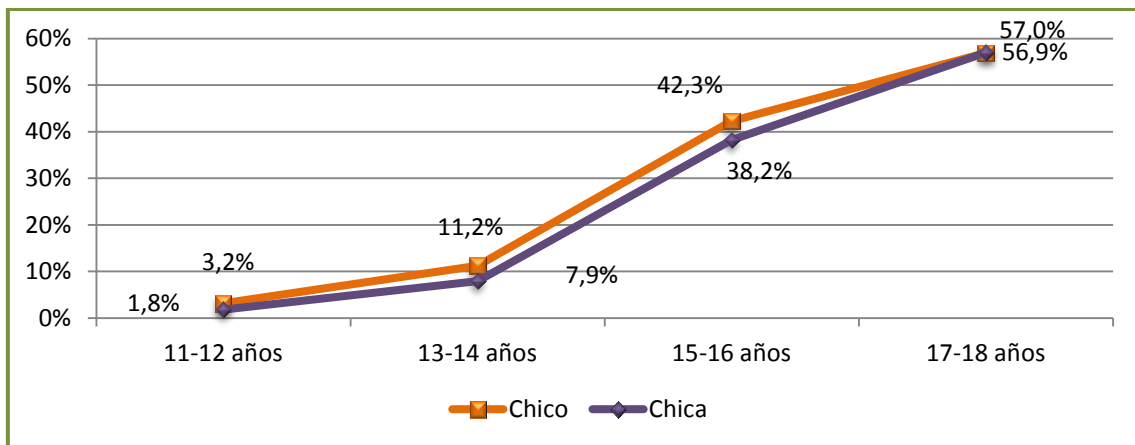
	Total		Sexo		Edad			
			Chico	Chica	11-12 años	13-14 años	15-16 años	17-18 años
	Muestra	%	%	%	%	%	%	%
No salgo con mis amigos	1737	11,4%	11,2%	11,5%	29,1%	10,0%	4,4%	3,3%
Entre las 20:00 y las 22:00	4479	29,5%	28,9%	29,8%	53,1%	39,0%	16,7%	11,7%
Entre las 23:00 y las 01:00	4641	30,6%	30,2%	30,9%	15,3%	41,5%	38,7%	28,1%
Entre las 2:00 y las 4:00	2811	18,5%	19,3%	18,2%	1,3%	7,1%	27,8%	35,4%
A las 5:00 o después	1507	9,9%	10,3%	9,6%	1,2%	2,5%	12,5%	21,5%

Sexo y edad de los adolescentes

Como muestra la tabla 34, la mayoría de los adolescentes regresa a casa entre las 20:00 y las 1:00 horas (60,1%). En cuanto a los adolescentes que vuelven a casa después de la 1 de la madrugada, el porcentaje es un 28,4%, siendo ligeramente mayor en los chicos que en las chicas aunque las diferencias no son llamativas.

La figura 88 muestra un aumento del porcentaje de chicos y chicas adolescentes que regresan después de la 1 de la madrugada conforme aumenta la edad, especialmente a partir de los 13-14 años. El porcentaje es ligeramente mayor en los chicos que en las chicas en todos los grupos de edad, excepto a los 17-18 años cuando ambos presentan porcentaje similares.

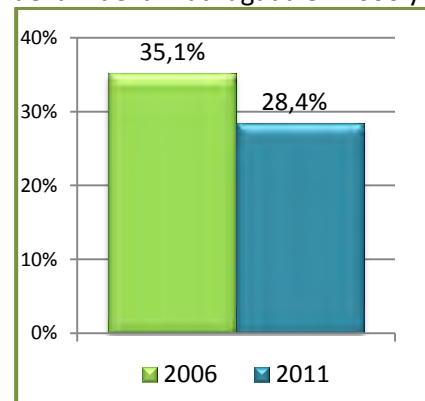
Figura 88. Hora de regreso a casa después de la 1 de la madrugada en chicos y chicas de todas las edades.



Comparaciones 2006-2011

El porcentaje de adolescentes que regresa a casa cuando sale con sus amistades después de la 1 de la madrugada, el día que lo hace más tarde, es algo menor en 2011 (ver figura 89).

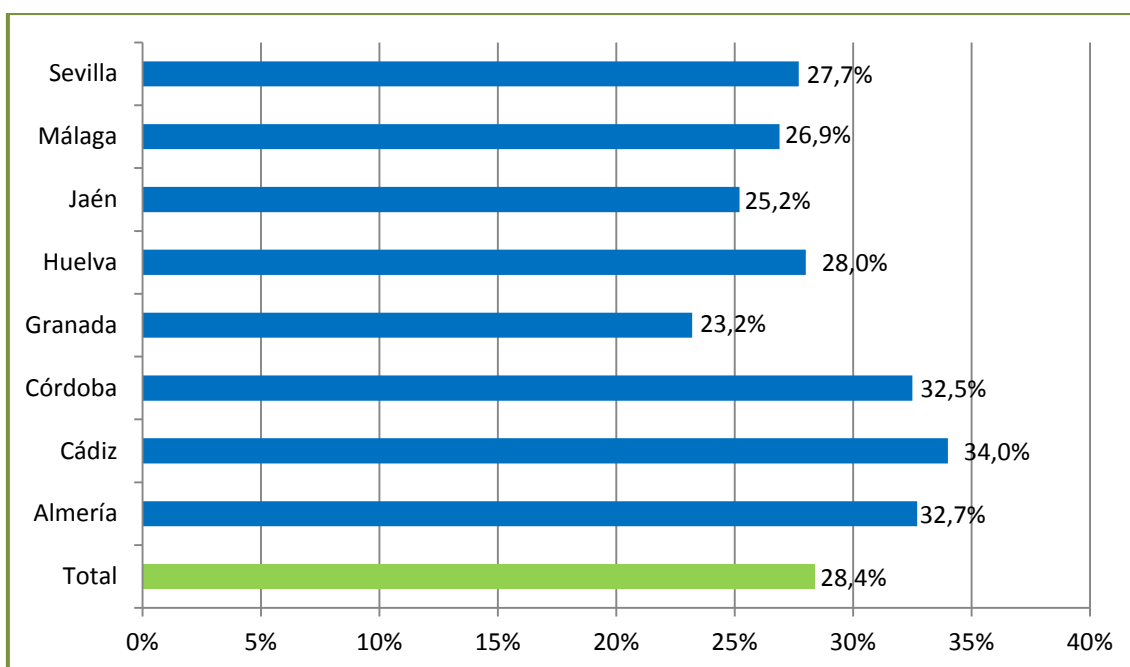
Figura 89. Hora de regreso a casa después de la 1 de la madrugada en 2006 y 2011.



Resultados por provincias

Un 28,4% de los adolescentes andaluces regresa a casa después de la 1 de la madrugada cuando sale con sus amistades, el día que vuelve más tarde. Comparadas con dicho valor de referencia andaluz, Granada y Jaén muestran un menor porcentaje de adolescentes que manifiestan tener dicha conducta, mientras que en Cádiz, Almería y Córdoba el porcentaje de jóvenes que afirma regresar después de la 1 de la madrugada es más elevado que en el conjunto de la comunidad andaluza (ver figura 90).

Figura 90. Hora de regreso a casa después de la 1 de la madrugada por provincias andaluzas.



III.2.4. Violencia y maltrato entre iguales

HABER SIDO VÍCTIMA DE MALTRATO

En este apartado se estudia la frecuencia con la que chicos y chicas adolescentes dicen haber sido víctimas de maltrato en los últimos dos meses en el colegio o instituto. En la tabla 35 se muestran los porcentajes en cada categoría de análisis en función del sexo y de la edad. No obstante, en los siguientes puntos sólo se analiza la frecuencia de haber sido maltratado/a alguna vez en los dos últimos meses, dato que se obtiene de la suma de todos los valores con la excepción de “ninguna vez”.

Tabla 35. Haber sido víctima de maltrato en los últimos dos meses por sexo y edad.

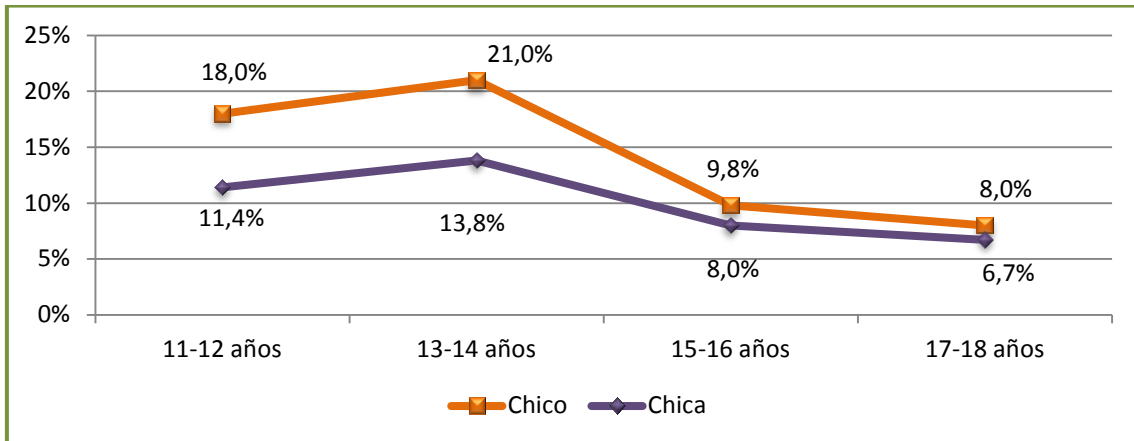
	Total		Sexo		Edad			
			Chico	Chica	11-12 años	13-14 años	15-16 años	17-18 años
	Muestra	%	%	%	%	%	%	%
Ninguna vez	13411	88,1%	86,1%	90,1%	85,3%	82,5%	91,1%	92,7%
1 o 2 veces	1169	7,7%	8,8%	6,6%	9,7%	10,8%	5,7%	5,1%
2 o 3 veces al mes	283	1,9%	2,3%	1,4%	2,5%	2,7%	1,2%	1,1%
Alrededor de 1 vez por semana	109	0,7%	1,0%	0,4%	0,8%	1,2%	0,5%	0,4%
Varias veces a la semana	252	1,7%	1,8%	1,5%	1,6%	2,8%	1,6%	0,8%

Sexo y edad de los adolescentes

El porcentaje de adolescentes que manifiesta haber sido víctima de maltrato en los dos últimos meses es mayor en los chicos que en las chicas (13,9% y 9,9%, respectivamente). Además, como se observa en la figura 91, dicho porcentaje muestra una reducción asociada a la edad de los participantes, ya que en el grupo de 11-12 años el 18% de los chicos y el 11,4% de chicas manifiesta haber sido maltratado/a en los últimos dos meses, mientras que a los 17-18 años, los porcentajes se reducen a 8% en los chicos y a 6,7% en las chicas.

Cuando se analizan sexo y edad de forma conjunta se observa que las diferencias entre chicos y chicas son notables en los adolescentes de 11-12 y 13-14 años. En cambio, en los grupos de 15-16 y 17-18 años los porcentajes se vuelven más bajos y se reducen las diferencias entre sexos (ver figura 91).

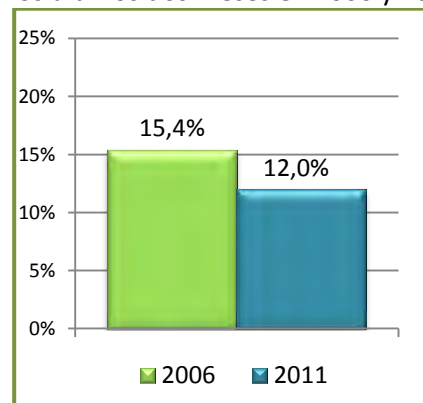
Figura 91. Haber sido víctima de maltrato en los últimos dos meses en chicos y chicas de todas las edades.



Comparaciones 2006-2011

En la figura 92 se aprecia que el porcentaje de jóvenes andaluces que manifiestan haber sido maltratados alguna vez en los dos últimos meses es algo menor en 2011 con respecto a 2006.

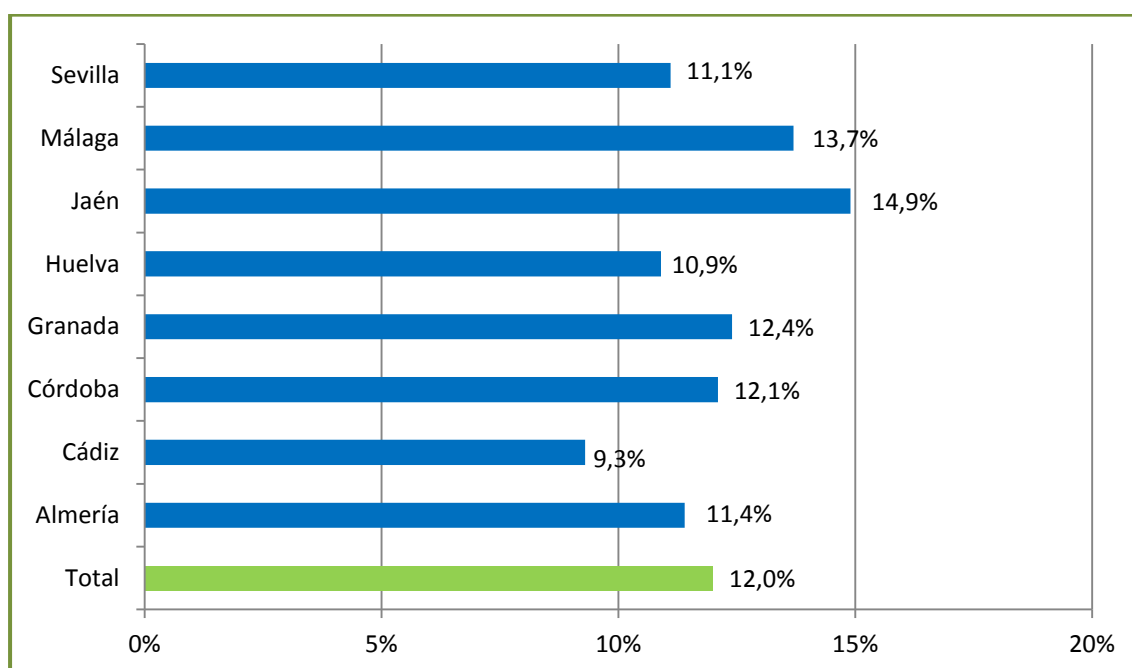
Figura 92. Haber sido víctima de maltrato en los últimos dos meses en 2006 y 2011.



Resultados por provincias

El porcentaje de jóvenes andaluces que ha sido maltratado alguna vez en los dos últimos meses es del 12% (ver figura 93). Comparadas con dicho valor de referencia andaluz, Cádiz destaca por ser la provincia donde un menor porcentaje de adolescentes ha sido víctima de maltrato (9,3%), mientras que Jaén se sitúa casi 3 puntos porcentuales por encima del valor de referencia andaluz (14,9%).

Figura 93. Haber sido víctima de maltrato en los últimos dos meses por provincias andaluzas.



HABER PARTICIPADO EN UN EPISODIO DE MALTRATO

En este segundo apartado dedicado al fenómeno del maltrato entre iguales se analiza la frecuencia con que chicos y chicas adolescentes han participado en un episodio de maltrato a otro compañero/a en los últimos dos meses. En la tabla 36 se muestran los porcentajes en cada categoría de análisis en función del sexo y de la edad. En los siguientes puntos sólo se analizará la frecuencia de haber participado en un episodio de maltrato alguna vez en los dos últimos meses (este dato se obtiene al sumar todos los valores de respuesta excepto “ninguna vez”).

Tabla 36. Haber participado en un episodio de maltrato en los últimos dos meses por sexo y edad.

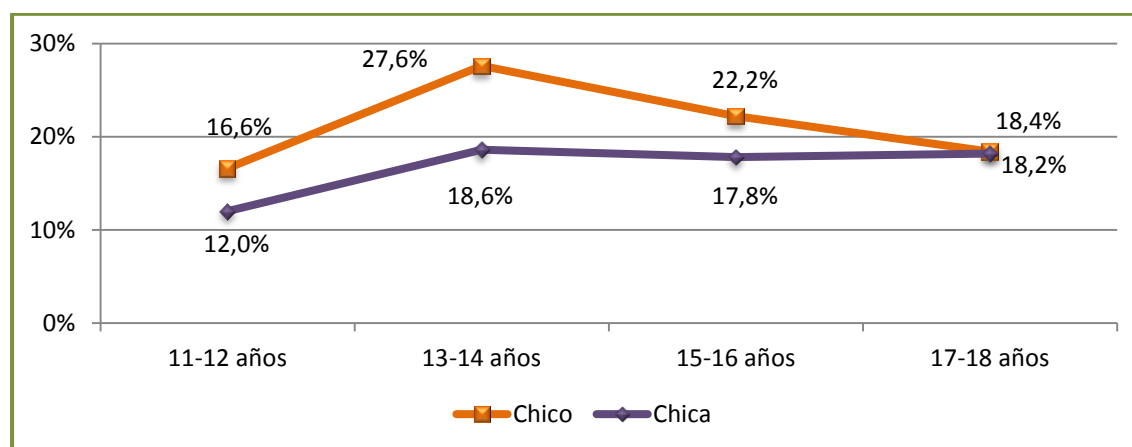
	Total		Sexo		Edad			
			Chico	Chica	11-12 años	13-14 años	15-16 años	17-18 años
	Muestra	%	%	%	%	%	%	%
Ninguna vez	12327	81,1%	79,0%	83,3%	85,7%	76,8%	80,0%	81,7%
Sólo una vez o dos veces	2015	13,3%	14,3%	12,2%	9,9%	15,7%	14,3%	13,3%
2 o 3 veces al mes	438	2,9%	3,3%	2,4%	2,4%	4,0%	2,8%	2,4%
Alrededor de una vez por semana	185	1,2%	1,6%	0,9%	0,8%	1,7%	1,2%	1,3%
Varias veces a la semana	227	1,5%	1,7%	1,2%	1,3%	1,8%	1,7%	1,3%

Sexo y edad de los adolescentes

Como se observa en la tabla 36, el porcentaje de adolescentes que manifiesta haber participado en un episodio de maltrato a otro/a compañero/a en los últimos dos meses es más elevado en los chicos (21%) que en las chicas (16,7%).

En cuanto a la edad, como se observa en la figura 94, la tendencia es similar en ambos sexos, encontrándose el mayor porcentaje de participación en algún episodio de este tipo a los 13-14 años (27,6% de los chicos y 18,6% de las chicas) y reduciéndose dicho porcentaje en los sucesivos grupos de edad hasta los 17-18 años.

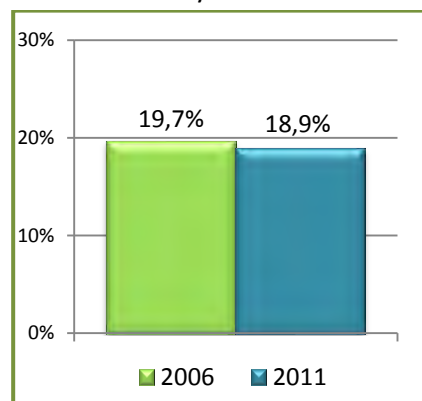
Figura 94. Haber participado en un episodio de maltrato en los últimos dos meses en chicos y chicas de todas las edades.



Comparaciones 2006-2011

El porcentaje de jóvenes andaluces que ha participado en al menos un episodio de maltrato en los dos últimos meses no ha experimentado cambios significativos en 2011 con respecto a 2006 (ver figura 95).

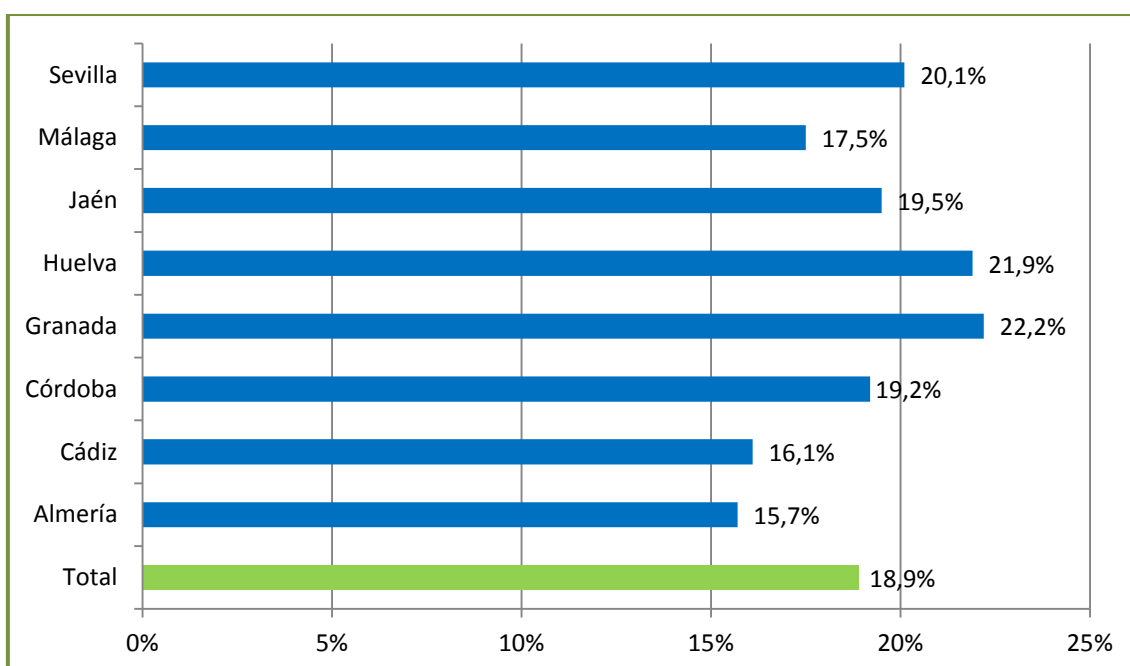
Figura 95. Haber participado en un episodio de maltrato en los últimos dos meses en 2006 y 2011.



Resultados por provincias

El 18,9% de los jóvenes andaluces dice haber participado en un episodio de maltrato a otro/a compañero/a. Comparados con ese porcentaje de referencia andaluz, Granada y Huelva se sitúan algo por encima en adolescentes participantes en un episodio de maltrato (22,2% y 21,9%, respectivamente). En cambio, Almería, Cádiz y Málaga muestran porcentajes de participación en episodios de maltrato por debajo del valor de referencia andaluz (ver figura 96).

Figura 96. Haber participado en un episodio de maltrato en los últimos dos meses por provincias andaluzas.



III.2.5. Tiempo libre organizado

En este apartado se estudia la máxima frecuencia con la que chicos y chicas adolescentes participan en actividades de tiempo libre organizadas, independientemente del tipo de actividad (se incluyen actividades deportivas de equipo, individuales, musicales y teatrales en grupo, musicales individuales, en organizaciones políticas, actividades benéficas o de voluntariado y otro tipo de actividades). En la tabla 37 se presentan los porcentajes en cada categoría de análisis en función del sexo y de la edad. Sin embargo, en el resto del apartado el análisis se centrará en el valor más alto, es decir, el que hace referencia a realizar estas actividades al menos dos veces a la semana. En esta variable no se incluye el apartado de comparaciones entre 2006 y 2011, ya que las preguntas referidas a tiempo libre organizado han sido modificadas respecto a las incluidas en el cuestionario de la edición 2006.

Tabla 37. Tiempo libre organizado por sexo y edad.

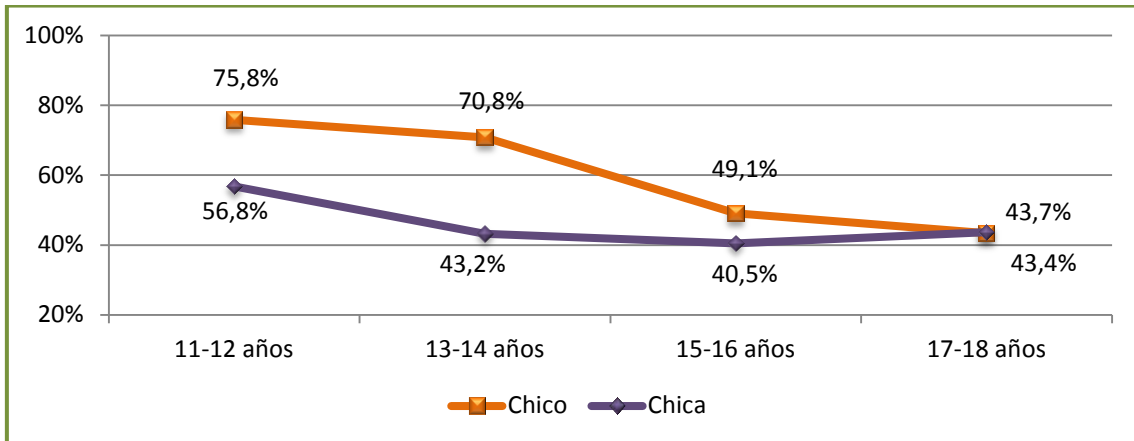
	Total		Sexo		Edad			
			Chico	Chica	11-12 años	13-14 años	15-16 años	17-18 años
	Muestra	%	%	%	%	%	%	%
Ninguna vez	2427	16,2%	13,4%	19,1%	7,2%	12,0%	21,1%	23,5%
2-3 veces al mes o rara vez	2451	16,4%	14,7%	18,1%	13,6%	16,6%	17,6%	17,2%
Una vez a la semana aproximadamente	2226	14,9%	12,8%	16,9%	13,0%	14,3%	16,5%	15,8%
2 veces a la semana o más	7864	52,5%	59,1%	45,9%	66,3%	57,0%	44,8%	43,6%

Sexo y edad de los adolescentes

Como muestra la tabla 37, el porcentaje de adolescentes que practican actividades organizadas de tiempo libre dos veces a la semana o más es marcadamente mayor en los chicos (59,1%) que en las chicas (45,9%). Además, dicho porcentaje disminuye a medida que se examinan adolescentes de mayor edad.

La figura 97 muestra que el porcentaje es más elevado en los chicos en todas las edades, aunque la diferencia se hace especialmente manifiesta en el grupo de 13-14 años, donde el porcentaje de chicos que realiza actividades de tiempo libre organizado dos veces a la semana o más supera en 27,6 puntos porcentuales al de chicas. No obstante, se observa una marcada reducción en los chicos de 15-16 años respecto a edades anteriores, reducción que continúa en el grupo de 17-18 años, dando como resultado que a esa edad no se observen diferencias entre chicos y chicas.

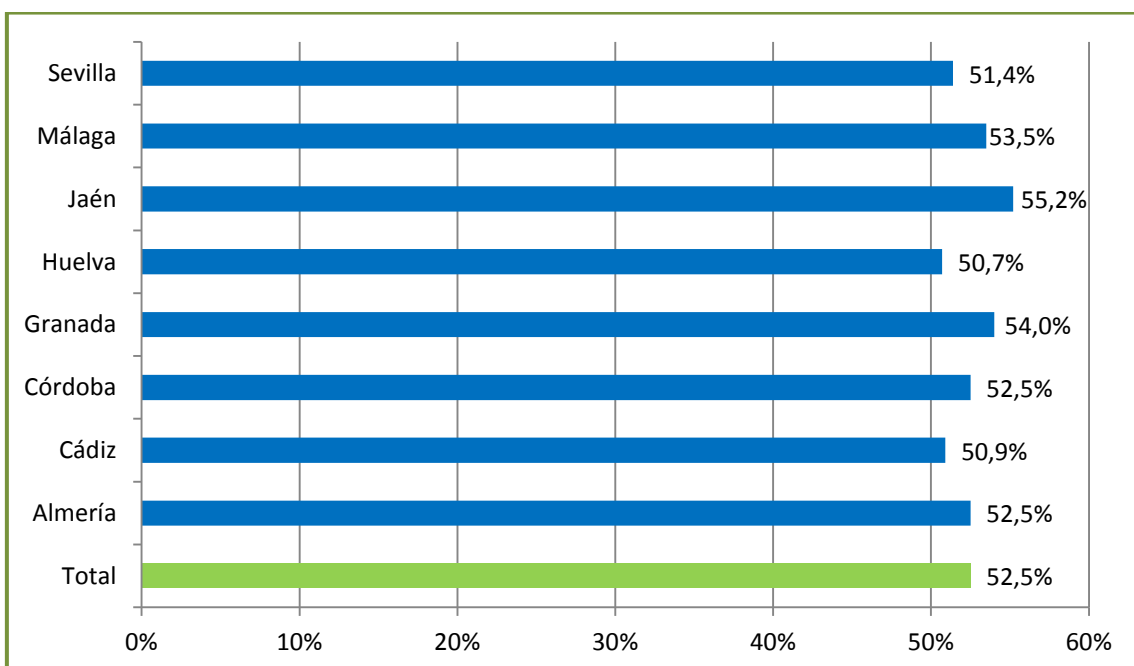
Figura 97. Tiempo libre organizado al menos dos veces en semana en chicos y chicas de todas las edades.



Resultados por provincias

En la figura 98 se observa que el porcentaje de jóvenes andaluces que realizan actividades organizadas de tiempo libre es del 52,5%, no apreciándose diferencias destacables entre provincias, con la excepción de Jaén, donde se obtiene un porcentaje algo mayor de jóvenes que realizan actividades organizadas de tiempo libre al menos dos veces a la semana (55,2%).

Figura 98. Tiempo libre organizado al menos dos veces en semana por provincias andaluzas.



III.3. CONTEXTO ESCOLAR

III.3.1. Apoyo del profesorado

Este apartado hace referencia a la percepción que chicos y chicas adolescentes tienen del apoyo que reciben por parte del profesorado. La tabla 38 muestra los porcentajes para cada categoría de respuesta según el sexo y la edad. En los siguientes puntos el análisis se centrará en los adolescentes que perciben niveles altos de apoyo por parte de los profesores/as de su escuela/instituto.

En esta variable no se incluye el apartado de comparaciones entre 2006 y 2011, ya que las preguntas referidas al apoyo del profesorado han experimentado algunos cambios respecto a las que formaban parte en el cuestionario de la edición 2006.

Tabla 38. Apoyo del profesorado por sexo y edad.

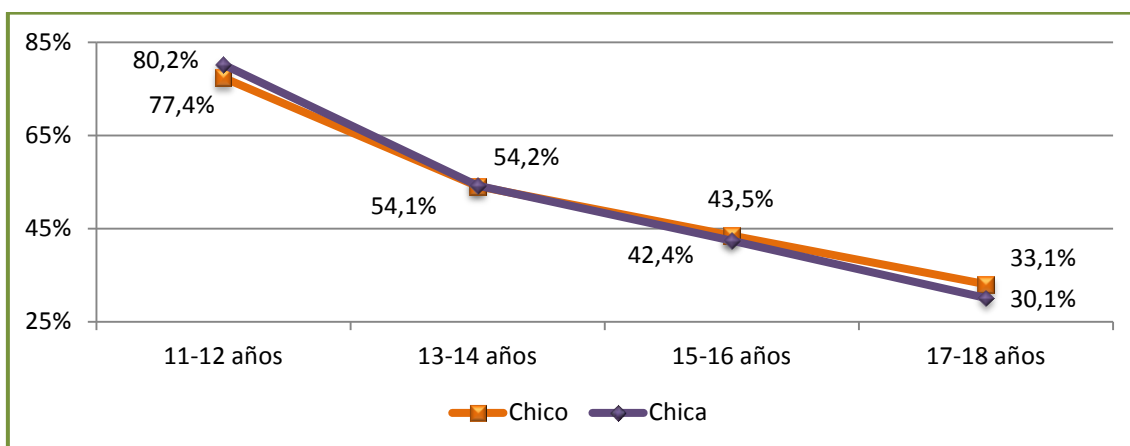
	Total		Sexo		Edad			
			Chico	Chica	11-12 años	13-14 años	15-16 años	17-18 años
	Muestra	%	%	%	%	%	%	%
Bajo	1853	12,1%	13,4%	11,0%	3,8%	11,1%	15,1%	17,9%
Medio	5578	36,6%	35,1%	37,9%	17,5%	34,8%	42,0%	50,5%
Alto	7825	51,3%	51,5%	51,1%	78,8%	54,1%	42,9%	31,6%

Sexo y edad de los adolescentes

La tabla 38 muestra que el porcentaje de adolescentes que percibe niveles altos de apoyo del profesorado es similar en chicos y chicas. Sin embargo, el porcentaje de adolescentes que percibe un apoyo alto de los profesores y las profesoras es menor en los adolescentes de mayor edad.

En la figura 99 se observa que el porcentaje de chicas y chicos que percibe un apoyo alto por parte del profesorado pasa de un 80,2% y un 77,4%, respectivamente, en el grupo de 11-12 años a valores de 33,1% y 30,1% en las chicas y los chicos de 17-18 años.

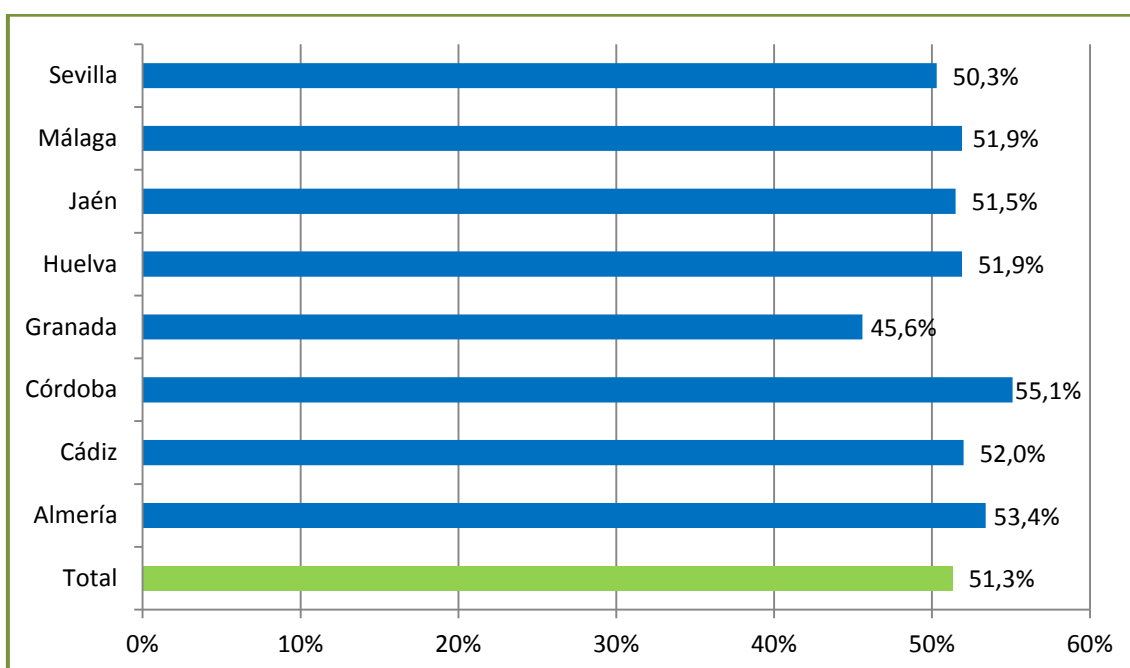
Figura 99. Apoyo alto del profesorado en chicos y chicas de todas las edades.



Resultados por provincias

En la figura 100 se observa que el 51,3% de los jóvenes andaluces percibe el apoyo del profesorado como alto. Comparadas con dicho valor de referencia, Granada muestra un menor porcentaje de percepción de apoyo alto (45,6%), mientras que Córdoba, con un 55,1% de adolescentes que percibe un alto apoyo del profesorado es la provincia con niveles más elevados.

Figura 100. Apoyo alto del profesorado por provincias andaluzas.



III.3.2. Apoyo de los compañeros/as

Este apartado hace referencia al apoyo que los chicos y las chicas adolescentes informan que reciben por parte de sus compañeros y compañeras de clase. La tabla 39 muestra los porcentajes para cada categoría de respuesta según el sexo y la edad. En los siguientes puntos, el análisis se centrará en los adolescentes que perciben niveles altos de apoyo por parte de sus compañeros/as.

Tabla 39. Apoyo de los compañeros/as por sexo y edad.

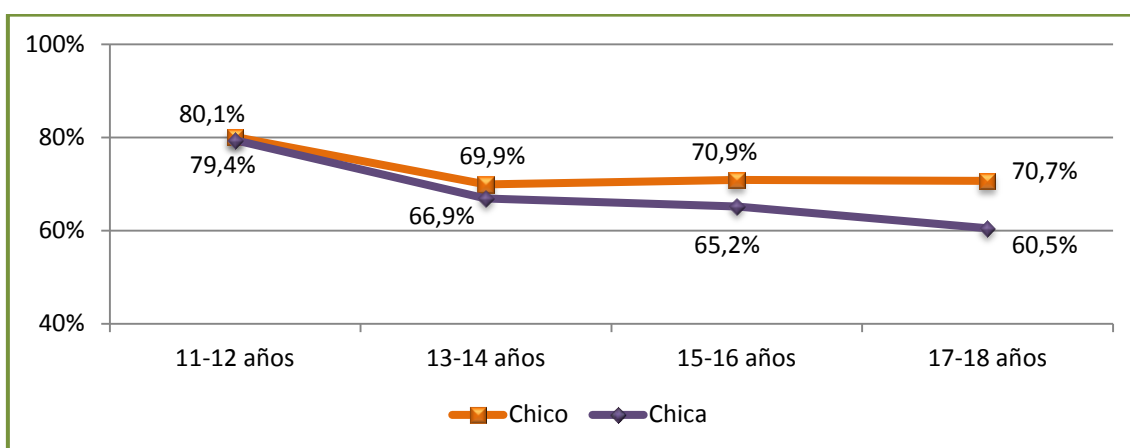
	Total		Sexo		Edad			
			Chico	Chica	11-12 años	13-14 años	15-16 años	17-18 años
	Muestra	%	%	%	%	%	%	%
Bajo	882	5,7%	5,0%	6,5%	3,4%	5,7%	6,3%	7,1%
Medio	3733	24,1%	22,3%	26,0%	16,8%	25,8%	25,7%	27,3%
Alto	10871	70,2%	72,7%	67,6%	79,7%	68,4%	68,0%	65,5%

Sexo y edad de los adolescentes

El porcentaje de adolescentes con una percepción de apoyo alto por parte de los compañeros/as de la escuela es mayor en los chicos que en las chicas (ver tabla 39).

Además, como muestra la figura 101, el porcentaje de adolescentes que percibe niveles altos de apoyo muestra patrones distintos asociados a la edad en chicas y chicos. En las chicas, se encuentra un descenso marcado al comparar el grupo de 11-12 años (79,4%) con las adolescentes de 13-16 años y de 17-18 años, siendo efectivamente las adolescentes de 17-18 años las que tienen una menor percepción de apoyo alto (60,5%). En los chicos, aunque el mayor porcentaje de percepción de apoyo alto se encuentra de nuevo a los 11-12 años (80,1%), el grupo de 13-14 años es el que presenta una menor percepción de apoyo alto (69,9%) y en edades posteriores se observa una estabilización del apoyo (70,9% y 70,7% a los 15-16 y 17-18 años, respectivamente).

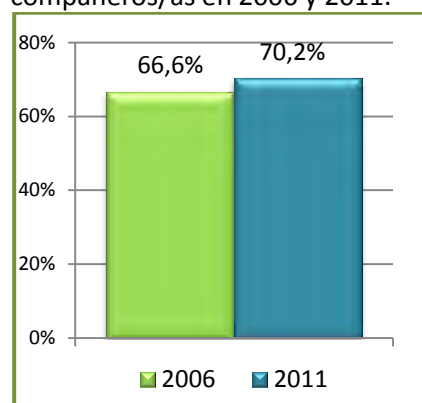
Figura 101. Apoyo alto de los compañeros/as en chicos y chicas de todas las edades.



Comparaciones 2006-2011

El porcentaje de adolescentes que percibe niveles altos de apoyo de los compañeros y compañeras es algo mayor en 2011 con respecto al año 2006 (ver figura 102).

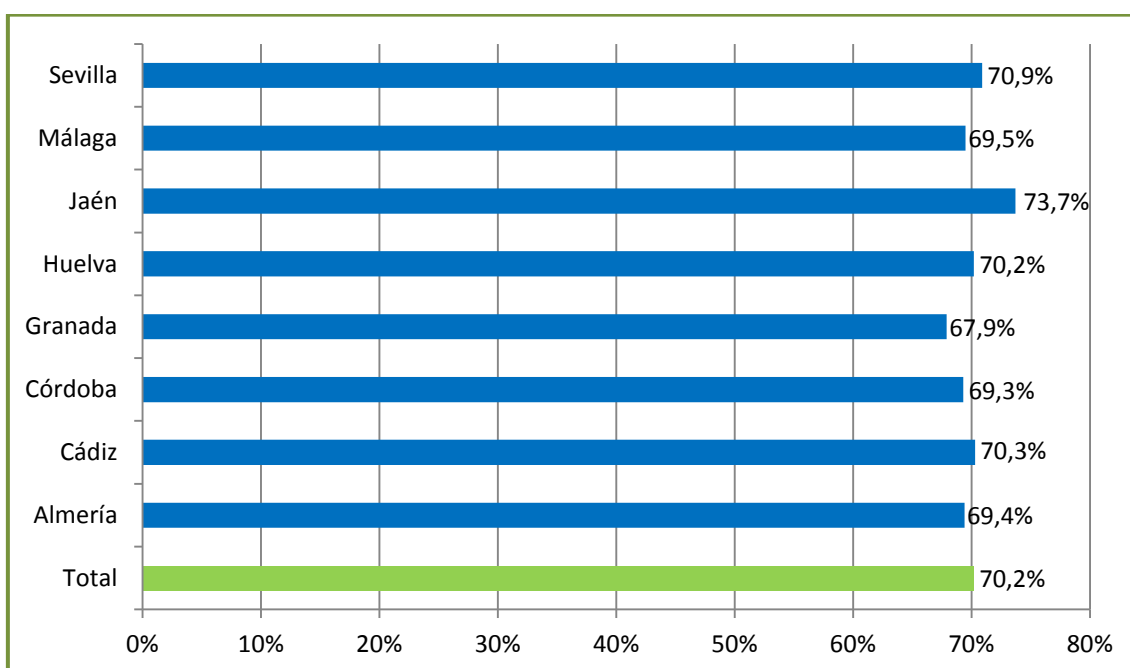
Figura 102. Apoyo alto de los compañeros/as en 2006 y 2011.



Resultados por provincias

El 70,2% de los adolescentes andaluces valoran como alto el apoyo que obtienen de sus compañeros y compañeras de clase. No hay grandes diferencias entre provincias, si bien Granada obtiene un porcentaje algo menor que el valor de referencia andaluz, mientras que en Jaén se aprecia un mayor porcentaje de adolescentes que percibe un alto nivel de apoyo de sus compañeros/as (ver figura 103).

Figura 103. Apoyo alto de los compañeros/as por provincias andaluzas.



III.3.3. Estrés escolar

En este apartado se analiza cuánto agobia a los chicos y las chicas adolescentes el trabajo escolar. La tabla 40 presenta los porcentajes de respuesta en cada categoría de análisis en función del sexo y de la edad. Posteriormente, sólo se estudia aquellos adolescentes a los que les agobia mucho el trabajo escolar.

Tabla 40. Estrés escolar por sexo y edad.

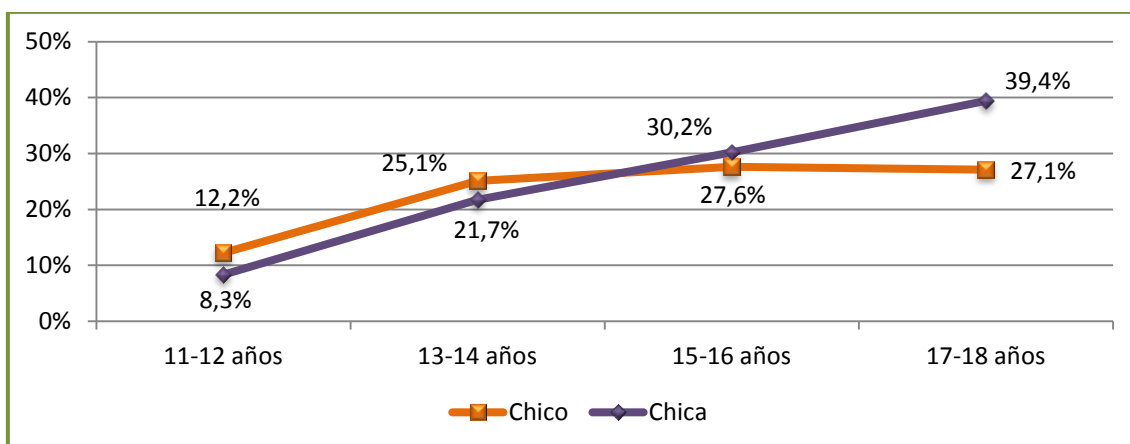
	Total		Sexo		Edad			
			Chico	Chica	11-12 años	13-14 años	15-16 años	17-18 años
	Muestra	%	%	%	%	%	%	%
Nada	1487	9,5%	10,3%	8,6%	19,8%	8,2%	5,7%	4,5%
Un poco	5624	35,8%	35,2%	36,2%	48,1%	37,6%	30,8%	27,4%
Algo	4801	30,6%	31,5%	29,7%	21,8%	30,8%	34,6%	34,9%
Mucho	3802	24,2%	23,0%	25,5%	10,2%	23,4%	28,9%	33,3%

Sexo y edad de los adolescentes

El porcentaje de adolescentes a quienes les agobia mucho el trabajo escolar es algo mayor en las chicas que en los chicos (25,5% y 23%, respectivamente). Además, el porcentaje de adolescentes que manifiesta que el trabajo escolar les agobia mucho es bastante más elevado conforme aumenta la edad, tal como refleja la tabla 40.

Además, la figura 104 muestra distintos patrones evolutivos en chicos y chicas. Así, el porcentaje de adolescentes a los que el trabajo escolar les agobia mucho es más elevado en los chicos que en las chicas entre los 11-12 y los 13-14 años. En cambio, a partir de los 15-16 años, es en las chicas en quienes se observa un mayor porcentaje de alto estrés escolar. De hecho las mayores diferencias entre chicas y chicos se observan en el grupo de 17-18 años, donde el porcentaje de chicas que perciben un alto estrés escolar supera en 12,3 puntos porcentuales a los chicos.

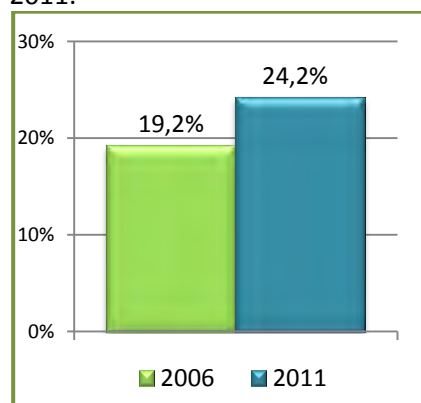
Figura 104. Estrés escolar alto en chicos y chicas de todas las edades.



Comparaciones 2006-2011

En la figura 105 se observa que el porcentaje de adolescentes que manifiesta un nivel alto de estrés asociado a las tareas escolares ha aumentado en 2011 con respecto a los datos de 2006 (ver figura 105).

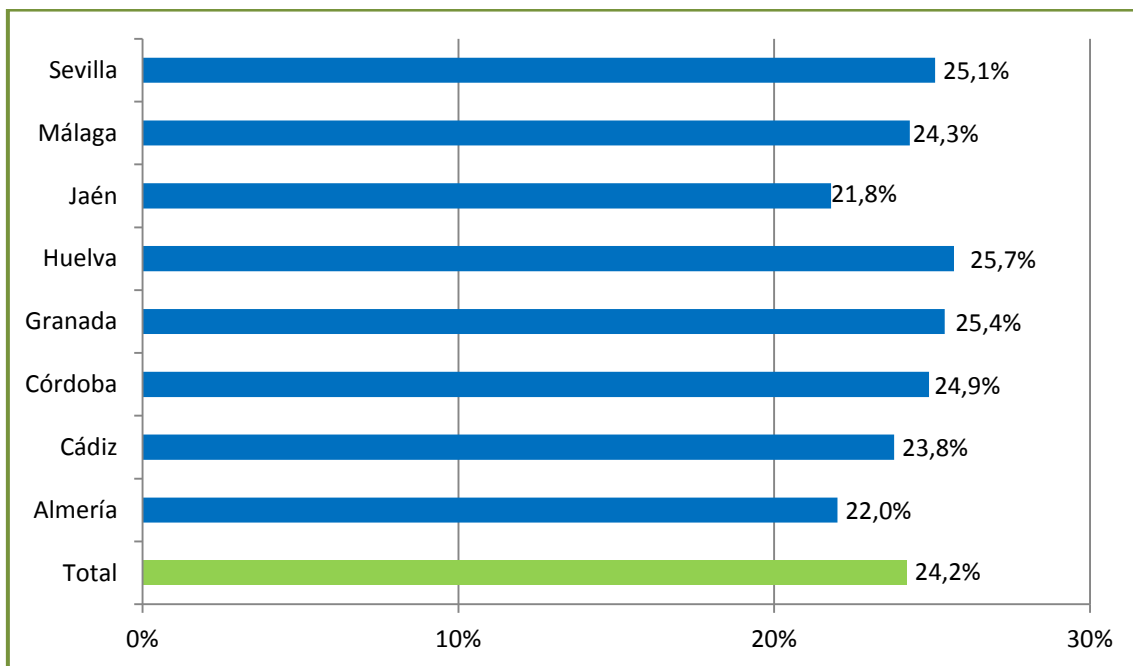
Figura 105. Estrés escolar alto en 2006 y 2011.



Resultados por provincias

El 24,2% de los adolescentes en Andalucía manifiestan que se sienten muy agobiados en relación con el trabajo escolar. Las diferencias entre provincias son pequeñas. No obstante, comparadas con el valor de referencia del conjunto de la muestra andaluza, se aprecia un porcentaje ligeramente menor en Jaén y Almería, mientras que Huelva y Sevilla muestran porcentajes algo mayores de adolescentes con niveles altos de estrés escolar (ver figura 106).

Figura 106. Estrés escolar alto por provincias andaluzas.



III.3.4. Gusto por la escuela

En este apartado se estudia cuánto les gusta a los chicos y las chicas adolescentes la escuela o el instituto. La tabla 41 muestra la frecuencia correspondiente a cada categoría de análisis en función del sexo y de la edad. Posteriormente se analizan los datos de la primera categoría de respuesta: “me gusta mucho la escuela o el instituto”.

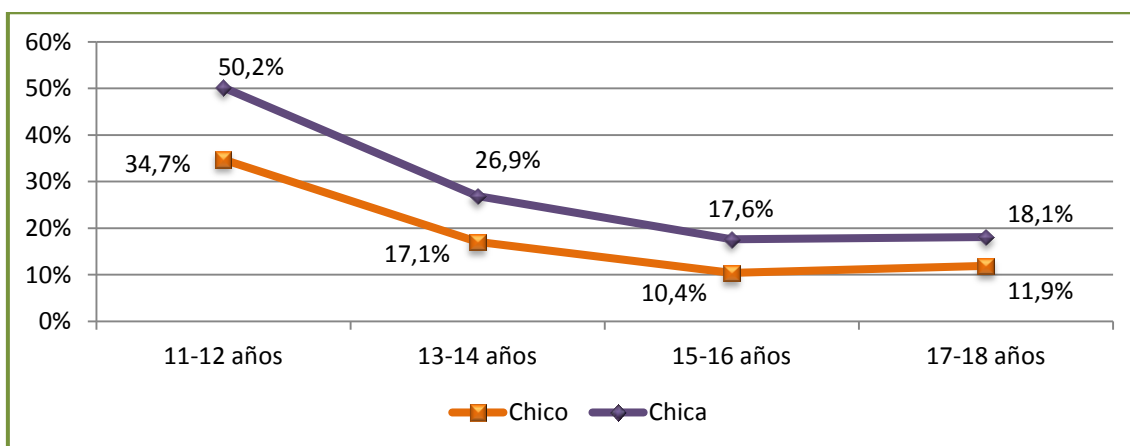
Tabla 41. Gusto por la escuela por sexo y edad.

	Total		Sexo		Edad			
			Chico	Chica	11-12 años	13-14 años	15-16 años	17-18 años
	Muestra	%	%	%	%	%	%	%
Me gusta mucho	3677	23,4%	18,6%	28,2%	42,4%	21,9%	14,0%	15,0%
Me gusta un poco	6190	39,4%	38,7%	40,2%	38,1%	40,1%	39,1%	40,6%
No me gusta mucho	3790	24,1%	26,4%	21,8%	12,6%	24,3%	29,1%	30,3%
No me gusta nada	2054	13,1%	16,4%	9,8%	6,8%	13,6%	17,9%	14,0%

Sexo y edad de los adolescentes

Como muestra la tabla 41, el porcentaje de adolescentes a los que les gusta mucho la escuela o el instituto es más elevado en las chicas (28,2%) que en los chicos (18,6%). Además, se observan porcentajes marcadamente más bajos en los adolescentes de 15-16 y 17-18 años que en los jóvenes de menor edad (ver tabla 41). El descenso asociado a la edad en el porcentaje que manifiesta que le gusta mucho la escuela o el instituto se produce de manera marcada tanto en chicos como en chicas, desde los 11-12 años hasta los 15-16 años, estabilizándose en el grupo de 17-18 años (ver figura 107).

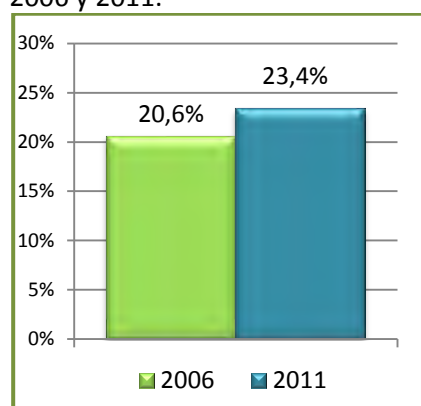
Figura 107. Gusto alto por la escuela en chicos y chicas de todas las edades.



Comparaciones 2006-2011

El porcentaje de adolescentes a los que les gusta mucho la escuela o el instituto ha aumentado 2,8 puntos porcentuales en 2011 con respecto a 2006 (ver figura 108).

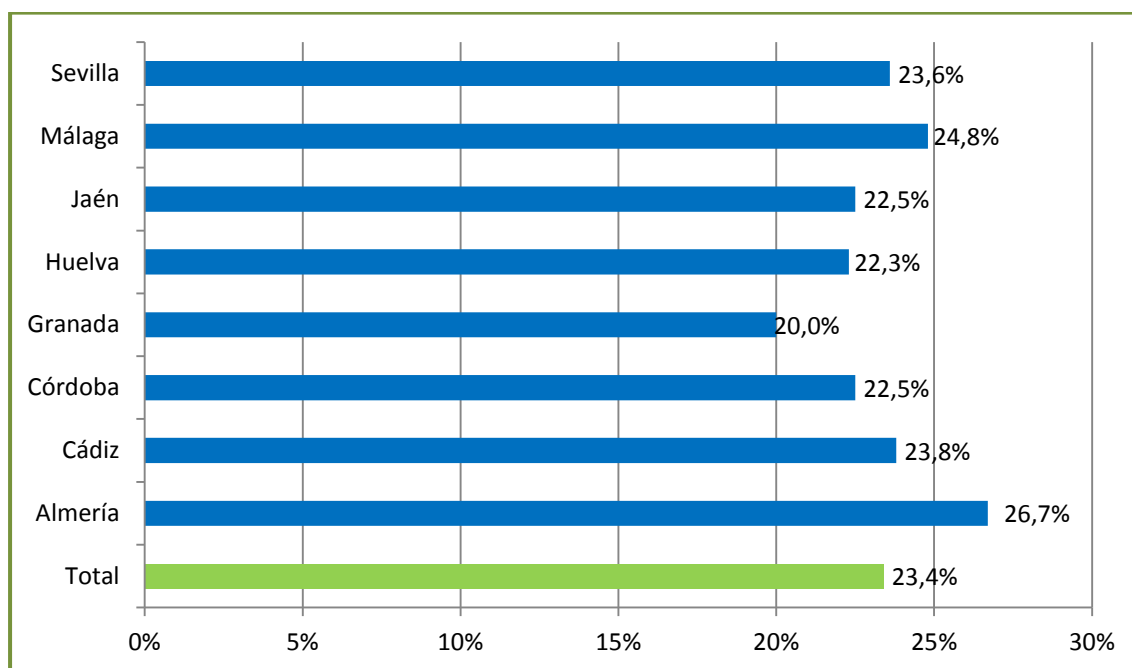
Figura 108. Gusto alto por la escuela en 2006 y 2011.



Resultados por provincias

El 23,4% de los adolescentes andaluces afirma que les gusta mucho la escuela o el instituto. En la figura 109 se observa que, en comparación con ese valor de referencia del conjunto de Andalucía, Granada muestra un porcentaje algo menor (20%), mientras que Almería destaca con un 26,7% de adolescentes a los que les gusta mucho la escuela.

Figura 109. Gusto alto por la escuela por provincias andaluzas.



III.3.5. Percepción del rendimiento

En este apartado se analiza la percepción de los adolescentes acerca de la opinión de sus profesores o profesoras sobre su rendimiento escolar. En la tabla 42 se observa la frecuencia de cada categoría de análisis en función del sexo y de la edad. No obstante, los comentarios siguientes se centran en los adolescentes que perciben que su profesor/a considera su rendimiento escolar como bueno (la combinación entre “bueno” y “muy bueno”).

Tabla 42. Percepción del rendimiento por sexo y edad.

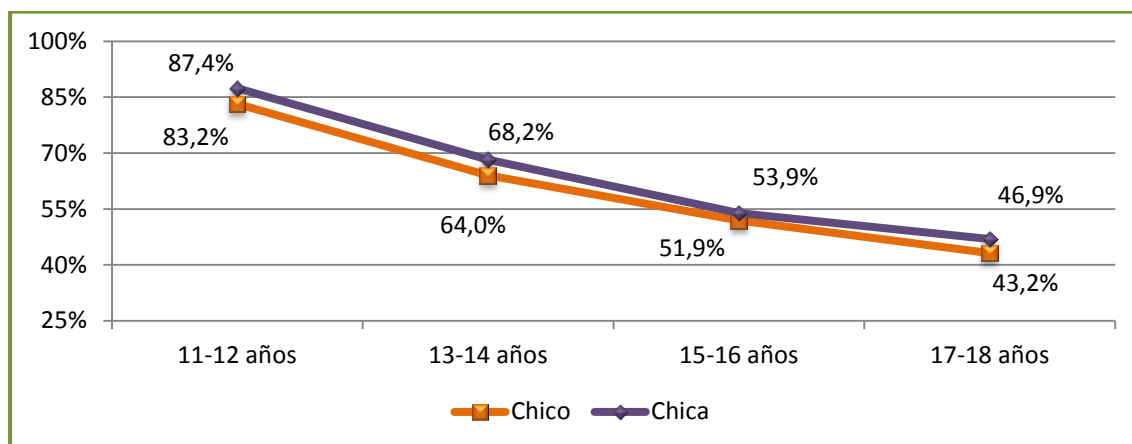
	Total		Sexo		Edad			
			Chico	Chica	11-12 años	13-14 años	15-16 años	17-18 años
	Muestra	%	%	%	%	%	%	%
Muy bueno	3182	20,3%	18,1%	22,3%	34,8%	22,0%	14,6%	10,6%
Bueno	6548	41,7%	42,0%	41,3%	50,5%	44,0%	38,2%	34,5%
Promedio	4727	30,1%	30,7%	29,6%	11,9%	27,1%	36,1%	44,1%
Por debajo de la media	1245	7,9%	9,1%	6,7%	2,8%	6,8%	11,1%	10,9%

Sexo y edad de los adolescentes

Como muestra la tabla 42, existen pequeñas diferencias en la percepción del rendimiento escolar entre chicos y chicas, ya que el porcentaje de chicas que percibe su rendimiento como bueno o muy bueno es ligeramente más elevado que el de chicos (63,6% frente a 60,1%). Además, la percepción del rendimiento como bueno o muy bueno se vuelve menos frecuente en los grupos de mayor edad, encontrándose en un 85,3% de los adolescentes de 11-12 años frente a un 45,1% de los de 17-18 años.

La figura 110 muestra un porcentaje ligeramente más elevado de chicas que de chicos en la percepción del rendimiento como bueno o muy bueno en todas las edades, aunque en ambos se observa un descenso similar asociado a la edad.

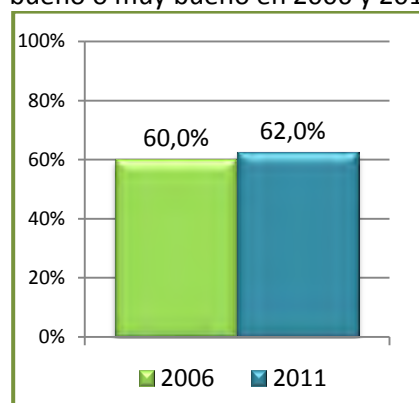
Figura 110. Percepción del rendimiento bueno o muy bueno en chicos y chicas de todas las edades.



Comparaciones 2006-2011

El porcentaje de adolescentes que cree que su rendimiento es percibido por su profesorado como bueno o muy bueno no ha experimentado cambios destacables en 2011 con respecto a 2006 (ver figura 111).

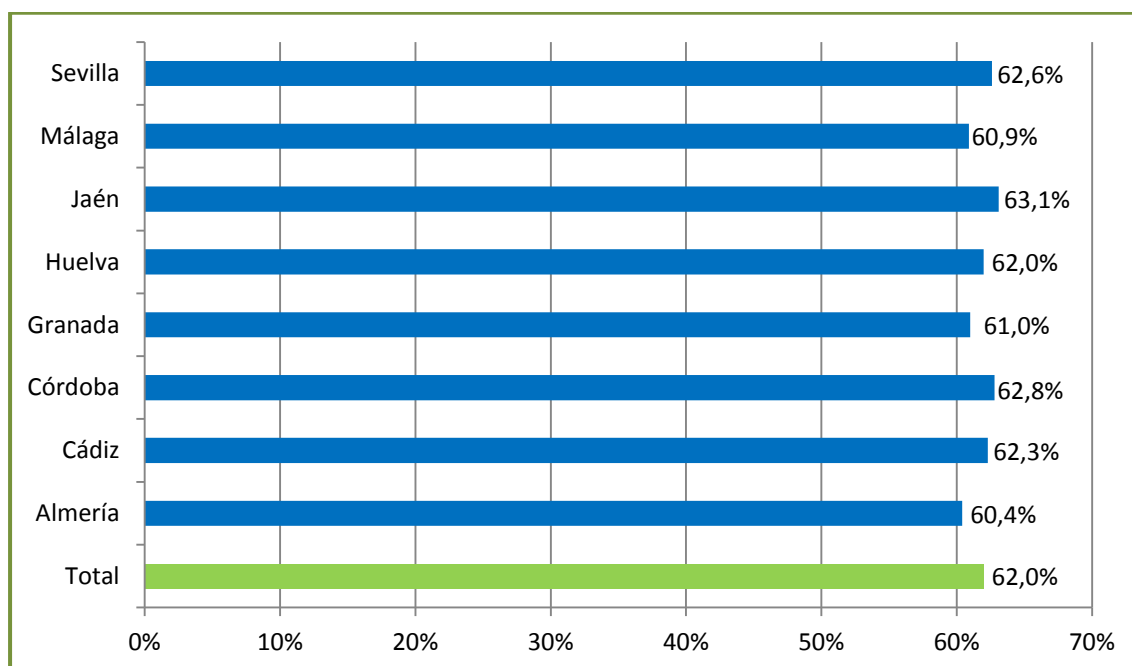
Figura 111. Percepción del rendimiento bueno o muy bueno en 2006 y 2011.



Resultados por provincias

El 62% de los adolescentes andaluces perciben que su profesorado considera su rendimiento como bueno o muy bueno. No se encuentran diferencias destacables por provincias cuando se compara dicho porcentaje con el valor del conjunto de Andalucía (ver figura 112).

Figura 112. Percepción del rendimiento bueno o muy bueno por provincias andaluzas.



III.4. VECINDARIO

III.4.1. Calidad del vecindario

En este apartado se analiza la calidad del vecindario de acuerdo con la percepción que tienen los adolescentes de la zona donde residen. La tabla 43 refleja la frecuencia de cada categoría de análisis en función del sexo y de la edad. No obstante, en los siguientes puntos sólo se analizan los datos de los adolescentes que perciben una alta calidad de vecindario.

En esta variable no se incluye el apartado de comparaciones entre 2006 y 2011, ya que las preguntas referidas al vecindario no formaban parte del cuestionario de la edición 2006.

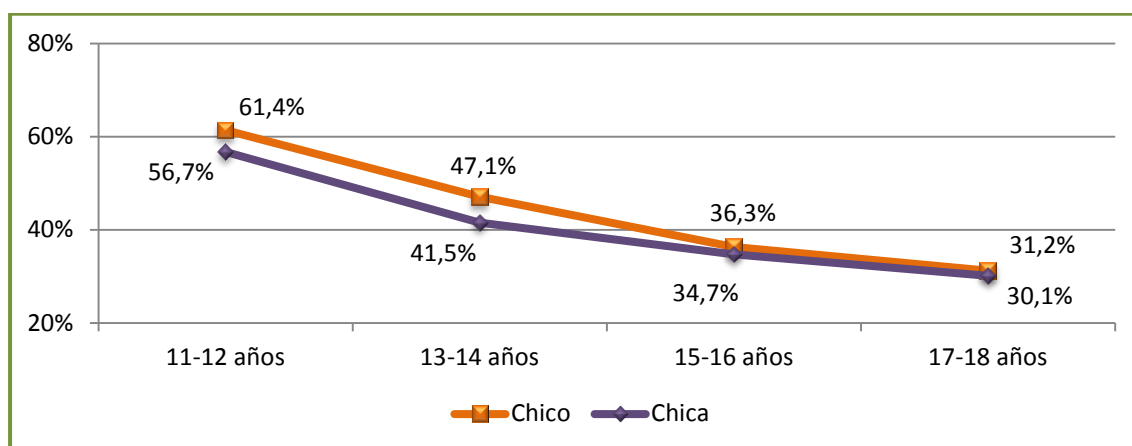
Tabla 43. Calidad del vecindario por sexo y edad.

	Total		Sexo		Edad			
			Chico	Chica	11-12 años	13-14 años	15-16 años	17-18 años
	Muestra	%	%	%	%	%	%	%
Bajo	982	7,0%	7,3%	6,8%	4,1%	7,4%	7,6%	8,8%
Medio	7158	51,0%	49,1%	53,0%	36,8%	48,3%	56,9%	60,5%
Alto	5885	42,0%	43,6%	40,2%	59,1%	44,3%	35,5%	30,6%

Sexo y edad de los adolescentes

El porcentaje de adolescentes que valoran su vecindario como de calidad alta es algo mayor en los chicos que en las chicas (ver tabla 43). Además, se observa un descenso asociado a la edad en el porcentaje de adolescentes que perciben un nivel alto de calidad del vecindario en el que residen. De este modo, en la figura 113 se aprecia que el porcentaje de adolescentes, tanto chicos como chicas, que perciben que viven en un vecindario de calidad alta desciende escalonadamente en los grupos de mayor edad (pasan del 61,4% de los chicos y 56,7% de las chicas en el grupo 11-12 años hasta el 31,2% de los chicos y 30,1% de las chicas en el grupo de 17-18 años).

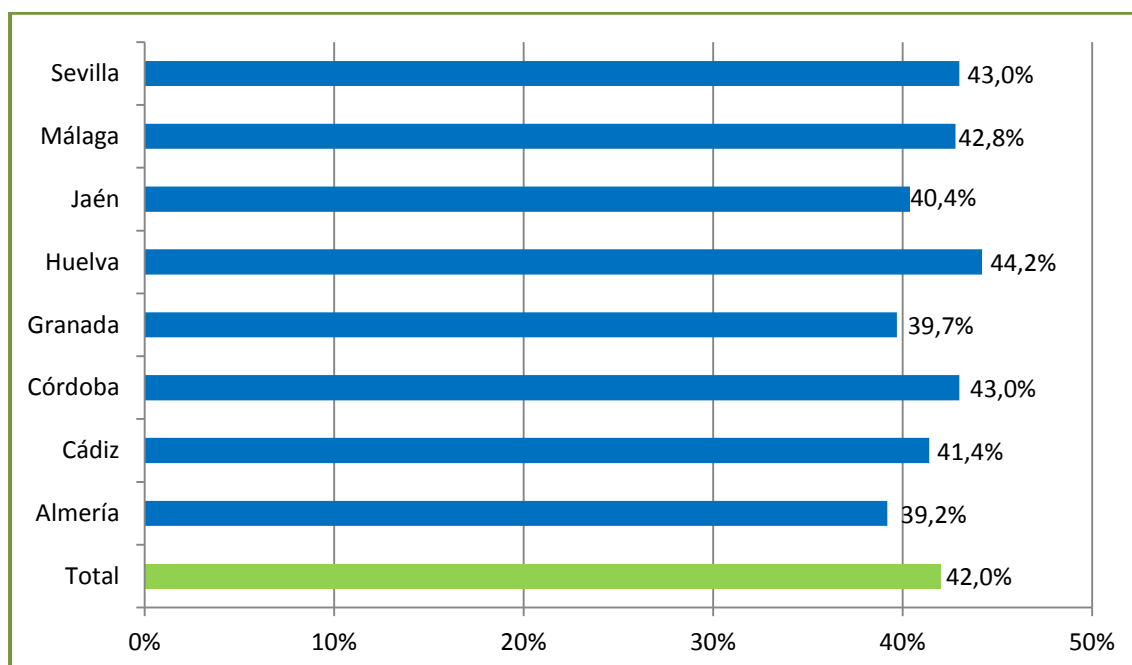
Figura 113. Calidad del vecindario alta en chicos y chicas de todas las edades.



Resultados por provincias

El 42% de los adolescentes andaluces perciben la calidad de su vecindario como alta. Comparadas con dicho valor de referencia, Almería y Granada muestran un porcentaje ligeramente menor de adolescentes que valoran la calidad del vecindario como alta, mientras que en Huelva el porcentaje es algo mayor que en el conjunto de la muestra andaluza (ver figura 114).

Figura 114. Calidad del vecindario alta por provincias andaluzas.



Capítulo IV

SALUD Y AJUSTE PSICOLÓGICO

- ❖ **Percepción de salud**
- ❖ **Malestar psicosomático**
- ❖ **Satisfacción vital**
- ❖ **Calidad de vida relacionada con la salud**

IV. SALUD Y AJUSTE PSICOLÓGICO

IV.1. Percepción de salud

Este apartado muestra la percepción global que los adolescentes andaluces tienen de su salud. En la tabla 44 se presentan los porcentajes por sexo y edad para los cuatro valores de respuesta: pobre, pasable, buena y excelente. Sin embargo, los siguientes puntos se centrarán en aquellos adolescentes que perciben su salud como “excelente”.

Tabla 44. Percepción de salud por sexo y edad.

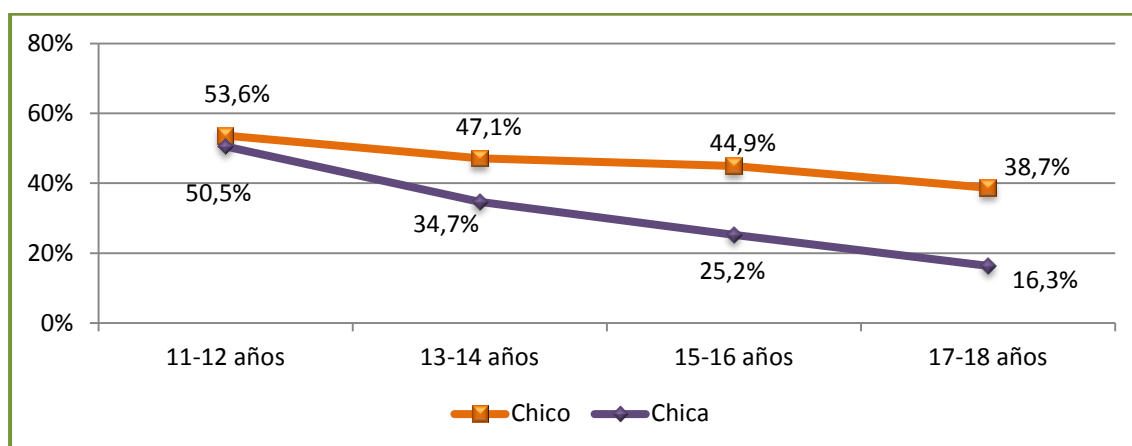
	Total		Sexo		Edad			
			Chico	Chica	11-12 años	13-14 años	15-16 años	17-18 años
	Muestra	%	%	%	%	%	%	%
Excelente	5997	38,3%	45,7%	30,8%	52,1%	41,0%	35,1%	27,4%
Buena	8351	53,4%	47,9%	59,0%	45,2%	52,5%	55,3%	59,4%
Pasable	1187	7,6%	5,8%	9,5%	2,5%	6,1%	8,7%	12,2%
Pobre	104	0,7%	0,6%	0,7%	0,3%	0,5%	0,8%	1,0%

Sexo y edad de los adolescentes

La tabla 44 muestra una amplia diferencia entre chicos y chicas respecto a la percepción de su salud, ya que el 45,7% de los chicos valoran su salud como excelente frente al 30,8% de las chicas. Por otro lado, este valor disminuye claramente con la edad, mientras la percepción de salud pasable y pobre aumenta a medida que avanza la edad.

Las diferencias entre el porcentaje de chicos y chicas que percibe su salud como excelente aumenta en los grupos de mayor edad (ver figura 115), encontrándose las diferencias más amplias en el grupo de 17-18 años donde el porcentaje de chicos que considera su salud excelente supera en 22,4 puntos porcentuales al de chicas. Así, si bien tanto en chicos como en chicas se observa una disminución con la edad en el porcentaje de adolescentes con salud excelente, dicha disminución es más marcada en las chicas que en sus iguales varones.

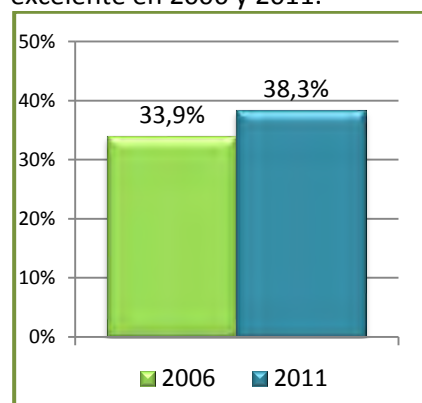
Figura 115. Percepción de salud como excelente en chicos y chicas de todas las edades.



Comparaciones 2006-2011

El porcentaje de adolescentes andaluces que considera que su salud es excelente ha aumentado en 4,4 puntos porcentuales respecto a 2006 (ver figura 116).

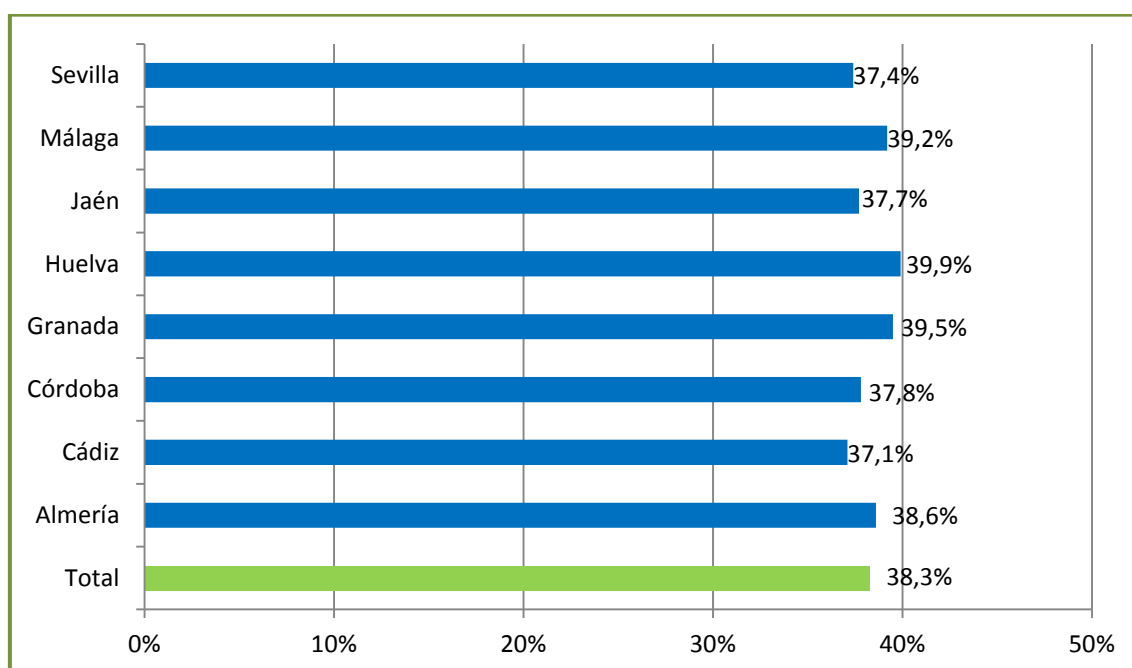
Figura 116. Percepción de salud como excelente en 2006 y 2011.



Resultados por provincias

El 38,3% de los adolescentes andaluces califica su salud como excelente. Además, como se observa en la figura 117, no se aprecian diferencias destacables entre provincias mostrando todas ellas valores similares al del conjunto de la muestra andaluza.

Figura 117. Percepción de salud como excelente por provincias andaluzas.



IV.2. Malestar psicossomático

A continuación se analiza la frecuencia de malestar psicossomático (dolor de cabeza, de estómago, de espalda, sensación de mareo, bajo estado de ánimo, irritabilidad, nerviosismo y dificultad para dormir) en los últimos 6 meses en chicos y chicas adolescentes. La tabla 45 muestra los porcentajes en cada categoría de análisis en función del sexo y de la edad. Sin embargo, más adelante se analizarán los datos correspondientes a aquellos adolescentes que muestran malestares psicossomáticos al menos casi todas las semanas (un dato resultante de la suma de los tres últimos valores de respuesta mostrados en la tabla 45).

Tabla 45. Malestar psicossomático por sexo y edad.

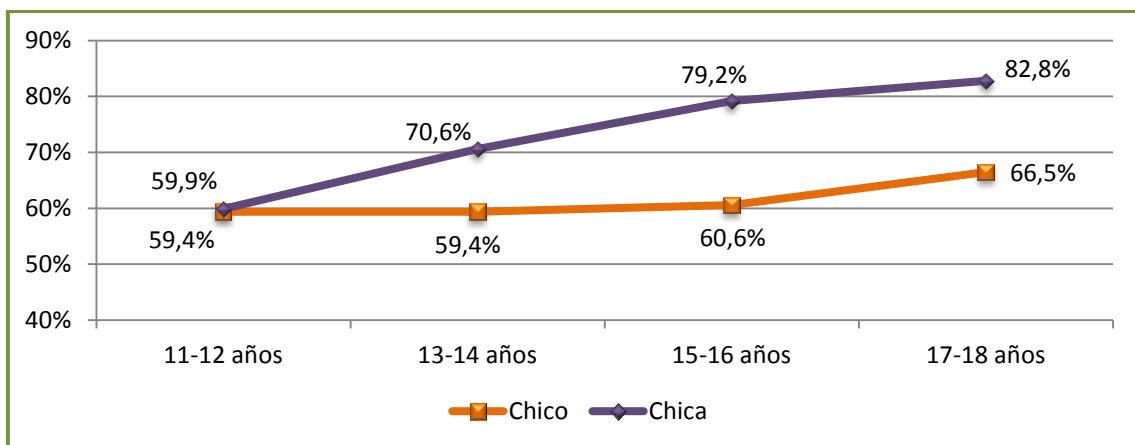
	Total		Sexo		Edad			
			Chico	Chica	11-12 años	13-14 años	15-16 años	17-18 años
	Muestra	%	%	%	%	%	%	%
Rara vez o nunca	1914	12,3%	15,7%	8,8%	21,3%	14,3%	8,6%	5,8%
Casi todos los meses	3137	20,1%	22,7%	17,5%	19,1%	20,7%	21,5%	19,5%
Casi todas las semanas	2385	15,3%	16,2%	14,4%	11,5%	14,7%	16,9%	17,9%
Más de una vez a la semana	3442	22,1%	20,3%	23,8%	17,6%	20,8%	23,5%	25,8%
Casi todos los días	4726	30,3%	25,1%	35,4%	30,5%	29,4%	29,5%	31,0%

Sexo y edad de los adolescentes

Como se observa en la tabla 45, se encuentran diferencias claras entre chicos y chicas en la frecuencia de malestar psicosomático. En concreto, un 73,6% de las chicas experimentan dicho malestar al menos casi todas las semanas, frente a un 61,6% de los chicos.

La evolución asociada a la edad en la prevalencia de malestar psicosomático al menos casi todas las semanas muestra patrones diferentes en chicos y chicas. Así, se parte de un porcentaje similar en chicos y chicas de 11-12 años, pero mientras en los chicos hay una estabilidad hasta los 15-16 años y un aumento en el grupo de 17-18 años, en las chicas aumenta en todos los grupos de edad (ver figura 118).

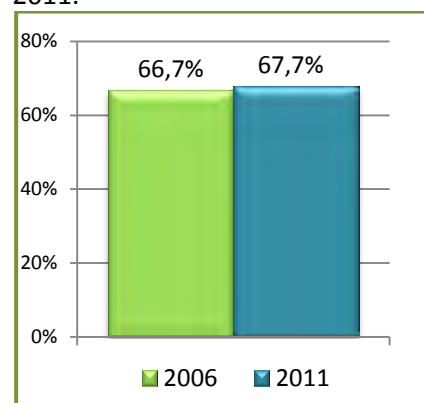
Figura 118. Malestar psicosomático al menos casi todas las semanas en chicos y chicas de todas las edades.



Comparaciones 2006-2011

El porcentaje de adolescentes que padece malestar psicosomático al menos casi todas las semanas no ha experimentado cambios destacables respecto a 2006 (ver figura 119).

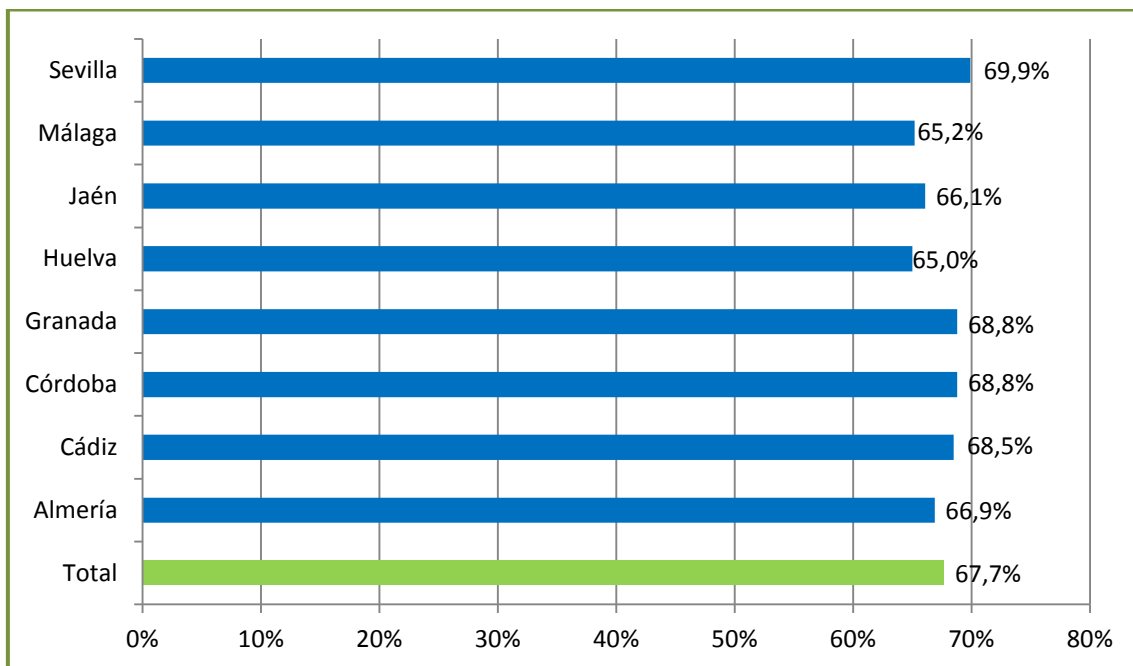
Figura 119. Malestar psicosomático al menos casi todas las semanas en 2006 y 2011.



Resultados por provincias

Un 67,7% de los adolescentes andaluces ha sufrido malestar psicossomático al menos casi todas las semanas en los últimos 6 meses. Igualmente se puede observar que los resultados son bastante similares en todas provincias, si bien Huelva destaca por una prevalencia de malestar psicossomático algo menor, mientras que en Sevilla se aprecia un porcentaje algo más elevado que en el conjunto de la muestra andaluza (ver figura 120).

Figura 120. Malestar psicossomático al menos casi todas las semanas por provincias andaluzas.



IV.3. Satisfacción vital

En este apartado se analiza el grado en que los adolescentes andaluces se sienten satisfechos/as con su vida en general, puntuando en una escala de 0 a 10. La tabla 46 refleja la distribución de las puntuaciones medias por sexo y edad.

Tabla 46. Valor medio de satisfacción vital por sexo y edad.

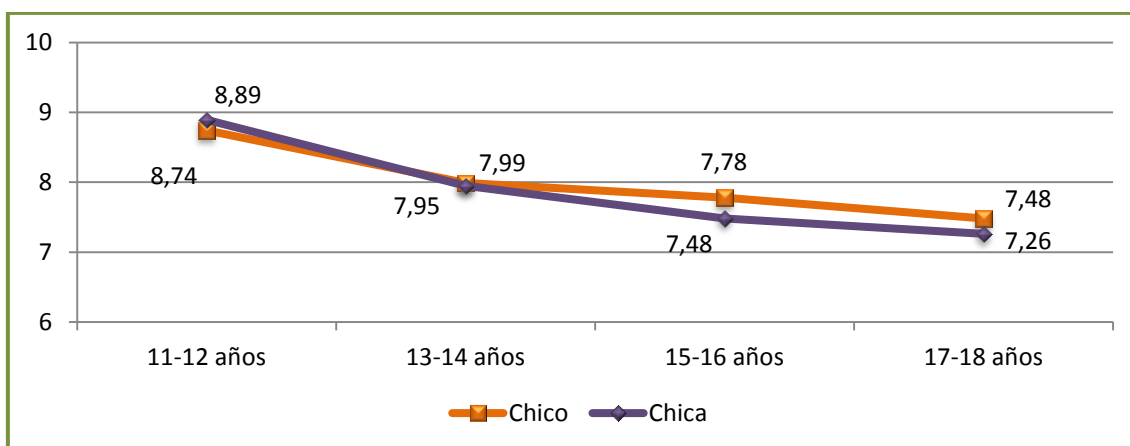
	Total	Sexo		Edad			
		Chico	Chica	11-12 años	13-14 años	15-16 años	17-18 años
Muestra	15356	7692	7764	3693	3653	3763	4033
Media	7,92	7,97	7,86	8,81	7,97	7,63	7,37
Desviación típica	1,90	1,90	1,89	1,73	1,91	1,82	1,77

Sexo y edad de los adolescentes

Las chicas muestran un nivel más bajo de satisfacción vital, aunque las diferencias no llegan a ser llamativas. Sin embargo, sí se observan niveles de satisfacción claramente más bajos en los adolescentes de mayor edad (ver tabla 46).

En la figura 121 se observa cómo esa disminución asociada a la edad se produce tanto en chicos como en chicas. Asimismo, se aprecia que los chicos y las chicas de los 11 a los 14 años muestran niveles similares de satisfacción, mientras que de los 15 años en adelante el valor medio de satisfacción vital es ligeramente mayor en los chicos.

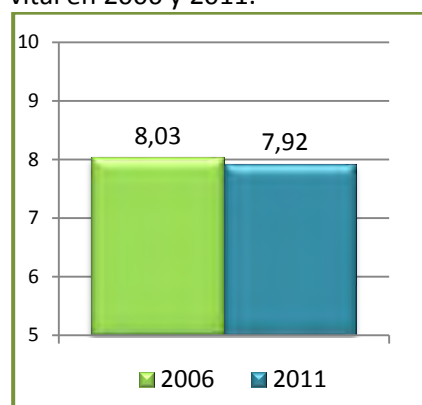
Figura 121. Valor medio de satisfacción vital en chicos y chicas de todas las edades.



Comparaciones 2006-2011

El valor medio de satisfacción vital de los adolescentes andaluces no ha experimentado cambios significativos con respecto a 2006 (ver figura 122).

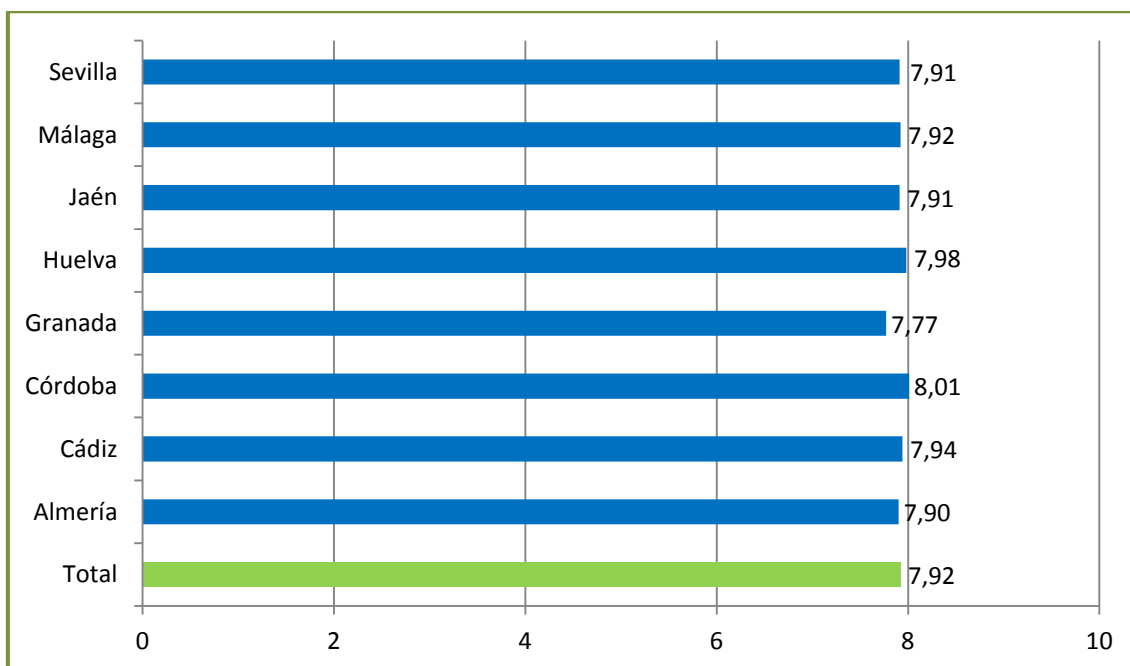
Figura 122. Valor medio de satisfacción vital en 2006 y 2011.



Resultados por provincias

El valor medio de satisfacción vital de los adolescentes andaluces se sitúa en 7,92 en una escala de 0 a 10. Como muestra la figura 123, los resultados son muy similares en todas las provincias, aunque Granada presenta un valor algo más bajo que el promedio andaluz (ver figura 123).

Figura 123. Valor medio de satisfacción vital por provincias andaluzas.



IV.4. Calidad de vida relacionada con la salud

En este apartado se estudia la calidad de vida relacionada con la salud de los chicos y chicas adolescentes. Esta variable, medida con el instrumento Kidscreen-10, provee un índice global de calidad de vida relacionada con la salud o bienestar emocional a través de 10 ítems que cubren sus facetas física, psicológica y social. La tabla 47 muestra los valores promedio de calidad de vida en relación con la salud en función del sexo y de la edad, siendo el valor mínimo 10 y el máximo 50.

Tabla 47. Valor medio de calidad de vida relacionada con la salud por sexo y edad.

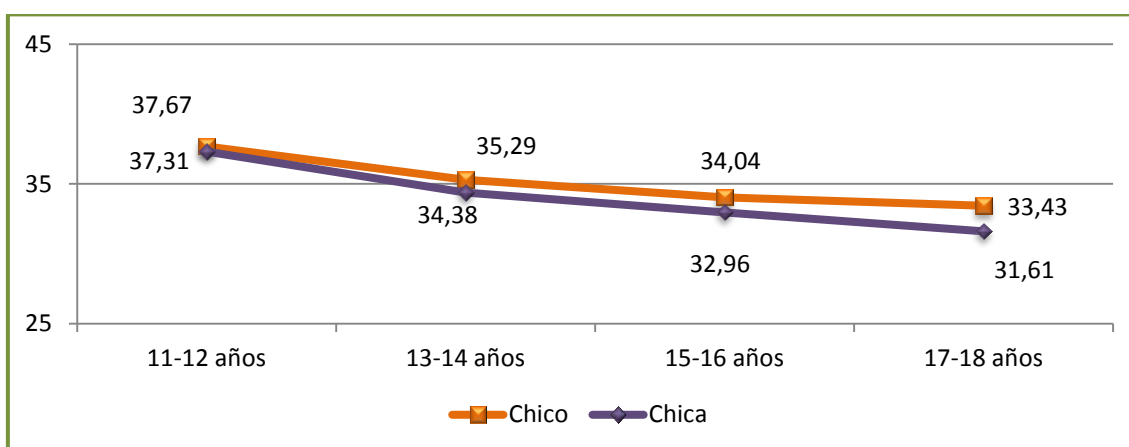
	Total	Sexo		Edad			
		Chico	Chica	11-12 años	13-14 años	15-16 años	17-18 años
Muestra	14740	7354	7479	3456	3488	3641	3948
Media	34,49	35,01	33,93	37,49	34,84	33,50	32,51
Desviación típica	5,58	5,76	5,34	5,25	5,50	5,37	4,91

Sexo y edad de los adolescentes

Los chicos muestran niveles ligeramente más elevados de calidad de vida relacionada con la salud que las chicas (ver tabla 47). Además, se observa un cierto descenso en la calidad de vida relacionada con la salud en los grupos de mayor edad.

Así, en la figura 124 se refleja cómo, tanto en el caso de los chicos como de las chicas, los adolescentes de 13 años en adelante presentan valores medios de calidad de vida relacionada con la salud algo menor que los de 11-12 años.

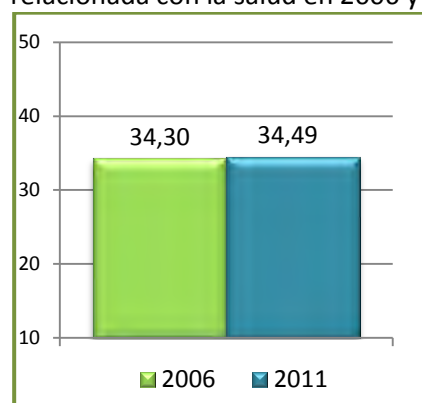
Figura 124. Valor medio de calidad de vida relacionada con la salud en chicos y chicas de todas las edades.



Comparaciones 2006-2011

No se observan cambios significativos en la calidad de vida relacionada con la salud de los adolescentes andaluces cuando se comparan los resultados de 2011 con los obtenidos en 2006 (ver figura 125).

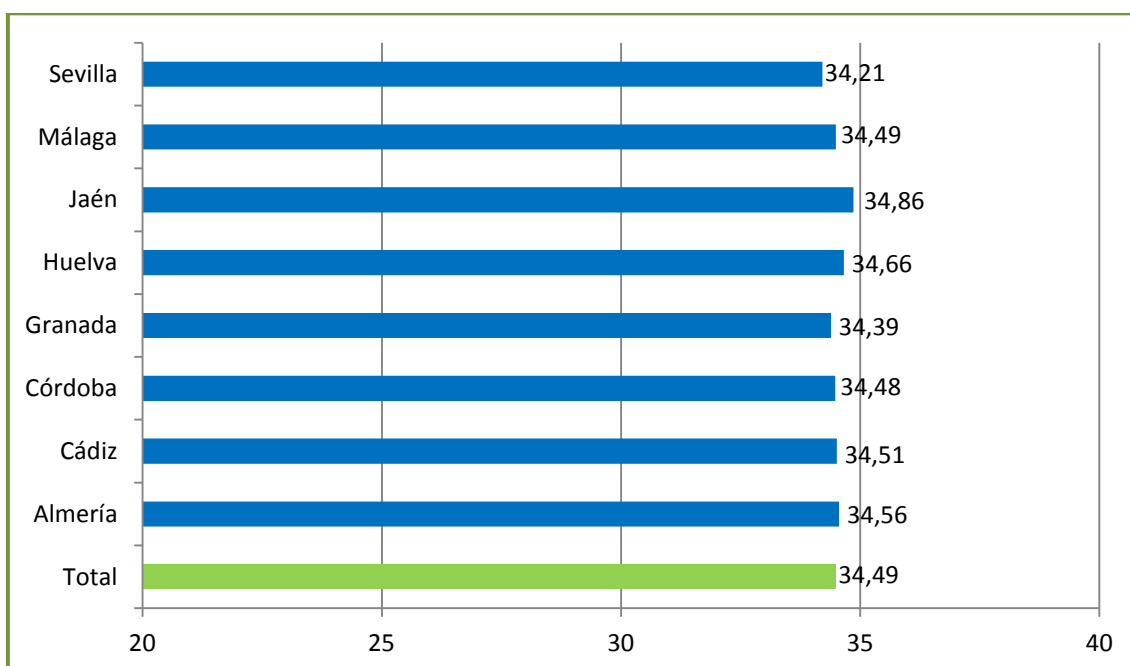
Figura 125. Valor medio de calidad de vida relacionada con la salud en 2006 y 2011.



Resultados por provincias

El valor medio de calidad de vida en los adolescentes andaluces es de 34,49 en una escala de 10 a 50 puntos. La figura 126 muestra que todas las provincias presentan puntuaciones medias muy similares a dicho promedio andaluz.

Figura 126. Valor medio de calidad de vida relacionada con la salud por provincias andaluzas.



Capítulo V

CONCLUSIONES

- ❖ **Resumen de estilos de vida**
- ❖ **Resumen de contextos de desarrollo**
- ❖ **Resumen de salud y ajuste psicológico**

RESUMEN DE ESTILOS DE VIDA

Alimentación y dieta

En general, solo el 49,3% de los adolescentes andaluces dice **desayunar a diario** (algo más que un vaso de leche o un zumo de fruta). Este porcentaje es menor en las chicas que en los chicos. Además, se detecta una disminución con la edad en el número medio de días que desayunan a la semana, siendo esta disminución más marcada en el caso de las chicas adolescentes. También se aprecia un ligero descenso en el promedio de días en que los adolescentes andaluces hacen un desayuno completo con respecto a 2006, no apreciándose diferencias destacables entre provincias.

El consumo nulo de **fruta** se detecta en un 7,2% de los adolescentes, siendo ligeramente mayor en el caso de los chicos. En el otro extremo, el consumo óptimo de fruta (es decir, consumir fruta todos los días, más de una vez al día) ocurre en el 13,2% de los adolescentes, si bien este porcentaje disminuye de manera clara con la edad. No hay cambios significativos en el consumo de fruta de los adolescentes andaluces con respecto a 2006. El análisis separado por provincias muestra que Huelva destaca por ser la provincia donde los adolescentes muestran un menor porcentaje de consumo óptimo de fruta (10,4%), mientras que en Granada y Almería dicho porcentaje es mayor (16,6% y 16,3%, respectivamente) que en el conjunto de la muestra andaluza.

Un 18,5% de los adolescentes andaluces consume **verduras** a diario, siendo el porcentaje menor en los chicos. Esto supone un ligero descenso en el consumo diario de verdura respecto a 2006, si bien existe bastante diversidad dependiendo de la provincia analizada. Así, el hábito de consumir verduras a diario es menor en los adolescentes de Huelva (14,3%), mientras que en el extremo opuesto, Almería (28,4%) y, en menor medida, Granada (22%) obtienen porcentajes de consumo diario de verduras notablemente mayores que el valor de referencia andaluz.

El 16,7% de los adolescentes andaluces consume **dulces** a diario, lo que supone un descenso con respecto a la edición anterior del estudio, realizada en 2006. El consumo diario de dulces es más habitual en las chicas y tiende a aumentar con la edad, aunque mostrando patrones distintos en chicos y en chicas. La comparación por provincias muestra pequeñas diferencias. Concretamente, en Granada y Málaga se obtienen porcentajes algo menores, mientras que en Cádiz, Córdoba, Jaén y Huelva el consumo diario de dulces es ligeramente más habitual que en el conjunto de Andalucía.

El 34,2% de los adolescentes andaluces consumen **refrescos u otras bebidas azucaradas** a diario, un dato que representa una disminución respecto a 2006. Dicho consumo diario varía dependiendo del sexo y la edad de los adolescentes. Por una

parte, los chicos presentan un mayor consumo que las chicas. Además, tanto en chicos como en chicas, se encuentra una tendencia ascendente en el consumo diario de refrescos o bebidas azucaradas hasta los 15-16 años para luego volver a descender a los 17-18 años. El consumo diario de refrescos o bebidas azucaradas difiere además en las distintas provincias, encontrándose las mayores diferencias en los adolescentes de Córdoba, con un consumo diario notablemente mayor que el resto de jóvenes andaluces, y de Granada, con un porcentaje marcadamente menor que el valor de referencia de la comunidad andaluza.

El 20,6% de los adolescentes andaluces presentan **sobrepeso u obesidad**, siendo el porcentaje mayor en los chicos varones. A pesar de que el porcentaje disminuye con la edad tanto en chicos como en chicas, esta disminución es mayor en el caso de las chicas adolescentes. No ha variado el índice de sobrepeso y obesidad con respecto a la edición anterior del estudio. Para terminar, destacan los adolescentes de Huelva por su bajo índice de sobrepeso y obesidad, mientras que ocurre lo contrario en el caso de los adolescentes de Almería.

El 16,8% de los adolescentes andaluces afirma estar haciendo **dieta u otra conducta para controlar su peso**. Este porcentaje es marcadamente mayor en el caso de las chicas, pero únicamente a partir de los 13 años. En concreto, a partir de esa edad, el porcentaje de adolescentes que hacen dieta para adelgazar aumenta en ellas y disminuye en ellos (aunque se detecta un ligero aumento en los 17-18 años). Además, cabe señalar que el porcentaje de adolescentes andaluces que manifiesta estar realizando dieta u otras conductas de control de peso ha experimentado un ligero aumento con respecto a 2006. El análisis separado por provincias muestra una mayor prevalencia de las conductas de control de peso en Sevilla (19,5%) frente a una menor frecuencia de las mismas en Córdoba, Almería y Jaén.

Con respecto a la **satisfacción de los adolescentes con su imagen corporal**, se detecta un nivel más bajo en las chicas, en comparación con sus iguales varones. No se detectan diferencias destacables entre las distintas provincias andaluzas, ni con respecto a la edición de 2006.

Higiene buco-dental

La **frecuencia de cepillado de dientes** más de una vez al día se realiza en el 53,7% de los adolescentes. Esta frecuencia de cepillado es similar en los adolescentes de los distintos grupos de edad, en cambio, es diferente en chicos y chicas, siendo mayor el porcentaje de chicas que sigue las directrices de higiene buco-dental que el de chicos. Además, el porcentaje de chicas que se cepilla los dientes más de una vez al día aumenta conforme las chicas tienen mayor edad, mientras que en los chicos disminuye con la edad. La comparación con la edición anterior, se detecta un ligero aumento en la frecuencia de cepillado de dientes más de una vez al día en los adolescentes

andaluces. Las comparaciones por provincia señalan que en Málaga es donde mayor porcentaje de higiene bucal óptima se da, mientras que en Almería se da lo contrario.

Horas de sueño

En general, los adolescentes andaluces dedican al **sueño** unas 8,25 horas los **días entre semana**. Sin embargo, se aprecia una importante disminución de estas horas con la edad, independientemente del sexo. De hecho, mientras que los adolescentes de 11-12 años duermen 9,4 horas, los de 17-18 años tan solo lo hacen 7,5 horas. Las diferencias por provincias demuestran que son los adolescentes de Sevilla y Huelva los que dedican menos horas a dormir los días de entre semana.

Las **horas que los adolescentes dedican al sueño los fines de semana** son muy parecidas a lo registrado los días de entre semana, aunque algo mayores (8,8 horas los fines de semana). En este caso, son las chicas las que dedican algo más de tiempo al descanso durante el fin de semana. De nuevo, se registra una clara disminución de estas horas de sueño con la edad, tanto en chicos como en chicas. Los contrastes por provincias muestran que Huelva es la provincia donde se registra menor número de horas de sueño de fin de semana, mientras que destacan en el sentido contrario las provincias de Granada, Málaga y Almería.

Actividad física y conductas sedentarias

En torno al 21% de los adolescentes dicen **sentirse físicamente activos** los 7 días de la semana al menos durante 60 minutos al día (no necesariamente seguidos). Este porcentaje de actividad física de moderada a vigorosa es claramente más bajo en las chicas respecto de los chicos. En ambos sexos, el porcentaje disminuye de manera llamativa con la edad. No se encuentran diferencias con respecto al 2006. Por último, la provincia de Granada destaca por presentar el porcentaje más bajo de jóvenes que se sienten físicamente activos los 7 días de la semana.

En relación con el tiempo que los adolescentes dedican a **ver la televisión** (incluyendo videos y DVDs) se encuentran patrones algo diferentes en función de los días de la semana de que se trata, es decir, en función de si se realiza entre semana o durante los fines de semana. Entre semana, los adolescentes andaluces dedican aproximadamente 2,04 horas al día a ver televisión, mientras que los fines de semana el tiempo diario dedicado a esta actividad asciende a 2,47 horas. Existen claras diferencias de sexo en los dos primeros tramos de edad (de 11 a 14 años). En concreto, se encuentra que son los chicos varones los que dedican más tiempo a realizar esta actividad, siendo estas diferencias de sexo mayores los días de entre semana. Con respecto a la edad, son los adolescentes de 13-14 años los que dedican más tiempo a ver televisión, tanto en chicas como en chicos, entre semana como los fines de semana. Las comparaciones de las dos últimas ediciones del estudio muestran una clara disminución del tiempo

dedicado a esta actividad, pero especialmente durante el fin de semana. Para terminar, apenas existen diferencias entre las provincias andaluzas, sin embargo, sí destacan los adolescentes gaditanos por presentar un bajo índice de esta actividad, tanto los días de entre semana como los de fin de semana.

Consumo de sustancias

El 7,9% de los adolescentes andaluces **consumen tabaco** diariamente y dicho consumo es similar al de los datos de 2006. Este porcentaje lo superan las provincias de Huelva (11,2%) y Jaén (10%), mientras que Málaga (5,9%), Almería y Granada (ambas 6,3%) son las provincias con el menor porcentaje de consumo diario de tabaco entre sus adolescentes. Las chicas consumen más tabaco diariamente que los chicos y estas diferencias son destacadas a partir de los 15-16 años, edad en la que comienza un marcado aumento en el consumo de tabaco, más acentuado en las chicas.

El **consumo de alcohol** semanal se observa en el 16% de los jóvenes andaluces de la edición de 2011, lo que implica una ligera disminución con respecto a los datos de 2006. En comparación con este dato del total andaluz, los adolescentes de Granada y Málaga tienen un consumo más bajo de alcohol (11,7% y 12,1% respectivamente); en cambio, en Jaén, Huelva y Sevilla el consumo semanal de alcohol es destacadamente más alto (22%, 20,2% y 19,4%, respectivamente). Los chicos presentan un consumo de alcohol más alto que las chicas y dicho consumo aumenta conforme lo hace la edad tanto en chicos como en chicas, siendo el consumo de alcohol más alto a los 17-18 años, especialmente en los chicos.

El 33% de los adolescentes andaluces indican haberse **emborrachado** al menos una vez en la vida, por lo que en este dato están recogidos todos los adolescentes que se han emborrachado una o más veces a lo largo de toda su vida. Todas las provincias andaluzas se encuentran alrededor del porcentaje de la muestra andaluza, con Granada algo por debajo y Huelva y Cádiz ligeramente por encima. La experimentación de al menos un episodio de embriaguez es prácticamente igual en las chicas que en los chicos y considerablemente más elevado en los grupos de edad mayor. Los datos de 2011 muestran un ligero aumento del porcentaje de adolescentes andaluces que manifiestan haberse emborrachado alguna vez en la vida en comparación con los datos obtenidos en 2006.

El **consumo de cannabis** diez veces o más en los últimos doce meses sucede en el 7,4% de los adolescentes andaluces, por lo que es ligeramente más alto (la diferencia es de tan sólo 0,8 puntos porcentuales) en 2011 con respecto a 2006. Al comparar las provincias con ese dato andaluz de referencia, Jaén (10,4%) y, en menor medida, Córdoba (9,1%) muestran un mayor porcentaje de adolescentes que manifiestan haber consumido cannabis 10 veces o más en los últimos 12 meses. En el otro extremo se sitúan Sevilla, Huelva y Málaga que se caracterizan por ser las tres provincias que se

encuentran algo por debajo del conjunto de Andalucía en el consumo de cannabis. El consumo de cannabis es algo más alto en los chicos que en las chicas y en los adolescentes de 17-18 años en comparación con los de 15-16 años.

Conducta sexual

El 43,8% de los adolescentes andaluces **ha mantenido relaciones sexuales coitales**. Los adolescentes de Granada (37,4%) y Huelva (37,6%) son los que presentan el porcentaje más bajo de haber mantenido relaciones sexuales coitales, mientras que los de Almería (49,4%), Córdoba (48,2%) y Cádiz (47,2%) muestran en el porcentaje más alto. El porcentaje de chicas que han mantenido relaciones sexuales coitales es ligeramente superior que el de los chicos, y, tanto en chicos como en chicas, este porcentaje es más elevado en los adolescentes de 17-18 que en los de 15-16 años. Además, en 2011, en comparación con 2006, el porcentaje de jóvenes andaluces que ha mantenido relaciones sexuales coitales ha aumentado 13,5 puntos porcentuales.

El 79,8% de los adolescentes, que han mantenido relaciones sexuales coitales, **ha usado el preservativo en su última relación sexual coital**, este dato es similar tanto en chicos y chicas como en los adolescentes de 15-16 y 17-18 años. Las diferencias entre las provincias andaluzas son pequeñas, si bien en Jaén se da un porcentaje algo más bajo de empleo del preservativo (76,5%), en cambio en Huelva y Sevilla este porcentaje es ligeramente más alto (81,6% y 81,2%, respectivamente). En relación con las diferencias entre 2006 y 2011, el porcentaje de adolescentes que, en 2011, afirma haber utilizado el preservativo como método anticonceptivo en la última relación sexual coital ha disminuido en 2,8 puntos porcentuales respecto a 2006.

El 15,6% de los adolescentes andaluces indica **haber utilizado la píldora anticonceptiva en su última relación sexual coital**. El empleo de este método es mayor entre los adolescentes de Jaén (18,4%), Almería (17,8%) y Granada (17,4%), mientras que es menor entre los adolescentes de Cádiz (11,9%), Córdoba (12,4%) y Huelva (14,5%). El uso de la píldora como método anticonceptivo en la última relación sexual coital es similar en chicos y chicas, pero difiere ligeramente con la edad, dado que este uso es mayor en el grupo de 17-18 años que en el de 15-16 años; también, en las chicas, el porcentaje que ha usado la píldora como método anticonceptivo en su última relación es más elevado en las adolescentes de 17-18 años, mientras que en los chicos este porcentaje es similar a los 15-16 y 17-18 años. Finalmente, en 2011, el uso de la píldora anticonceptiva en la última relación sexual coital ha aumentado en 6,2 puntos porcentuales en comparación con 2006.

El 17,3% de los jóvenes andaluces **ha usado la “marcha atrás” en su última relación sexual coital**. Este porcentaje es menor en los adolescentes de Málaga (13%) y Córdoba (15%), en cambio es más elevado entre los adolescentes de Granada (20,1%), Huelva (19,9%) y Sevilla (18,8%). El uso de la “marcha atrás” en la última relación sexual

coital es mayor en los chicos que en las chicas en el grupo de 15-16 años; mientras que en el grupo de 17-18 años, el porcentaje de chicos que emplea la marcha atrás disminuye y el de chicas aumenta ligeramente respecto al grupo de 15-16 años. Además, en 2011 se ha incrementado el porcentaje de adolescentes que empleó la “marcha atrás” como método anticonceptivo en la última relación sexual coital en comparación con los datos de 2006.

Del total de adolescentes andaluces que han mantenido relaciones sexuales coitales, el 5,4% manifiestan **haber estado o dejado embarazada** a alguien alguna vez en la vida (este porcentaje es similar en las distintas provincias y aumenta ligeramente en 2011 con respecto a 2006). Concretamente el 4,9% de las chicas manifiesta haber estado embarazada y el 5,9% de los chicos indica haber dejado embarazada a alguien al menos una vez en la vida. Este porcentaje es menor en las chicas a los 17-18 años que a los 15-16 años; mientras que en los chicos, el porcentaje es más alto a los 17-18 años que a los 15-16 años.

El 21,2% de las chicas de 15 a 18 años que han mantenido relaciones sexuales coitales ha tomado alguna vez **la píldora del día después**, este porcentaje es algo mayor en las chicas de Sevilla (24,5%), Granada (23,5%) y Cádiz (23,2%), mientras que en las chicas de Huelva es destacadamente menor (10%). Las chicas de 17-18 años manifiestan en mayor grado haber tomado la píldora del día después alguna vez en la vida que las chicas de 15-16 años, mientras que en ambos grupos de edad, la respuesta de “Sí, una vez” es la que presenta mayor frecuencia (es decir, la reincidencia en el uso de la píldora del día después es muy baja).

RESUMEN DE CONTEXTOS DE DESARROLLO

Contexto familiar

La **estructura de las familias** de los adolescentes andaluces en 2011 es similar a la de 2006, lo que parece indicar que la estructura de las familias andaluzas no ha experimentado cambios en los últimos años. La estructura familiar biparental sigue siendo la estructura familiar más frecuente (84,5%), seguida de las familias monoparentales (10,9%). Además, el 2,6% de los adolescentes viven en familias reconstituidas y otro 2% lo hacen en otro tipo de estructuras familiares (familias homoparentales, adolescentes que viven con abuelos, con hermanos/as o con padres acogedores y adolescentes que viven en centros de acogida).

La **comunicación con la madre** (83,7%) suele ser más fácil que **con el padre** (63,8%) para los adolescentes andaluces. Las diferencias entre las provincias andaluzas en comparación con el valor medio andaluz indican que Jaén es la provincia donde los adolescentes perciben en mayor grado una comunicación fácil con su madre (2,3 puntos porcentuales por encima de la media), así como, Cádiz y Almería (con 2 y 1,8 puntos porcentuales, respectivamente) son las provincias con porcentajes más altos de comunicación fácil con el padre. En cambio, los porcentajes más bajos en facilidad de comunicación fácil con el padre. En cambio, los porcentajes más bajos en facilidad de la comunicación con la madre y con el padre se encuentran en Huelva (1,2 y 1,4 puntos porcentuales por debajo de la media, respectivamente para la madre y el padre) y en el caso de la comunicación paterna el porcentaje más bajo corresponde a Sevilla (2,2 puntos porcentuales por debajo del valor medio de la comunidad andaluza).

En el caso de la facilidad en la comunicación con el padre, los chicos perciben esta comunicación como más fácil que las chicas; tanto en chicos como en chicas, esta percepción disminuye con la edad, especialmente en las chicas. Por su parte, la comunicación con la madre es percibida como fácil en chicas y chicos; además, dicha percepción de facilidad en la comunicación disminuye con la edad, como sucedía para la comunicación con el padre, pero esta disminución es menos marcada y sucede de forma similar en ambos sexos. Finalmente, la comparación de los datos de 2011 con los de 2006 señala un ligero aumento del porcentaje de adolescentes que informan de una comunicación fácil en 2011, algo más destacado en la comunicación con el padre.

Los adolescentes andaluces perciben el **conocimiento materno** sobre sus vidas fuera de casa más alto que el **paterno** (1,74 y 1,49 respectivamente), lo cual sucede de forma similar en las diferentes provincias andaluzas. En el caso del conocimiento materno, éste es ligeramente más alto para las chicas en todos los grupos de edad; por otro lado, tanto en los chicos como en las chicas disminuye de los 11-12 a los 15-16 años y aumenta ligeramente a los 17-18 años. Por su parte, el conocimiento paterno es algo mayor entre los chicos, especialmente de los 13 años en adelante; además, en

chicos y chicas disminuye de los 11-12 a los 15-16 años y se estabiliza a los 17-18 años. Por último, los valores medios de conocimiento parental son más altos en 2011 en comparación con 2006, este cambio es más destacado para el conocimiento materno.

El valor medio de **satisfacción familiar** de los adolescentes andaluces es de 8,43, los adolescentes de Jaén (8,55) y Cádiz (8,51) presentan valores medios más altos que el total, mientras que los adolescentes de Granada indican los niveles más bajos de satisfacción familiar (8,28). La satisfacción familiar es más alta en los chicos que en las chicas a partir de los 13-14 años, además esta diferencia aumenta con la edad. Por lo demás, tanto en chicos como en chicas, el nivel de satisfacción con las relaciones familiares disminuye con la edad, especialmente en las chicas; de este modo, los chicos y las chicas de 11-12 años son los que se sienten más satisfechos con sus relaciones familiares, mientras que los chicos y las chicas de 17-18 años son los que informan más baja satisfacción familiar.

Iguales y tiempo libre

Los adolescentes andaluces califican la **satisfacción con su grupo de iguales** con una media de 8,54 sobre 10, este valor es similar en las distintas provincias andaluzas (excepto en el caso de Huelva, donde se encuentra un nivel de satisfacción algo menor que en el conjunto de la muestra andaluza). La satisfacción con las amistades es similar en chicos y chicas y en ambos la satisfacción es menor en los grupos de mayor edad. Los datos de 2011 muestran una cierta disminución del valor medio de satisfacción con el grupo de iguales con respecto a 2006.

El 34,4% de los adolescentes andaluces se **comunican a diario con sus iguales** (ya sea a través del teléfono, de mensajes de texto o de internet) y esto es así en las diferentes provincias andaluzas. Este dato indica un aumento en la comunicación diaria con los iguales en 2011 con respecto a 2006. Además, las chicas y los adolescentes de mayor edad son los que más frecuentemente se comunican a diario con sus amistades. La diferencia entre chicos y chicas es más llamativa en los grupos de 13-14 y 15-16 años; y el aumento con la edad en la comunicación con los iguales sucede progresivamente en los chicos, mientras que en las chicas el aumento es más destacado a los 13-14 y 15-16 años para estabilizarse a los 17-18 años.

La mayoría de los adolescentes andaluces tienen un **horario de regreso a casa** cuando salen con sus amistades entre las 20:00 y las 1:00 horas. No obstante, el día que vuelven más tarde, un 28,4% regresa a casa después de la 1 de la madrugada, incrementándose ese porcentaje notablemente con la edad. En cuanto a las diferencias entre provincias, Granada y Jaén destacan por un menor porcentaje de adolescentes con dicho horario de regreso, mientras que en Cádiz, Almería y Córdoba

se observa un mayor porcentaje de adolescentes que regresan después de la 1 de la madrugada.

El porcentaje de adolescentes andaluces que **ha sido maltratado alguna vez en los dos últimos meses** es del 12% (este porcentaje de 2011 es algo menor que el de 2006). Considerando este valor, Cádiz es la provincia con menor porcentaje de adolescentes víctimas de maltrato (9,3%), mientras que Jaén es la que presenta mayor porcentaje (14,9%). Por otro lado, el porcentaje de adolescentes que manifiesta haber sido víctima de maltrato en los dos últimos meses es mayor en los chicos que en las chicas, estas diferencias son más destacadas a los 11-12 y 13-14 años, edades en las que hay un mayor porcentaje de adolescentes que afirma haber sido víctima de maltrato, mientras que a los 15-16 y 17-18 años los porcentajes son más bajos.

El 18,9% de los jóvenes andaluces dice **haber participado en un episodio de maltrato a otro/a compañero/a** (porcentaje que es similar al de 2006). Granada y Huelva son las provincias que se sitúan algo por encima de este valor promedio (22,2% y 21,9%, respectivamente); por el contrario, Almería, Cádiz y Málaga muestran porcentajes de participación en episodios de maltrato por debajo del valor de referencia andaluz. Los chicos manifiestan más frecuentemente haber participado en un episodio de maltrato a otro/a compañero/a en los últimos dos meses que las chicas. Además, a los 13-14 años se produce el mayor porcentaje de participación en algún episodio de maltrato, valor que se reduce a los 15-16 y 17-18 años.

El 52,5% de los adolescentes andaluces realiza **actividades organizadas de tiempo libre**, dato que es similar en las distintas provincias andaluzas (excepto Jaén, donde el porcentaje de jóvenes que realizan actividades organizadas de tiempo libre al menos dos veces a la semana es algo mayor). La realización de actividades organizadas de tiempo libre es mayor en los chicos (especialmente en el grupo de 13-14 años) que en las chicas, así como en los adolescentes de menor edad en comparación con los de mayor edad (tanto, que a los 17-18 años no existen diferencias entre chicos y chicas).

Contexto escolar

El 51,3% de los jóvenes andaluces percibe el **apoyo del profesorado** como alto. Al comparar las provincias con dicho valor de referencia, Granada muestra un menor porcentaje de percepción de apoyo alto (45,6%), mientras que Córdoba (55,1%) es la provincia con niveles más elevados. Tanto chicos como chicas perciben niveles altos de apoyo del profesorado. En cambio, esta percepción disminuye con la edad, de este modo, los adolescentes de 11-12 años perciben en mayor grado el apoyo del profesorado como alto en comparación con los adolescentes de 17-18 años.

El 70,2% de los adolescentes andaluces valoran como alto el **apoyo de sus compañeros y compañeras de clase**. Este porcentaje es similar en las diferentes provincias, salvo en Granada con un porcentaje algo menor y Jaén con un mayor porcentaje. Los chicos suelen percibir más frecuentemente un apoyo alto de sus compañeros y compañeras que las chicas. Además, en las chicas esta percepción disminuye en los distintos grupos de edad, estando el porcentaje más bajo a los 17-18 años, mientras que en los chicos disminuye la percepción de apoyo alto de los compañeros y compañeras de los 11-12 a los 13-14 años, y se estabiliza a los 15-16 y 17-18 años. Por último, el porcentaje de adolescentes que percibe niveles altos de apoyo de los compañeros y compañeras es algo mayor en 2011 que en 2006.

El 24,2% de los adolescentes andaluces manifiestan que se sienten muy **agobiados con el trabajo escolar**. Este dato es similar en las diferentes provincias, con un porcentaje ligeramente menor en Jaén y Almería, y algo mayor en Huelva y Sevilla. El estrés que supone el trabajo escolar es más alto en los chicos a los 11-12 y a los 13-14 años, mientras que en las chicas el agobio con el trabajo escolar es mayor a los 15-16 y a los 17-18 años (estando en este grupo de edad las diferencias más destacadas entre chicos y chicas). El porcentaje de adolescentes que manifiesta un nivel alto de estrés asociado a las tareas escolares ha aumentado en 2011 con respecto a los datos de 2006.

El 23,4% de los adolescentes andaluces afirma que le **gusta mucho la escuela o el instituto**. En comparación con ese valor de referencia del conjunto de Andalucía, destacan Granada con un porcentaje algo menor (20%) y Almería con un porcentaje algo mayor (26,7%). A las chicas les gusta más la escuela o el instituto que a los chicos; y los adolescentes de 15-16 y 17-18 años indican un menor gusto por la escuela que los adolescentes de 11-12 y 13-14 años. Por último, el porcentaje de adolescentes a los que les gusta mucho la escuela o el instituto ha aumentado en 2011 con respecto a 2006.

El 62% de los adolescentes andaluces perciben que su profesorado considera su **rendimiento** como bueno, este porcentaje es similar en las diferentes provincias y no ha cambiado en comparación con 2006. El porcentaje de chicas que percibe su rendimiento como bueno o muy bueno es ligeramente más elevado que el de chicos, así como, en chicos y chicas este porcentaje es más alto en los grupos de menor edad que en los de mayor edad.

Vecindario

El 42% de los adolescentes andaluces valoran la **calidad de su vecindario** como alta (este porcentaje es ligeramente menor en los adolescentes de Almería y Granada y algo mayor en los de Huelva). La percepción de una alta calidad del vecindario es mayor en los chicos que en las chicas, y en ambos disminuye con la edad, por lo que

los adolescentes de menor edad con respecto a los de mayor edad manifiestan más frecuentemente que viven en un vecindario de calidad alta.

RESUMEN DE SALUD Y AJUSTE PSICOLÓGICO

Respecto a la **percepción de salud**, algo más de la mitad de la muestra (53,4%) considera tener una salud buena y el 38,3% la considera excelente. Esta última opinión es más frecuente en los chicos varones. A pesar de detectar una disminución con la edad del porcentaje de adolescentes que considera su salud como excelente, esta disminución es realmente más marcada en las chicas. Con relación a la comparación con la edición anterior, se detecta en 2011 un aumento de los adolescentes que consideran tener una salud excelente.

Con relación a los **malestares psicosomáticos**, el 67,7% de los adolescentes dice padecerlos al menos casi todas las semanas. Este porcentaje es claramente mayor en el caso de las chicas adolescentes. Además, en ellas se detecta un marcado aumento con la edad de estos malestares.

La **satisfacción vital** de los adolescentes andaluces es de 7,92 sobre 10. Ahora bien, se detecta una clara disminución de este valor con la edad, pasando de 8,81 a los 11-12 años a 7,37 a los 17-18 años.

Para terminar, teniendo en cuenta que **la calidad de vida** relacionada con la salud se mide en un rango de 10 a 50, los adolescentes andaluces estarían algo por encima de la media, ya que presentan un valor de 34,49. Existen diferencias entre chicos y chicas en este valor medio, ya que en las chicas se muestra más bajo que en el caso de los chicos. Además, a medida que chicos y chicas avanzan en edad, se registra una disminución de la calidad de vida relacionada con la salud.